

**LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DEL LIBRO DEL OBSERVADOR DEL  
ESTUDIANTE QUE CONSTRUYEN DOCENTES Y ESTUDIANTES EN LA  
INSTITUCION EDUCATIVA POLITÉCNICO ÁLVARO GONZÁLEZ SANTANA**

**ANA LUCÍA PESCA MONTAÑA**

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS  
CENTRO DE ESTUDIOS EDUCATIVOS ENRIQUE LACORDAIRE  
MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA**

**TUNJA**

**2019**

**LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DEL LIBRO DEL OBSERVADOR DEL  
ESTUDIANTE QUE CONSTRUYEN DOCENTES Y ESTUDIANTES EN LA  
INSTITUCION EDUCATIVA POLITECNICO ÁLVARO GONZÁLEZ SANTANA**

**ANA LUCÍA PESCA MONTAÑA**

**Trabajo de grado presentado para optar al título de Magíster en Pedagogía**

**Asesor**

**José Guillermo Ortiz Jiménez**

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS  
CENTRO DE ESTUDIOS EDUCATIVOS ENRIQUE LACORDAIRE  
MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA**

**TUNJA**

**2019**

**NOTA DE ACEPTACIÓN**

---

---

---

---

---

---

DIRECTOR

---

JURADO 1

---

JURADO 2

Tunja, agosto de 2019

## **AGRADECIMIENTOS**

A Dios por concederme las habilidades necesarias para cuestionarme y aproximarme al universo complejo de las relaciones humanas.

A mis seres amados que creyeron en mí a pesar de todo y fueron mi apoyo para no desistir.

A la universidad y a los maestros que gracias a sus valiosas enseñanzas hicieron posible este proyecto.

A los Doctores José Guillermo Ortiz y Juan Carlos Amador por su paciencia y apoyo en este largo proceso el cual no hubiese sido posible sin sus orientaciones.

## **DEDICATORIA**

A Dios.

A mis seres queridos porque merecen cada logro pues sin ellos nada sería posible.

A ellos, mis estudiantes, quienes son el propósito de toda la academia y quienes sin saberlo me han enseñado algo nuevo cada día.

## TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN .....	10
CAPITULO I. GENERALIDADES DE LA INVESTIGACIÓN.....	12
1. 1 Problema de investigación .....	12
1.1.1 Planteamiento del problema. ....	12
1.1.2 Formulación del problema.....	14
1.2 Justificación.....	14
1.3 Objetivos .....	16
1.3.1 Objetivo general. ....	16
1.3.2 Objetivos específicos.....	17
CAPITULO II. MARCO REFERENCIAL.....	18
2.1 Antecedentes .....	18
2.1.1 El libro del observador del estudiante. ....	18
2.1.2 Las representaciones sociales en contextos escolares. ....	21
2.1.3 Convivencia escolar.....	25
2.2 Marco teórico-conceptual.....	32
2.2.1 El origen histórico del libro del observador. ....	32
2.2.2 Las representaciones sociales. ....	34
2.2.3 Convivencia escolar.....	40
CAPITULO III: DISEÑO METODOLÓGICO .....	45
3.1 Enfoque metodológico .....	45
3.2 Población y contexto .....	46
3.3 Estrategia metodológica .....	47

3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	49
3.5 Técnicas de análisis de datos.....	52
CAPÍTULO IV: LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DEL LIBRO DEL OBSERVADOR..	54
4.1 Resultados .....	54
4.1.1 Entrevistas. ....	54
4.1.2 Registros documentales del libro del observador.....	72
4.1.3 Grupos de discusión.....	81
4.1.4 Asociaciones libres.....	97
4.2 Análisis.....	105
4.2.1 Las representaciones sociales del libro del observador. ....	106
4.2.2 Factores legitimadores de las representaciones. ....	114
4.2.3 Incidencia de las representaciones sociales del libro del observador sobre la convivencia escolar.....	121
CONCLUSIONES .....	127
RECOMENDACIONES.....	131
REFERENCIAS .....	130
ANEXOS.....	132

**LISTA DE TABLAS**

Tabla 1. Expresiones usadas por algunos docentes para definir los estudiantes a su cargo.....	55
Tabla 2. Fragmentos de definiciones del observador. Funciones y propósitos.....	56
Tabla 3. Información sobre convivencia y manejo de conflictos.....	58
Tabla 4. Códigos abiertos del campo de representación del libro del observador .....	59
Tabla 5. Ejemplos de las representaciones de la convivencia escolar y aspectos indicadores.....	62
Tabla 6. Ejemplos de frecuencia y tipos de registros consignados en el libro del observador .....	63
Tabla 7. Ejemplos de expectativas e interacciones .....	64
Tabla 8. Aspectos sobre la relevancia y uso del libro del observador .....	66
Tabla 9. Aspectos positivos y negativos del libro del observador .....	67
Tabla 10. Matriz de categorización de entrevistas .....	68
Tabla 11. Matriz de análisis de registros. Ejemplos.....	72
Tabla 12. Matriz de categorización de registros .....	74
Tabla 13. Campo de actitud.....	83
Tabla 14. Campo de información.....	85
Tabla 15. Campo de representación en docentes y estudiantes.....	86
Tabla 16. Categorías semánticas de la objetivación en docentes y estudiantes. ....	88
Tabla 17. asociaciones libres.....	97

**LISTA DE FIGURAS**

Figura 1. Subcategorías en registros académicos del libro del observador.....	77
Figura 2. Subcategorías en registros comportamentales del libro del observador. ....	80

## INTRODUCCIÓN

El presente estudio surge a partir de un interés personal por comprender las formas de evaluar que se manifiestan en la escuela, principalmente aquellas que no son evidentes y se alejan de los parámetros netamente académicos, que abordan situaciones cotidianas y que de una u otra forma dan cuenta del proceso educativo de los niños y jóvenes.

Si bien, la concepción general de la evaluación educativa es que ésta se centra en la enseñanza y el aprendizaje de los contenidos académicos, existen otros procesos y herramientas que valoran aspectos como los comportamientos y la formación en valores que tienen los estudiantes; una de dichas herramientas, si no la más representativa, es el libro del observador del estudiante, el cual típicamente se relaciona con la disciplina, la autoridad y el control; en él se registran y valoran los comportamientos vividos en la cotidianidad de la escuela, desde la perspectiva de los maestros y en algunos casos desde la perspectiva de los estudiantes. Es en este sentido, que la presente investigación se fundamenta en el valor que puede derivarse de los discursos contenidos y asociados al libro del observador y la forma en que tales discursos describen y afectan la forma de relacionarse que tienen los sujetos dentro de la comunidad escolar, puesto que al ser una herramienta de uso cotidiano y permanente, contiene registros que dan cuenta del ambiente escolar, los conflictos, las conductas, los valores culturales y la dinámica social entre otros; asimismo, describe situaciones vinculadas a la relación docente – estudiante y las formas en que se manifiesta la convivencia dentro de la comunidad escolar. Además, al considerar que los discursos asociados o plasmados en el libro, obedecen a una serie de preconceptos e imaginarios que son el reflejo de la cultura y los valores presentes en maestros y estudiantes, su estudio permite la aproximación a la dinámica de las relaciones que se dan en la escuela y a su vez abre la posibilidad hacia la construcción de estrategias que conduzcan a lograr una

mejor escuela, basada en pedagogías de convivencia, que no castiguen, sino que orienten a los sujetos sobre el deber ser en el manejo de los conflictos y las diferencias.

Por lo anterior expuesto, la temática de la presente investigación se centra en la comprensión de las representaciones sociales derivadas y asociadas al libro del observador del estudiante y su relación con la convivencia escolar, empleando técnicas de análisis de contenido a partir de un enfoque hermenéutico.

En los dos primeros capítulos, se plantean las generalidades de la investigación partiendo de la problemática que, como se mencionó con anterioridad, gira en torno a los conocimientos y comportamientos asociados al libro del observador; también se describen los aspectos fundamentales que fueron abordados en los objetivos de investigación como por ejemplo la identificación de las representaciones sociales y su relación en los procesos de convivencia. Finalmente se describen y discuten los referentes teóricos que se tuvieron en cuenta para la interpretación de los resultados, entre los cuales se destacan autores como Moscovici, Jodelet y Abric.

En los dos capítulos finales, se brinda la descripción del componente metodológico que se consideró para lograr la comprensión de las representaciones sociales asociadas al libro del observador y, por último, se presentan los resultados y el análisis que constituyen el propósito fundamental en el marco de la investigación.

## **CAPITULO I. GENERALIDADES DE LA INVESTIGACIÓN**

### **1. 1 Problema de investigación**

#### **1.1.1 Planteamiento del problema.**

La escuela como lugar de formación es un escenario en donde a diario se viven diferentes situaciones que suelen ser el reflejo de la sociedad de la cual hace parte. Dentro de sus múltiples procesos y como parte de las políticas educativas colombianas, se han diseñado diferentes herramientas de registro que permiten dar cuenta de lo que al interior de éstas se desarrolla en términos de la gestión educativa. En el año 1951, el Ministerio de Educación Nacional emite la resolución 2624 del 15 de noviembre en la cual se establecen los libros reglamentarios que toda institución educativa debe llevar, dentro de ellos se cuentan el documento del Proyecto Educativo Institucional (PEI), libro de matrículas, libros de actas y de forma particular, el libro del observador del estudiante. Este último tiene como propósito llevar el registro de observaciones relativas a las capacidades mentales del estudiante, su sensibilidad moral y religiosa y observaciones referentes al comportamiento legal, además, su información debe estar disponible en los archivos como fuente de documentación; sin embargo, la resolución no orienta ni reglamenta la forma en que deben ser tratada dicha información dentro del proceso educativo y permite que sean las instituciones quienes a criterio propio determinen qué tipo de observaciones se registran y cuál será la trascendencia y el manejo de la información allí contenida. En este sentido, como el observador no está ligado a unos lineamientos legales precisos que determinen y delimiten su función a nivel pedagógico, se hace necesario comprender cuáles son esas simbologías con las que se asocia, desde el punto de vista de sus actores: docentes y estudiantes, para así interpretar su sentido en el ámbito escolar.

Por otro lado, a pesar de la subjetividad que podría o no estar presente en los registros allí contenidos, éste se constituye como un documento histórico que relata los aspectos más relevantes

en términos de las percepciones del docente como observador y sobre el actuar de cada estudiante, es además una radiografía de la forma en que los docentes ven a los estudiantes y funciona como correlato de la visión y la forma en que los maestros perciben su realidad y su escuela, dando cuenta de los aspectos morales, éticos, comportamentales que son valiosos dentro de la cultura de quienes integran la comunidad educativa.

De otra parte, son los docentes quienes en su función de observadores construyen, a partir de sus registros, una radiografía del tipo de población estudiantil con la que cuentan, pues es el observador en términos simples y meramente instrumentales una bitácora de registros positivos o negativos que, si bien puede o no aportar de forma significativa al proceso educativo, si da cuenta de la realidad educativa en la que están sujetos.

Es así que todas estas observaciones confluyen en una serie de cuestiones, por ejemplo, cuál es el sentido que se le da al libro del observador desde sus representaciones sociales, cuáles son las simbologías que se dan y cómo éstas repercuten en la convivencia y en la relación docente estudiante. Se sabe que existe una dinámica en las relaciones que se rige por las formas de ver la escuela que cada individuo tiene, eso se traduce en constructos mentales y simbologías relacionadas con la disciplina, la autoridad y la pertinencia de las conductas de los individuos, si bien estas observaciones y registros son comunes a todas las instituciones educativas del país, se desconoce a profundidad y a detalle cuáles son las relaciones que surgen en torno a él, qué discursos se manejan y qué relaciones se derivan de estos componentes. No se ha develado de forma precisa cuál es el sentido teórico y práctico de la herramienta desde una perspectiva pedagógica.

También se debe considerar que el libro del observador es un elemento que de forma general y particular valora las características de los sujetos y que por ende su nivel de relevancia debería ser mayor a la hora de orientar las acciones pedagógicas de la escuela, su interpretación debería trascender más allá de su papel de bitácora y servir como punto de referencia para orientar sobre las

acciones que permiten la convivencia dentro de un ámbito social. Además, podría considerarse como un mecanismo de evaluación escolar que da cuenta del desarrollo comportamental, disciplinario y en algunos casos académico del estudiante y por ende lo valora en su actuar; éste se simplifica en una herramienta para la recopilación de información en donde los docentes registran las percepciones particulares sobre el actuar de los estudiantes sin hacer un seguimiento, en este sentido surgen inquietudes como ¿qué tipo de registros son los que se llevan?, ¿De qué forma tales registros pueden brindar una idea de la visión de escuela que tienen docentes y estudiantes? ¿Cómo reivindicar el papel del observador del estudiante como herramienta pedagógica en la formación humana? ¿Qué dice el observador del estudiante sobre la escuela en relación con la gestión pedagógica y cuáles son sus aportes teóricos y prácticos en el desarrollo del proceso educativo? ¿Cómo se puede interpretar la escuela a partir del libro del observador del estudiante y de qué forma sus aportes pueden ser una herramienta para la orientación de las acciones pedagógicas?

### **1.1.2 Formulación del problema.**

A partir de las discusiones en torno a la problemática y partiendo de los muchos y diversos interrogantes que lo integran, se plantea la siguiente cuestión:

¿Cuáles son las representaciones sociales del libro del observador del estudiante y cómo se relacionan con la convivencia escolar, en la Institución Educativa Politécnico Álvaro González Santana?

## **1.2 Justificación**

La comprensión de los sujetos, las relaciones y los contextos, son fundamentales para orientar los procesos pedagógicos en los ámbitos educativos. El libro del observador, recopila, no solo las conductas y actitudes de los estudiantes, sino también, la forma en que los docentes perciben a los estudiantes desde una posición axiológica y por ende subjetiva, da cuenta de la forma en que ven la

realidad escolar y de las vivencias que le son relevantes, ya sea por su carácter positivo/negativo, o por aquello que merezca ser destacable en un registro escrito.

Así mismo, el conocimiento de las percepciones en torno a las relaciones de poder y lo que logra ser relevante en lo académico y actitudinal desde la perspectiva de los docentes, son el punto de partida para interpretar el contexto, y su comprensión y análisis puede dar origen a propuestas pedagógicas, que permitan, además de manejar conflictos, mejorar el proceso educativo desde una pedagogía de la convivencia social. En esencia, comprender las percepciones y la dinámica jerárquica permitiría transmutar un conjunto de registros y percepciones en una oportunidad para aprender.

De otra parte, la riqueza de conocimiento que se consignan los folios de un libro de observador, lo convierten en un relator de la cultura, entendida como el conjunto de prácticas, saberes y representaciones que se dan dentro de la escuela; además, desde el punto de vista valorativo, puede revelar y dar cuenta de otro tipo de habilidades que estén fuera de lo que tradicionalmente se evalúa en los estudiantes, todo aquello que esta fuera del criterio netamente académico, las habilidades y virtudes que no son valoradas por el tipo de sistema educativo en el que están. Así, el observador podría no solo evaluar sino servir como narrador de visiones y vivencias, que permitirían, dado el caso, servir para transformar el papel del observador e influenciar las actividades pedagógicas.

Aunque los registros en el observador están ceñidos a una serie de normas propias de cada contexto, alrededor de él se genera una dinámica tanto práctica como discursiva que vale la pena ser interpretada y descrita con el fin de ampliar la comprensión de los contextos escolares actuales. Su relevancia académica, pedagógica y educativa, tal vez ha sido subestimada y se ha relegado su función hasta el punto de constituirlo en una bitácora de quejas y señalamientos, así, se hace necesaria su comprensión, entender cómo funciona para dimensionar las posibilidades de resignificar su papel en la escuela, darle valor a contenido observacional que contiene y, por qué no, atribuirle un valor pedagógico que oriente procesos de formación y convivencia.

De otra parte, dada la cambiante situación de los contextos escolares, la diferencia generacional en la formación en valores, la relación docente-estudiante se hace cada vez más compleja, lo cual genera situaciones nuevas en las aulas por cuenta del manejo de la tecnología, la libertad de expresión, el libre desarrollo de la personalidad, que en muchos casos se opone a la figura de formación tradicional, creando situaciones desconocidas cuyo manejo pareciera ambiguo, lo que conduce al surgimiento de desencuentros y conflictos y la implementación de medidas rápidas, como la amenaza con el registro de aspectos negativos en el libro del observador que deben repercutir en la valoración comportamental. Registrar aquello que transgrede desde la óptica docente, el desarrollo de una de clase o los aspectos conductuales no aceptados en lo que a criterio del docente debiera ser el correcto proceder del estudiante.

Si bien este documento de registro, no tiene una reglamentación general que describa de forma detallada su manejo y cuáles son sus alcances, limitaciones y aplicaciones educativas; la comprensión de las representaciones sociales que se generan en torno a él, permiten una aproximación a su función en la práctica, el atribuirle significados, el vincularlo a las conductas axiológicas, es un punto de partida para la comprensión de las relaciones de poder que subyacen, que son poco evidentes, el manejo de la autoridad, las posibilidades de convivencia a partir de las diferencias, los puntos de tensión entre las nuevas conductas de los estudiantes y los viejos paradigmas de los docentes.

### **1.3 Objetivos**

#### **1.3.1 Objetivo general.**

Analizar las representaciones sociales del libro del observador del estudiante y su relación con la convivencia escolar en la Institución educativa Politécnico Álvaro González Santana de Sogamoso – Boyacá.

### **1.3.2 Objetivos específicos.**

- Describir las representaciones sociales asociadas al libro del observador desde la perspectiva de docentes y estudiantes.
- Identificar los factores que legitiman las representaciones sociales relacionadas con el libro del observador.
- Explicar la incidencia que tienen las representaciones sociales del libro del observador sobre la convivencia escolar.

## **CAPITULO II. MARCO REFERENCIAL**

### **2.1 Antecedentes**

En lo referente a trabajos previos que analicen las representaciones sociales en la escuela y que además vinculen el libro del observador del estudiante, su existencia es escasa; sin embargo, dentro de los trabajos previos se encontraron aportes en torno a la teoría de las representaciones sociales en contextos escolares, patrones valorativos de actitud escolar, cultura escolar, convivencia y disciplina escolar, entre otros. Para el presente estudio se han agrupado los referentes en tres apartados: las investigaciones con respecto al libro del observador o libro de anotaciones, las representaciones sociales en contextos escolares y la convivencia escolar.

#### **2.1.1 El libro del observador del estudiante.**

Con respecto a este apartado se documentan apenas dos trabajos investigativos uno para Chile y uno para Colombia.

En Chile, Alarcón (2015) realiza un análisis de los patrones valorativos de actitud registrados en el libro de clases. Desde la perspectiva del análisis crítico del discurso y la lingüística sistémico-funcional, desarrollan un análisis léxico-gramatical de los registros contenidos en el libro de clases. La investigación se orienta a partir de tres subsistemas o dominios semánticos: la actitud, el compromiso y la gradación; siendo la categoría de actitud el eje central del análisis. Los parámetros que describen para esta categoría son el afecto, el juicio y la apreciación. El afecto, entendido como el componente emocional del cual se derivan las apreciaciones y motivan el surgimiento de los registros; el juicio, desde el cual se evalúan las relaciones humanas en relación con las normas sociales establecidas; y la apreciación, que es la valoración desde una perspectiva estética y social.

Para el análisis, tuvo en cuenta un corpus de 174 anotaciones que fue analizado con base en los parámetros definidos dentro de la categoría. Los datos fueron agrupados en tres dimensiones: la primera, referida a la reglamentación de permanencia; la segunda, a la presentación personal y la tercera, a la labor académica docente. En los resultados encontró que los evaluadores son en su mayoría profesores. Además, que el parámetro con mayor número de anotaciones fue el juicio, seguido por el afecto y la apreciación. Así mismo, describe una predominancia de las valoraciones negativas en las tres categorías (afecto 57,57%, juicio 89,18%, apreciación 86,66%). En esencia, esta investigación aporta diversos elementos importantes en torno al análisis que hace con base en las posturas subjetivas que orientan las valoraciones, el estrecho margen en el cual una descripción factual se puede transformar en juicio y su impacto sobre el futuro académico de los estudiantes, la forma en que las personas juzgan la moralidad, resalta la tendencia a destacar y enfatizar en los aspectos negativos, y cómo los aspectos positivos están relacionados con el componente afectivo. Además, destaca cómo las valoraciones se registran para validar un hecho y servir como base para la toma de decisiones académicas que regularmente implican sanciones o en casos más extremos expulsiones.

En contraste, Cano, Rendón y Restrepo (2015) en su trabajo *El observador como dispositivo: representación de una cultura escolar*, realizan un análisis de las situaciones que se registran en el observador como dispositivo de control, con el propósito de comprender e interpretar el tipo de cultura escolar. Para esto, establecen las prácticas que se construyen alrededor del observador, representaciones y efectos sobre los actores escolares, cómo se configura el observador como dispositivo y cuál es su influencia en la cultura escolar. La investigación se desarrolló para tres centros educativos del departamento de Antioquia, a través de una metodología cualitativa etnográfica con un enfoque hermenéutico y basada en técnicas de análisis de contenido, en entrevistas, encuestas, observaciones de campo. En sus análisis, lograron evidenciar que el

observador se utiliza para registrar faltas a la disciplina y fallas en el comportamiento y la convivencia, cada vez que hay actitudes que alteran el orden normal de la clase, o cuando las acciones de los estudiantes atentan contra lo establecido en el manual de convivencia. Además, concluyen que el observador es un mecanismo de control y poder, utilizado principalmente para regular conductas y aplicar la norma.

En su trabajo, consolidan dos categorías de sentido. La primera, denominada midiéndole el aceite al profesor, se interpreta desde la perspectiva de los estudiantes en donde se evidencian las relaciones de poder, pues los estudiantes aceptan que sus conductas son para medir la capacidad de dominio y la paciencia del docente, probando qué tanto aplica correctivos para mantener el orden. La segunda categoría, denominada montándosela al estudiante, se interpreta desde la perspectiva docente referida a la actitud del docente frente a la clase y frente a sus estudiantes; se evidencia una estrecha relación con el componente afectivo, el cual determina la tolerancia, la permisividad y el nivel de aceptación de los docentes frente a las conductas particulares de los estudiantes. En este sentido, lograron identificar que los profesores prestan más atención a ciertos estudiantes que ya han sido encasillados en el papel de malos, reiterando observaciones, lo cual pone de manifiesto que existen prejuicios de aceptación o rechazo que condicionan el tipo y la frecuencia en el registro de las observaciones. Así mismo, revela que existe una relación desigual y una visión parcializada. En palabras de los estudiantes “hay una desigualdad marcada por los prejuicios en donde el estudiante que molesta es malo en términos académicos y el que obedece es bueno” (Cano, *et al*, 2015), este tipo de ideas preconcebidas repercuten en el aprendizaje y en el rendimiento académico.

El análisis de la cultura escolar desde el observador revela cómo la practica pedagógica se articula en torno a la disciplina, orden, autoridad, relaciones de poder, control y los prejuicios; revela, además, cómo el uso que se le da a este dispositivo se orienta hacia la mejora del proceso educativo desde lo subjetivo, desde lo que se considera que debe ser, regido principalmente por las tradiciones y los

valores que cada individuo posee. Así mismo, la investigación pone en evidencia cómo a partir de los registros y las interacciones en torno al libro del observador se pueden describir e interpretar las interacciones que surgen entre los maestros y los estudiantes, cómo conviven, cómo resuelven los conflictos, qué orienta sus juicios y sus conductas y cómo la subjetividad cuenta a la hora de valorar las capacidades, conductas y logros de los estudiantes. Esto a su vez, constituye una radiografía del contexto y del tipo de comunidad en la que se forman y educan a los estudiantes, quiénes están a cargo y cuál es la respuesta de los estudiantes frente a estos procesos. Para nuestra investigación se recuperan elementos como la subjetividad, los valores y los factores que inciden y afectan la convivencia, particularmente las relaciones de poder.

### **2.1.2 Las representaciones sociales en contextos escolares.**

Para las investigaciones en torno a las representaciones sociales en contextos escolares, se encontraron desde argumentaciones teóricas hasta estudios particulares sobre instituciones educativas, principalmente en contextos universitarios.

Para empezar, Mireles (2011), en su trabajo *Representaciones sociales: debates y atributos para el estudio de la educación* realiza un análisis sobre los alcances y limitaciones que tiene el estudio de las representaciones sociales en educación y plantea que esta teoría constituye una opción para comprender la construcción de la realidad social de los espacios educativos. La autora, aborda el análisis a partir de varios ejes, debatiendo la validez y las debilidades del estudio de las representaciones sociales. En primer lugar, considera el estatus teórico, pues para los críticos la teoría presenta incongruencias, contradicciones y divergencias, ante lo cual la autora, sugiere la importancia de interpretar la teoría en un contexto y un tiempo, puesto que la mayor parte de sus críticas se centran en principios epistemológicos de la psicología experimental que niegan el carácter científico de la teoría de las representaciones sociales, citando a autores como Jodelet y Moscovici, argumenta que para la teoría de las representaciones sociales la precisión y la exactitud no son relevantes, cuando lo

que se busca es explicar las formas en las que el pensamiento social se construye como realidad, puesto que es un proceso que prioriza la intersubjetividad, de tal manera que se puede catalogar como una teoría general, un “corpus de conocimiento” que se teje entre lo individual y el pensamiento social. En segundo lugar, hace referencia al concepto, puesto que algunas de las críticas se centran en su falta de exactitud, pues se asemeja de forma significativa a otros como la imagen o la cognición social, en este sentido, la autora cita nuevamente a Moscovici, el cual enfatiza en la dificultad de conceptualizar las representaciones sociales, pues las cataloga como entes intangibles presentes en el universo cotidiano. Así, corresponde a un “concepto marco” que no describe con precisión un objeto, sino que alude a un conjunto de fenómenos y procesos complejos, en los que se mezclan esquemas cognitivos, interacciones sociales y sistemas simbólicos y afectivos. En tercer lugar, aborda la relación sujeto-objeto, la crítica se centra en cómo la mente individual puede considerarse espejo de lo social, puesto que Moscovici parte de la dicotomía de Durkheim, al diferenciar las representaciones sociales y colectivas. Con respecto a este punto, argumenta que toda representación es una organización de imágenes y lenguajes que son o se convierten en comunes, por ello las representaciones deben pensarse de modo activo pues dan forma a lo que proviene del exterior, así las representaciones sociales son consideradas como “sensaciones mentales” construcciones simbólicas que se crean y recrean en el curso de las interacciones sociales.

Finalmente, presenta una justificación sobre la pertinencia del estudio de las representaciones sociales en el ámbito educativo centrado en cuatro ejes: los fundamentos epistemológicos, pues se pone en duda que el sujeto y el objeto sean entidades independientes; dado que, una representación social no es el reflejo del mundo exterior ni una construcción meramente individual, sino un proceso de construcción que implica relación. Un segundo eje, es el carácter interdisciplinario pues en ellas confluyen distintas ramas de conocimiento, debido a que los objetos de representación son múltiples y pueden incluir perspectivas sociales, antropológicas e históricas entre otras. Como tercer eje, están

las posibilidades metodológicas, puesto que no existe un solo método que pueda dar cuenta de su complejidad. Por último, considera el eje de la plasticidad conceptual, dado que no existe una sola forma de entender las representaciones sociales, en ella coexisten autores y teorías que pueden recuperarse en cinco elementos básicos: el sentido común, se engendran y comparten socialmente, son sistemas estructurados de significaciones, permiten a los actores interpretar y actuar en la realidad cotidiana, sirven de guía para las acciones y orientan las relaciones sociales, tienen sentido práctico, y finalmente, integran elementos constitutivos de la vida social.

En síntesis, el texto brinda un soporte para el desarrollo de investigaciones que aborden las representaciones sociales en el ámbito educativo, pues considera que son un recurso viable que brinda la oportunidad de comprender los puntos de vista de los agentes de un grupo o comunidad en un contexto particular. Así mismo, permite diferenciar orientaciones teóricas y puntos argumentativos para comprender la finalidad y los alcances que se deben esperar en este tipo de estudios. Así, la relevancia de las representaciones sociales para la comprensión de los procesos y las creaciones colectivas, cómo los sujetos en un contexto pueden atribuir significados y cómo tales significados pueden influenciar sus conductas.

Para la presente investigación se consideran las argumentaciones y los atributos de la teoría con el fin de interpretar las relaciones que se dan entre los actores de la comunidad educativa, lenguajes y simbologías consolidadas en torno al libro del observador, desde las interpretaciones, los constructos mentales, lo simbólico y lo subjetivo considerando a los individuos y su contexto particular. Así, su comprensión puede develar problemáticas sociales, entender la dimensión simbólica si es maleable o estática. Y de qué forma, dichas representaciones guían las acciones y orientan las relaciones sociales en la práctica escolar, Para este caso en específico, alrededor de la figura del libro del observador es importante considerar cómo el pensamiento colectivo genera significaciones y cómo esas significaciones pueden derivarse en conductas.

Por otra parte, en 2007, Bergamini y Robertazzi, llevaron a cabo una investigación denominada *Las representaciones sociales de los alumnos del polimodal acerca de la autoridad de los profesores y directivos*, en ella, las autoras se centran en conocer los criterios con los cuales los estudiantes evalúan la autoridad. A partir de un enfoque socio-antropológico y empleando métodos como el análisis de registros de observación de campo y análisis de registros de entrevistas, lograron dar una descripción de las representaciones sociales de los alumnos de algunas escuelas de nivel polimodal de Junín en la provincia de Buenos Aires, además identificaron la relación entre las representaciones sociales de autoridad y la vinculación entre alumnos, profesores y directivos.

Mediante un análisis descriptivo interpretativo, lograron establecer tres núcleos problemáticos: cómo se construye la figura de autoridad, qué bases se tiene en cuenta para crear la figura de autoridad y qué puntos generan desentendimiento entre alumnos, profesores y directivos al momento de ejercer autoridad. En primer lugar, lograron evidenciar que la construcción de figura de autoridad del profesor depende de la relación de éste con los alumnos, y que a su vez la autoridad es inherente al cargo, en palabras de las autoras “la autoridad emana del cargo”. En segundo lugar, detectaron que las bases sobre las cuales se construye la autoridad de los profesores son la capacidad del profesor para establecer límites en el aula y la firmeza a la hora de mantener el control de la clase, el método de enseñanza, el cual genera una actitud de respeto hacia el profesor como autoridad intelectual y la capacidad del profesor para reconocer como persona al alumno.

Por último, en los puntos de desentendimientos para la autoridad y el manejo del poder, los alumnos reconocen que ocupan una posición marginal en la escuela y reclaman ser partícipes de algunas gestiones, en este sentido algunos afirman que para sentirse personas se rebelan, como una forma de resistencia a ese trato. Así mismo, cuestionan el abuso de poder, el contenido del currículo y el hecho de que los profesores lleven problemas personales a las aulas, hacen referencia a los prejuicios y perjuicios, la discriminación de alumnos por lo que ellos llaman una mala primera

impresión, además controvierten en torno al buen o mal ejemplo dado por profesores y directivos y su relación con la exigencia.

En lo referente al problema a considerar en esta investigación, el documento anterior, aporta elementos para la interpretación de algunos factores que intervienen en la relación docente-estudiante en torno a la autoridad y la disciplina, términos que tienen correlación implícita con el papel del libro del observador. La indagación sobre las construcciones colectivas y las ideas de los estudiantes y los docentes tienen una profunda repercusión en las relaciones docente estudiante. Es valioso considerar cómo existen lenguajes propios de los estudiantes a veces poco conocidos o explorados por los docentes que inciden fuertemente en la práctica escolar. De otra parte, la figura de autoridad que se plantea y los factores que inciden en su construcción permiten una resignificación de las conductas que si bien son cotidianas tiene una amplísima incidencia en las relaciones de los actores escolares. Existe una dinámica en torno a la autoridad y a las figuras de poder que se manifiesta en conductas cotidianas, tanto de docentes como de estudiantes, además permite comprender la visión que tienen los estudiantes de qué forma incide en la autoridad y la capacidad para generar ambientes de clase.

### **2.1.3 Convivencia escolar.**

El tema convivencia escolar ha sido abordado ampliamente durante los últimos años, tanto a nivel nacional como internacional. A este respecto, existe un amplio número de publicaciones en las cuales se exponen aspectos sobre la violencia y los conflictos entre los actores escolares, el acoso escolar o bullying, clima escolar, estrategias para la mediación de conflictos, mecanismos para la prevención de la violencia escolar, prácticas de convivencia y estudios sobre cátedra de paz, entre otros; así mismo se registran estudios particulares en torno a la comprensión de la convivencia escolar dentro de las instituciones educativas en España, México, Chile y Argentina entre otros.

Como parte de los trabajos más representativos que brindan aportes a la presente investigación se cuentan en primer lugar el de Pineda-Alfonso y García-Pérez (2014), quienes llevaron a cabo una

investigación en dos escuelas de educación secundaria de la ciudad de Sevilla, sobre los mecanismos utilizados en la escuela para abordar los problemas de convivencia. Desde una metodología cualitativa basada en estudios de caso y análisis de contenido, observaron y describieron los procesos habituales para el manejo de situaciones relacionadas con la convivencia escolar; conjuntamente elaboraron una propuesta experimental para integrar a la convivencia como parte de los contenidos escolares de las ciencias sociales a través de un proyecto de enseñanza.

En los resultados lograron evidenciar que la autoridad y la imposición son los mecanismos característicos para el manejo de los conflictos, además, el modelo de convivencia implementado estuvo basado en el control obsesivo, la vigilancia y el castigo, lo cual demuestra un empobrecimiento en cuanto a las oportunidades de aprendizaje sobre los mecanismos para la mediación de conflictos, situación que al mismo tiempo configura un estado de presión que hace estallar el conflicto de manera extemporánea, primando la acción sobre la reflexión impidiendo cualquier arreglo que no pase por el castigo y la culpabilización. Por otra parte, destacaron que el escaso trabajo práctico que se ha llevado a cabo en torno a procesos de prevención y mediación de los conflictos escolares, situación que se atribuye a la gran cantidad de procesos institucionales que implica el desarrollo de los contenidos curriculares y que deben desarrollar los maestros evento que dificulta el desarrollo de estrategias.

La investigación pone en evidencia la preocupación institucional por la educación para la convivencia que ha llevado a la creación de numerosos documentos. También pone en evidencia la dificultad que implica para los maestros el ejercicio de la convivencia en la escuela, lo que obedece a diferentes factores principalmente el exceso de trabajo, la falta de conocimiento y preparación en manejo de conflictos.

De otra parte, Castro y Retuert Roe (2017) en su investigación titulada *Teorías subjetivas de profesores acerca de su rol en la construcción de la convivencia escolar* realizan una interpretación

con respecto a lo que piensan los profesores sobre su rol en la construcción de la convivencia; para esto parten desde una concepción del concepto de convivencia en el cual ésta se da, a partir de la interacción de los diferentes miembros de un establecimiento educativo, lo cual influye significativamente en el desarrollo ético, social y socioafectivo de alumnos y alumnas; así, la convivencia se constituye en una construcción colectiva y dinámica, en la cual se consolidan relaciones de poder que a su vez inciden sobre los climas emocionales, estilos comunicacionales y vinculares de cada uno de sus miembros. Desde un paradigma interpretativo y una metodología cualitativa, emplearon métodos de la teoría fundamentada y técnicas de análisis de contenido para la interpretación de entrevistas grupales aplicadas a 30 maestros de educación media, de cuatro establecimientos educativos de La Serena, Chile. Como resultado lograron establecer dos modelos axiales: las teorías subjetivas relacionadas con un rol docente diverso y aquellas teorías relacionadas con la construcción de la convivencia escolar. Dentro de las teorías subjetivas relacionadas con el rol de docente diverso, establecieron que los profesores encuentran carencias en sus alumnos principalmente de índole afectiva y de valores, lo cual los orienta hacia funciones mesiánicas, de soporte afectivo o de educar en valores para la vida y el trabajo. Así mismo, la capacidad del profesor para sumir este tipo de rol, está relacionada con la experiencia, pues cuanto mayor sea su experiencia como profesor, más capacitado estará el profesor para lograr conocer a sus alumnos y ser flexible en el momento de enfrentar situaciones. De otra parte, dentro de la categoría de construcción de convivencia escolar, establecieron que la convivencia está influida por factores asociados a lo institucional, los alumnos y los profesores. En los factores institucionales, tienen implicaciones las formas en que las personas se organizan y coordinan para llevar a cabo sus funciones, recuerdan que la organización social de la escuela y la asignación de roles a cada individuo, se encuentran asociados a unos tipos particulares de comportamientos que son regulados desde una perspectiva social. En los factores asociados a los alumnos, encontraron que es la fuerte influencia del grupo social al cual

pertenecen y la formación que han recibido en su grupo familiar, además de las experiencias escolares previas lo que determina su forma de relacionarse. Finalmente, en los factores asociados a los profesores, determinaron que son su carácter profesional y personal los determinantes, es decir, que cuando un profesor es organizado en la preparación de sus clases y el desarrollo de su trabajo, la probabilidad de conflictos es menor, además cuando un profesor se interesa por conocer a sus alumnos desarrolla mejores mecanismos para relacionarse con ellos.

En síntesis, la investigación logra dar cuenta de la subjetividad de los profesores sobre su rol en la construcción de la convivencia, el cual se concibe como flexible, pues debe adaptarse de forma casi que permanente al tipo de alumnos y situaciones a los que debe enfrentarse, así mismo, es la experiencia la que va determinar el proceder del profesor frente a situaciones de conflicto. En este sentido, son las prácticas del sistema escolar las que van a determinar la forma en la cual un profesor enseña a sus alumnos cómo convivir, y en este sentido es importante que la experiencia esté acompañada por una formación en lo que deben ser los procesos de construcción de convivencia dentro del aula.

Pineda-Alfonso y García-Pérez (2016) en su investigación “*Conflicto y convivencia: profesores y alumnos en el proceso de enseñanza en un aula de secundaria*” identificaron una problemática en torno a la tradición escolar centrada en la disciplina coercitiva y en la transmisión de conocimientos que desconoce a los alumnos y sus ideas. Con base en esto, diseñaron una investigación cualitativa, de tipo investigación acción, para lo cual implementaron un proyecto curricular en ciencias sociales de secundaria, en torno al problema de conflicto y convivencia. Con base en observaciones de clase y mediante técnicas de análisis de contenido, lograron identificar qué mecanismo predominante de enseñanza por parte del profesor está centrado en el conocimiento escolar y que se encuentra vinculado a la lógica de la disciplina y la inercia de la repetición, y que además existe un predominio de las relaciones basadas en la subordinación y en la figura de autoridad, lo cual corresponde a una

dinámica habitual de aula de clase. Esto conduce a una alienación de las relaciones de poder por parte de quien las ejerce, reprimiendo los conflictos, y centrando la enseñanza solo en el profesor. Así mismo, dentro del desarrollo de la investigación lograron establecer que cuando se permiten los conflictos, sin gestionarlos desde el control, la vigilancia o el castigo, funcionan como una oportunidad para aprender de ellos, pues su expresión permite romper el discurso conformista en el cual es el profesor el que resuelve los conflictos, y admite el surgimiento de ideas y argumentos orientados a la resolución de conflictos por parte de los alumnos. Dentro de las conclusiones del estudio, los autores destacan que la escuela tradicional es mecánica, lo cual genera resistencia al cambio, es decir que el mero diseño de actividades innovadoras no modifica la dinámica de las rutinas escolares, además, la convivencia y las relaciones en el aula son inseparables de las estrategias metodológicas y de la concepción de conocimiento escolar que poseen el profesor y sus alumnos; destacan además que es fundamental el reconocimiento mutuo entre alumnos y profesores, pues constituye una posibilidad para escapar de las relaciones de poder, los alumnos aprenden mejor cuando son respetados y reconocidos en sus intereses y de esta manera el profesor adquiere una mayor conciencia y capacidad reflexiva.

Así mismo, Feregrino & Caro Luján, (2016) en su trabajo *Determinantes de la violencia entre pares en escuelas secundarias del Estado de México: calidad de relaciones con maestros y familiares* investigaron sobre los tipos de violencia y su vinculación con las relaciones familiares y la relación maestro – alumno. Para este propósito partieron del supuesto que el clima familiar tenía una implicación directa con la actitud del estudiante hacia la escuela y que el papel del profesor es determinante en el clima de convivencia desarrollado en el aula. Empleando métodos cualitativos como grupos focales y cuestionarios de frecuencia, analizaron estadísticamente los efectos de las relaciones familiares y la relación maestro-alumno sobre los tipos de violencia que se pueden ejercer. En sus hallazgos reportaron que la violencia más frecuente es la verbal, y que cuanto mayor sea la

calificación que los alumnos dan a sus maestros, menor es la probabilidad de que el estudiante cometa algún tipo de agresión pues según los datos de correlación las actuaciones de los maestros tienen un alto impacto sobre la conducta de los estudiantes; además, cuanto mayor es la calificación de la relación con sus padres, menor es la probabilidad de que ejerzan algún tipo de violencia. Así mismo, la calidad en la relación con los maestros, padres de familia y el clima familiar son fundamentales para que los alumnos logren una convivencia armónica con sus compañeros.

Esta investigación logra demostrar que existe una relación directa entre el proceder de los estudiantes y los valores que aprenden en sus familias y en la escuela, y refuerza la idea que es en estos espacios en donde los más jóvenes adquieren la formación necesaria para convivir y relacionarse con los demás.

Mesa-Melo, Carvajal Castillo, Soto Godoy, & Urrea Roa (2013) llevaron a cabo una investigación sobre las condiciones y factores asociados a la convivencia escolar en adolescentes. Para esto desarrollaron un estudio de tipo cuantitativo descriptivo con estudiantes y profesores de nueve instituciones educativas ubicadas en cinco municipios de Cundinamarca. Aplicaron instrumentos de medición como cuestionarios con escalas tipo Likert y adaptaron cuestionarios para la medición de las percepciones de clima escolar, conflicto y para la estimación de factores asociados a la convivencia escolar. Dentro de sus hallazgos lograron identificar que existen diversas manifestaciones en torno a las agresiones; en cuanto al clima escolar se incluyeron aspectos como la participación, las normas y las relaciones; desde la perspectiva de los estudiantes, el clima escolar es poco satisfactorio, a diferencia de lo manifestado por los profesores quienes tienen una percepción más positiva al respecto. De otra parte, entre las conductas que se presentan con mayor frecuencia y afectan la convivencia están los insultos, los destrozos o robos, las agresiones físicas, el rechazo o el aislamiento social y, por último, el acoso sexual. Cerca de la mitad de los estudiantes consideran haber sido víctimas de agresiones y solo una proporción se considera agresor. En relación con los

conflictos, entre las causas más frecuentes están la presencia de estudiantes conflictivos y la falta de respeto frente a la autoridad de los profesores, además, para la solución de los conflictos, los profesores consideran que se dialoga para llegar a acuerdos, contrario a lo expresado por los estudiantes quienes manifestaron que no se da la importancia necesaria a la solución de los conflictos. En esta investigación se logra evidenciar la existencia de divergencias entre las percepciones de docentes y estudiantes y las dificultades en torno a la comunicación y la formación en convivencia y manejo de conflictos. Si bien existen puntos o ideas en común es la discrepancia la constante, especialmente en lo que respecta al adecuado manejo de los conflictos y a los mecanismos de participación, mediación y reflexión que deberían hacer parte de los procesos de formación en las instituciones educativas.

La revisión de antecedentes permitió evidenciar la forma en que los mecanismos tradicionales de control, vigilancia, castigo entre otros, contrario a fortalecer la formación en el manejo de conflictos o educar en la convivencia, fortalecen los comportamientos violentos y desorientan sobre las formas adecuadas de mediar y convivir, tales mecanismos no fomentan la tolerancia o el respeto pues se basan en la imposición. Igualmente, destaca la importancia de aprender sobre las formas adecuadas para mediar los conflictos y construir mejores relaciones con los otros desde el aprendizaje mutuo, desde perspectivas de participación y tolerancia, además el asunto no se centra solo en los estudiantes, sino que encausa y destaca la prioridad que tiene los maestros en aprender los mecanismos adecuados y necesarios que permitan educar a sus estudiantes desde el ejemplo en la mediación y la convivencia, pues cuando los conflictos no se manejan de forma adecuada pueden derivar en agresividad, deterioro de las relaciones, desequilibrio de poderes, disminución de las capacidades de aprendizaje, entre otros. (Mesa-Melo, Carvajal Castillo, Soto Godoy, & Urrea Roa, 2013).

## **2.2 Marco teórico-conceptual**

La selección de los referentes teórico – conceptuales surge a partir de la delimitación de categorías derivadas de las preguntas de investigación y la revisión de trabajos previos en torno al estudio de las representaciones sociales en entornos escolares. Es así, que la fundamentación teórica se articula desde los aportes relacionados con el origen histórico y los propósitos del observador, las representaciones sociales y la convivencia escolar.

### **2.2.1 El origen histórico del libro del observador.**

Tal como se referenció con anterioridad en el planteamiento del problema, en el año 1951 se emite la Resolución Nacional 2624 del 15 de noviembre, en la cual se establecen los libros reglamentarios que toda institución educativa del país debe contar, con el objetivo de organizar y llevar un registro de cada uno de los procesos que desarrolla, estos libros funcionan como el soporte de su quehacer administrativo, financiero y pedagógico.

El libro o ficha del observador es un formato de registro, que hace parte de estos libros reglamentarios; éste puede ser digital o estar disponible en formato físico, generalmente está estructurado por tres secciones: una con la fotografía y el nombre que identifique la ficha y la relacione con el estudiante; otra con la información básica como datos personales y familiares; y la tercera en donde se encuentra el espacio para los respectivos registros, en este espacio usualmente hay una casilla para la fecha, otra para el registro o anotación, otra para dar constancia de quién hace el registro y ocasionalmente una casilla para descargos (en caso de que la situación lo requiera) y para la respectiva firma del estudiante. En teoría está diseñado para llevar un recuento histórico del rendimiento académico, comportamiento general, esfuerzo personal, autodisciplina, aptitudes especiales, fortalezas, aspectos por mejorar y en general todas las novedades con respecto a las competencias ciudadanas, cognitivas, emocionales, axiológicas y afectivas de cada estudiante. Este registro es vigente durante toda la vida escolar desde que el estudiante ingresa al colegio hasta que

termina el proceso escolar. La frecuencia de cada registro depende de los hallazgos o novedades observadas o detectadas por los docentes quienes son los principales encargados de diligenciarlo, en algunos casos el estudiante puede o no dar su versión de los registros y hacer sus aportes, en otros casos no.

En relación con el uso, manejo y propósitos, existen tantos documentos orientadores como instituciones educativas en el país, es decir, que los tipos de registro los determina cada colegio basados en su contexto, sus políticas y sus objetivos educativos, lo único en común es que es individual para cada estudiante. En él se registran los aspectos de comportamiento general basado en las normas del manual de convivencia, la información personal, las capacidades especiales o aspectos destacables del estudiante, si a criterio de los docentes y directivos, el estudiante las posee.

Existen bastantes documentos publicados por instituciones educativas, para consulta en línea, en los cuales se dan pautas un poco más específicas, sobre la estructura de los formatos de registro, el tipo y la periodicidad de las observaciones y en algunos casos los propósitos y el manejo que se debe dar a la información en aspectos académicos y disciplinarios. Sintetizando esta información se puede resumir su función en los siguientes aspectos: categorización de faltas, exaltación a las conductas, seguimiento académico y novedades de acompañamiento.

En el transcurso de los últimos 65 años, los contextos escolares han cambiado de forma significativa ya sea por los procesos sociales normales de las sociedades cambiantes o por las nuevas políticas estatales; en el caso particular de la educación colombiana, en la última década han surgido reformas en el plano de la evaluación con el Decreto 1290, La Ley General de Educación, la Ley de Infancia y Adolescencia y los Códigos de Convivencia. Esto ha favorecido la permanencia y la relevancia del libro del observador pues lo ha convertido en una herramienta de respaldo en procesos legales.

### 2.2.2 Las representaciones sociales.

Dentro de la teoría de las representaciones sociales para el marco de la presente investigación, se han considerado principalmente los aportes de Moscovici, Abric y Jodelet.

El concepto de representación social surge dentro de la psicología social a partir de un interés por el conocimiento del pensamiento social y los fenómenos colectivos. Sus orígenes se relacionan con las propuestas de Wundt sobre la interpretación de los productos de la experiencia colectiva, Durkheim sobre el hecho social o las representaciones individuales y colectivas y Mead con el interaccionismo simbólico.

Las representaciones sociales (RS) surgen en un primer momento como concepto y se consolidan finalmente como teoría gracias a los aportes de Moscovici, quien define a una representación social como “una modalidad particular de conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos” (Mora, 2002, p.7), dicho conocimiento es asimilado por cada individuo dentro de un grupo social y su apropiación está determinada por influencias colectivas, generando así una representación, que a su vez influencia la forma en que interactúan los sujetos. Dicho de otra forma, las RS corresponden a un tipo de conocimiento colectivamente elaborado, el cual influencia las conductas colectivas. Además, para Moscovici (1979), una representación es una preparación para la acción puesto que da sentido a los comportamientos, no es estática sino dinámica al producir comportamientos y relaciones con el medio, por lo tanto, no pueden limitarse a ser consideradas como meras opiniones o imágenes, sino que deben ser consideradas como teorías de las ciencias colectivas destinadas a construir lo real.

A este respecto, Jodelet agrega que las RS pueden ser definidas como: “una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social” (Avendaño, *et. Al.*, 1993, p.108).

Las representaciones sociales hacen que para los sujetos el mundo sea lo que piensan que es o lo que debe ser. Cuando un objeto social difícil de asociar con conocimientos previos penetra en el campo de atención, la tendencia es asociarlo con lo familiar y lo conocido para compensar el desequilibrio que genera, es decir volver familiar aquello que se encuentra a una distancia de nosotros. Los objetos sociales pueden resultar amenazantes para los individuos, más aún cuando distan de lo conocido o se oponen al sistema de pensamientos y conductas ya establecidos dentro del grupo social, es por esto que durante el proceso de penetración del conocimiento los sujetos consideran no solo su naturaleza sino la forma y el mecanismo mediante el cual se introduce, así mismo se asocia o se busca la integración a la realidad conocida.

De otra parte, una representación es social cuando contribuye “exclusivamente al proceso de formación de las conductas y orienta las comunicaciones sociales”, se esfuerza por proporcionar un sistema general de objetivos o por justificar los actos de un grupo humano (Moscovici, 1979).

A este propósito, Abric (2001), agrega que las representaciones “son producto y proceso de la actividad mental por la que un individuo o grupo reconstituye la realidad que enfrenta y le atribuye una significación específica” (p.14), es decir que son los sujetos quienes a partir de las significaciones que le atribuyen al mundo que les rodea, construyen e interpretan su realidad, y que estas significaciones se derivan de sus constructos históricos, ideológicos y axiológicos entre otros. Además, “dichas representaciones rigen la conducta de los individuos y la forma en que estos se relacionan con el entorno, ya que determinan sus comportamientos y prácticas” (Abric, 2001, p.16). Así, el autor establece que toda RS está organizada alrededor de un núcleo central que a su vez está formado por elementos que lo constituyen, y esto es lo que da la significación y organización a la representación. Es así que las RS permiten leer la realidad, prever e interpretar las conductas de los individuos en determinados grupos sociales, puesto que no son estáticas, sino que pueden variar y transformarse en el tiempo. De otra parte, Mora (2002) plantea que:

La representación social, es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación. (p. 7)

Como consecuencia de las RS los sujetos también adquieren un sentido de pertenencia que los ubica dentro de un grupo social, el cual a su vez adquiere identidad gracias a sus pensamientos que de una u otra forma, implícita o explícitamente se vuelven colectivos, y encaminan diversas acciones del grupo social.

Sin embargo, y parafraseando a Moscovici, las RS no se pueden considerar como meras representaciones sociocognitivas, puesto que es la dinámica social de las representaciones la que determina la puesta en práctica de los procesos cognitivos, lo cual implica que se dé cabida a contradicciones o razonamientos que puedan parecer ilógicos o incoherentes. En otras palabras, las representaciones se dan por el intercambio entre los sujetos, y estas construcciones dependen del contexto, el entorno cultural, las vivencias y demás componentes que inciden sobre el grupo social al que pertenecen (Abric, 2001).

Las RS son fundamentales para la comprensión de la dinámica social y están orientadas hacia cuatro funciones principales: funciones de saber, identitarias, de orientación y justificadoras. Las funciones de saber, les permiten a los sujetos entender y explicar la realidad, asimilar los conceptos en un marco comprensible para ellos, es el denominado saber de “sentido común” desde el cual se traza el marco de referencia para la transmisión de saberes entre los sujetos. Las funciones identitarias, sitúa a los individuos en un campo social el cual les permite elaborar una identidad social y personal, compatible con normas y valores. Generan una sobreevaluación del propio grupo con el fin de salvaguardar la imagen positiva del grupo de pertenencia. Las funciones de orientación, conducen los comportamientos y las prácticas. Establecen las conductas y relaciones pertinentes a los sujetos. Produce igualmente un sistema de anticipaciones y expectativas. Las funciones

justificadoras, intervienen luego de la acción y permiten justificar posturas y comportamientos, permiten explicar y justificar conductas en una situación o en consideración a sus colegas. Además, de lo mencionado anteriormente, las representaciones también refuerzan las posiciones sociales de los grupos, pues perpetúan y justifican la diferenciación social, manteniendo una distancia social entre grupos (Abric, 2001).

### ***Dinámica y dimensiones de las representaciones sociales.***

Las causas que transforman un conocimiento en representaciones social, se pueden describir a partir de dos procesos particulares: la *objetivación* y el *anclaje* (Mora, 2002).

En la *objetivación*, los conceptos se transforman en experiencias o materializaciones. Los elementos se organizan en función de criterios culturales y normativos, las ideas abstractas se convierten en formas icónicas simples, es decir que el concepto se transforma en imagen (Araya, 2002). Dicho de otro modo, la imagen o el objeto de representación se objetiva junto con una carga de afectos, valores y condiciones de naturalidad que se transforman en categorías de lenguaje y entendimiento (Mora, 2002, p.12). Para Jodelet (1984), el proceso de objetivación se desarrolla a partir de tres fases referidas a las operaciones mentales de los sujetos (construcción selectiva, esquema figurativo y naturalización). En la primera, las informaciones son filtradas y desconectadas del campo específico que las produjo de manera que el grupo social puede apropiárselas y convertirlas en hechos de su propio mundo de modo tal que pueda dominarlas. En la segunda fase, los conceptos teóricos se transforman en un tipo de “imagen figurativa” que permite comprenderlos en forma individual y crear relaciones a partir de esta; llevando así a la tercera fase, en la cual los elementos conceptuales incorporados en la imagen figurativa se convierten en elementos de la realidad integrando los elementos científicos o abstractos en una realidad del sentido común. En otras palabras, mediante el procedimiento de objetivación los conceptos abstractos, son transformados en experiencias o materializaciones concretas. (Villaruel, 2007, p.445).

Por otro lado, en el *anclaje*, la RS “se liga con el marco de referencia de la colectividad y es un instrumento útil para interpretar la realidad y actuar sobre ella” (Mora, 2002). Es decir que es en el anclaje cuando la RS adquiere funcionalidad, transforma lo extraño en familiar y le asigna una significación. En esta etapa, la representación se consolida como un sistema interpretativo que guía las conductas, pues el objeto de representación se inserta en un marco de referencia conocido, se inserta en la dinámica social adquiriendo valor como instrumento de comunicación y comprensión. Así, el objeto adquiere un significado, una interpretación, generalmente ligada a un valor de utilidad social en el cual se jerarquiza o categoriza al objeto de representación. En palabras de Jodelet, (1984) “el anclaje es el enraizamiento social de la representación y su objeto, el significado y la utilidad que les son conferidos, la inserción orgánica dentro de un pensamiento constituido” (p.486).

Para Moscovici (2000), el anclaje consiste, esencialmente, en clasificar y nombrar las cosas. La representación y su objeto se enraízan en lo social de acuerdo al significado y la utilidad que se les confiere desde la sociedad. El proceso de anclaje permite integrar cognoscitivamente el objeto representado dentro del sistema de pensamiento que le preexiste. En otras palabras, a través del anclaje la sociedad cambia un objeto social por un dispositivo que puede ser utilizado: transforma una teoría científica o un conocimiento abstracto en un saber útil para todas las personas, en un modelo para las acciones (Villarreal, 2007, p.446); es decir que mediante el anclaje se articulan las tres funciones básicas de la representación: la función cognoscitiva de integración de lo novedoso, la función de interpretación de la realidad, y la función de orientación de las conductas y de las relaciones sociales (Jodelet, 1984).

En síntesis, el anclaje y la objetivación mantienen una relación recíproca y permiten la construcción de la representación social. La combinación de estos procesos permite comprender, hacer inteligible la realidad y, al hacerlo, crea un conocimiento social que es funcional para la

orientación de la dinámica de las interacciones y situaciones de la vida cotidiana. (Villarroel, 2007, p.446)

Por otro lado, para Moscovici, una representación social surge o se construye cuando se dan las condiciones para ello, dichas condiciones son básicamente tres: dispersión de la información, focalización del sujeto individual y colectivo y presión a la inferencia (Mora, 2002). En la *dispersión de la información*, los individuos adquieren información sobre el objeto de representación, la cual es por lo general insuficiente y desorganizada. En la *focalización*, los hechos se constituyen en un atractivo social que focaliza y conmueve los juicios y las opiniones de los sujetos para finalmente, exigir del individuo opiniones, posturas y acciones, por los cuales se determina la *presión a la inferencia*.

Es así que, para el estudio de las RS, deben ser analizadas tres dimensiones: “la actitud, la información y el campo de representación” (Mora, 2002, p.10).

La *actitud*, está referida a la conducta de las personas, la reacción emocional al objeto, sea esta positiva o negativa. Para Banchs (1986), la actitud es uno de los componentes fundamentales dentro de la representación social, pues esta implica una postura y una disposición por parte del sujeto hacia el objeto representado, y dicha posición se establece con base en los aspectos positivos o negativos que el sujeto pueda manifestar y expresar en torno al objeto de representación, es así que dichas manifestaciones tienen una implicación netamente emocional. Para la comprensión de esta dimensión es necesario percibir y valorar el tipo de reacciones emocionales que experimentan los sujetos frente al objeto de la representación social.

La *información*, hace referencia a la riqueza de datos, la particularidad, la cantidad y calidad de los conocimientos que un grupo tiene sobre el objeto social de representación, los cuales están provistos de especificidades en razón a su cantidad y calidad, lo cual conduce necesariamente a la riqueza de datos o explicaciones que sobre la realidad se forman los individuos en sus relaciones

cotidianas (Botero, 2004). Es decir, que de la información que posean los sujetos va a depender el tipo de construcciones que se generen en torno al objeto. La información también se refiere a las formas de explicación que el agente posee acerca del objeto, la cual puede variar dependiendo de la calidad y el tipo de información poseída, así como del grado de precisión de la misma. (Piñero, 2008) Para la comprensión de esta dimensión se deben considerar las fuentes a partir de las cuales los sujetos obtienen y dispersan la información sobre el objeto, la precisión y la calidad de la información que perciben.

La tercera dimensión de la RS es el *campo de representación*, la cual se refiere al contenido concreto y limitado de las proposiciones respecto a un aspecto preciso del objeto de representación y la forma bajo la cual este contenido se estructura (Banchs,1986); esta dimensión se analiza con base en la totalidad del discurso, lo que se cree y cómo éste se interpreta, las actitudes, opiniones, vivencias y valores de la representación (Araya, 2002). Para Banchs (1982), el campo de representación debe analizarse desde la totalidad del discurso considerando que existe un campo global de representación, así mismo, deben considerarse los factores ideológicos que lo estructuran (Mora, 2002). En algunos casos la representación de un objeto social puede carecer de campo de representación, esto ocurre cuando el discurso del sujeto es expresado a través de proposiciones de elementos dispersos que carecen de organización y en los cuales se observa que la representación no está aún estructurada, por ejemplo cuando los discursos expresados por los sujetos distan mucho de una información precisa que implica que se aclaren conceptos para los sujetos antes de poder emitir un juicio o una opinión. Sin embargo, se habla de representación porque el sujeto puede expresarse sobre el objeto con variaciones en su discurso (Banchs,1986, p.33).

### **2.2.3 Convivencia escolar.**

Para Mockus (2002), el acto de *convivir* puede definirse como el vivir juntos entre distintos sin los riesgos de la violencia, bajo un sentido de tolerancia a la diversidad y con la expectativa de

aprovechar las diferencias. Para que la convivencia pueda darse entre los sujetos es necesario que existan acuerdos mínimos ligados a principios morales, legales y culturales, y que cada individuo sea capaz de llevarlos a cabo. Es así, que los tres componentes que interactúan para que una convivencia, sana o no, pueda darse son: las leyes, la moral y la cultura. Las leyes en tanto que determinan los preceptos dictados por la autoridad, la moral que determina los valores y cánones aceptados para diferenciar lo que está bien de lo que está mal y la cultura como aquellos conocimientos, ideas, tradiciones y costumbres que caracterizan a un grupo social.

A este respecto Mockus, (2002) expone que:

(...) La armonía entre ley, moral y cultura es la situación en la cual cada persona selecciona moral y culturalmente comportamientos, pero los selecciona dentro de los comportamientos legales, pudiendo esa opción ser distinta de persona a persona, de comunidad a comunidad. (p.22)

La convivencia implica, además, una comunicación entre sujetos, orientada no solo a la resolución de conflictos, en el caso de que se presenten, sino al establecimiento de acuerdos tendientes a armonizar las relaciones y a garantizar el aprendizaje mutuo. Los acuerdos y la tolerancia deben estar orientados hacia propósitos transformadores que permitan un avance social de quienes integran a la comunidad en la que se desenvuelven, es decir desarrollar en los sujetos el respeto por la dignidad del otro desde principios de igualdad (Zaitegi, 2010).

Por otra parte, al hablar de *convivencia escolar*, ésta se puede definir, como la acción de vivir en compañía de otros en un contexto escolar, involucra una serie de relaciones que deben enfocarse hacia el logro de los objetivos educativos y el desarrollo integral de los individuos desde una perspectiva pacífica y armónica (Ministerio de Educación Nacional, 2013).

Para Fuentes et. al. (2011), la convivencia escolar puede definirse como las “relaciones socio-verbales que los integrantes del contexto educativo tienen entre sí, y que inciden significativamente en el desarrollo tanto ético, socio-afectivo como intelectual del alumnado” (p.82), es decir, que es en

el escenario educativo, en donde el estudiante aprende a partir de lo que vive y del ejemplo que allí recibe; es el espacio en donde pone en práctica sus derechos y deberes, su desempeño personal y grupal frente a las normas, construye buena parte de su estructuración moral y aprende de la relación consigo mismo y con los demás a partir del trato con los otros.

Para Aristegui, et al. (2005), la convivencia a nivel escolar tiene como funciones principales:

(...) la transformación social y la búsqueda participativa y deliberada de nuevos sentidos para la convivencia humana. Propósito que aspira, finalmente, a la dignificación de la persona humana, entendiendo que innovar para mejorar la convivencia equivale a posibilitar el desarrollo de competencias básicas para vivir la asociatividad, para manejar y asumir el conflicto, para lograr adecuados niveles de empoderamiento y de emancipación. (p.139)

Así, la escuela es el espacio propicio para educar sobre el valor de la persona humana, el respeto por la dignidad del otro y la importancia de las relaciones de respeto mutuo; además de los mecanismos, acciones y habilidades que se requieren para gestionar adecuadamente a nivel personal y colectivo las diferencias sin que éstas desencadenen en ningún tipo de violencia, pues las diferencias y discrepancias deben ser entendidas como naturales y propias en las relaciones humanas, y cada individuo debe desarrollar desde la experiencia la capacidad para autogestionarse y adquirir elementos que le permitan relacionarse de manera adecuada para mediar y resolver un conflicto.

Diversos autores coinciden en que la convivencia es aquello que se enseña entre unos y otros a partir de la experiencia, pues integra un abanico de valores éticos y morales que no pueden imponerse, es algo casi que exclusivamente vivencial y por ende se aprende dentro de la práctica. Cabe señalar que la escuela es un espacio de educación, que va más allá de lo estrictamente académico, si bien se articula desde este punto de partida, su razón de ser implica la formación de personas, por ende, se debe considerar que la formación humana no es un proceso lineal, ni homogéneo; todo lo contrario, se basa en una dinámica de discrepancias, pruebas y errores, que de

ninguna manera deben desencadenar en actos de violencia, por lo contrario, debe fortalecer y fomentar la mediación y la tolerancia. En palabras de Rovira (2010), el conflicto es inherente y necesario a la naturaleza humana. Y no debe considerarse como una situación final, sino como la oportunidad de mejorar. Cada vez que se actúa fuera de la actitud de convivir se enseña a otros a no hacerlo tampoco.

De otra parte, al hablar de convivencia y convivencia escolar, es importante considerar dos conceptos clave: el conflicto y la violencia.

En primer lugar, los *conflictos* son hechos naturales, estructurales y permanentes entre los seres humanos, suelen darse por situaciones de incompatibilidad de objetivos. El conflicto es en sí mismo, una forma de relación de poderes, es crisis y oportunidad pues no se solucionan, sino que se transforman en el tiempo (Concha, 2009). En este sentido Galtung, (1999, citado en García, 2000) describe el conflicto a partir de un comportamiento cíclico en el cual aparece, crece hasta llegar a su punto de máxima tensión, declina y desaparece, y a menudo reaparece. Las disputas surgen cuando hay objetivos incompatibles y mutuamente excluyentes entre dos o más actores. Cuanto más básicos son los intereses en conflicto, mayor es la frustración si estos no son conseguidos. La frustración puede conducir a la agresión, que puede ir desde una actitud de odio hasta el empleo de la violencia hacia los actores que obstaculizan la consecución de ese o esos intereses.

En segundo lugar, la *violencia* puede definirse como una forma de agresión no solo física sino psicológica, cultural, moral o política, cuyo propósito es entre otros dominar a aquel sobre quien se ejerce, y quien la ejerce respalda sus acciones bajo la creencia de un actuar legítimo (Galán, 2016). La existencia de relaciones de autoridad es uno de los factores potenciales para que pueda darse alguna forma de violencia, esto es posible principalmente cuando quien ejerce dicha autoridad no posee unos preceptos morales y culturales claros con respecto los límites de su autoridad; el ejercicio de la violencia es posible por cuanto que la figura de autoridad contiene implícitamente la fuerza y

los medios para actuar, y estas cualidades son atribuidas ya sea social o institucionalmente. Así, el ejercicio de la violencia crece y se consolida precisamente porque llegan a ser comportamientos culturalmente aceptados en ciertos contextos. Para que la convivencia pueda darse es necesario que existan, además de una normatividad, unos referentes claros de mediación.

Lo dicho hasta aquí supone que las escuelas son lugares en donde la dinámica de la convivencia puede fácilmente pasar de lo positivo a lo negativo dependiendo de los preceptos normativos, morales y culturales de sus integrantes. Además, que el conocimiento de los maestros y directivos con respecto a la mediación, el manejo y la resolución de conflictos determinan en cierta medida la prevención o el fomento de la violencia desde un nivel personal hasta lo colectivo.

## CAPITULO III: DISEÑO METODOLÓGICO

### 3.1 Enfoque metodológico

Teniendo en cuenta los procesos metodológicos empleados durante la investigación, su desarrollo se orientó desde una perspectiva cualitativa cuyo propósito fue, a partir del análisis documental y discursivo, lograr la comprensión y el sentido del libro del observador del estudiante desde sus representaciones y su papel en la práctica social, específicamente desde la convivencia escolar. Al respecto (Gialdino, Ameigeiras, & Chernobilsky, 2009) sugieren que la investigación cualitativa se caracteriza por la forma en que la realidad social es comprendida, experimentada y producida. Es interpretativa, inductiva, multimetódica y reflexiva; emplea métodos de análisis flexibles al contexto social en que los datos son producidos. Intenta comprender la complejidad y el detalle del contexto, provee nuevas perspectivas sobre lo que se conoce, describe, explica, elucida, construye y descubre.

La investigación se abordó desde un enfoque hermenéutico que, en palabras de Gadamer, (1993), constituye la posibilidad de interpretar, detectar relaciones y extraer conclusiones en todas las direcciones desde la comprensión de los textos. Además, para el conocimiento de las RS es necesario un abordaje hermenéutico, en el que el ser humano es visualizado como un productor de sentidos, focaliza en el análisis de las producciones simbólicas, de los significados, del lenguaje, a través de los cuales los seres humanos construyen el mundo en que viven (Araya, 2002). En este sentido, a partir de la consideración del discurso y los textos escritos se buscó comprender y describir los constructos mentales desde la perspectiva de docentes y estudiantes que determinan el uso del libro del observador y contribuir con la expansión teórica de las representaciones sociales asociadas al libro del observador junto con su incidencia en la convivencia escolar.

### 3.2 Población y contexto

La recolección de la información se realizó en la Institución educativa Politécnico Álvaro González Santana (IEPAGS) de la ciudad de Sogamoso, en el departamento de Boyacá. Institución pública de carácter técnico, que cuenta con una población de 3.640 estudiantes, distribuidos en cinco sedes. Cuatro sedes de primaria con 1.835 estudiantes, y una sede para básica y media técnica con 1.805 estudiantes.

La IEPAGS inicia sus labores académicas en el año 1989 bajo administración municipal, sin embargo, desde el año 1994 se concede por convenio la gestión de la institución educativa a la congregación de los hermanos de las escuelas cristianas, los hermanos de la Salle; debido a esto la identidad institucional adquiere una filosofía ligada a los principios Lasallianos cuyo carisma se centra en “ofrecer a los niños, jóvenes y adultos una educación humana, cristiana, académica técnica y empresarial de calidad, con especial atención a los pobres, promoviendo su desarrollo integral” (IEPAGS, 2011, p.2). La sede central sobre la cual se desarrolló la presente investigación, se encuentra ubicada en la zona sur de la ciudad, y su población es bastante heterogénea en cuanto a sus niveles cultural y socio-económico. Allí converge población urbana de zonas céntricas y periféricas, y rural proveniente de veredas y pueblos aledaños. Adicional a esto, la población está integrada por estudiantes cuyos núcleos familiares presentan niveles educativos diferentes de dedican actividades económicas muy diversas.

Por otro lado, la formación educativa se encuentra a cargo de 130 docentes de áreas tanto académicas como técnicas, cuyos niveles de formación abarcan licenciados, arquitectos, ingenieros y magísteres.

Para la selección de las fuentes de información se tuvo en cuenta únicamente a la sede central, en la cual se ubican los grados de bachillerato. Y se tuvieron en cuenta como cuenta factores de selección, el promedio de rendimiento académico y el porcentaje de pérdida por asignatura y por

docente, factores que frecuentemente están ligados a la convivencia y que fomentan una mayor dinámica en la relación docente estudiante y por ende justifican un mayor número de registros en el libro del observador.

De forma particular se seleccionó el nivel octavo de básica secundaria, debido a que estos cursos, por su transición presentan mayores dificultades de convivencia y mayores contrastes en el nivel de rendimiento académico. Este nivel se encuentra integrado por un total de 356 estudiantes distribuidos en ocho cursos. Para el análisis de registros se consideraron los registros de los dos primeros periodos del año 2018. De igual manera, para la aplicación de los instrumentos se seleccionaron de forma aleatoria estudiantes y docentes pertenecientes al mismo nivel de básica secundaria.

### **3.3 Estrategia metodológica**

Como estrategia metodológica se seleccionó el análisis de contenido (AC), el cual constituye una de las alternativas más representativas para abordar el estudio de la realidad social. Los procedimientos del análisis de contenido permiten comprender la complejidad de la realidad social que va a estudiarse, en lugar de simplificarla y reducirla a mínimos de representación desde el análisis del discurso (fuentes vivas) y el análisis de textos (fuentes escritas); puesto que el AC trabaja fundamentalmente con el lenguaje como *productor de sentido*. En el AC se establecen tres niveles de lenguaje principales: de *superficie*, el cual corresponde a las afirmaciones del testimonio escrito; de nivel *analítico*, cuando se organizan las formulaciones a partir de criterios de afinidad y de nivel *interpretativo*, cuando se comprende el sentido de la información a la cual se ha accedido (Ruiz, 2004).

En este sentido, Jodelet plantea como fuentes para el estudio de las RS, aquellas informaciones procedentes de las experiencias vividas, de lo que las personas piensan expresado en términos de roles, de la comunicación social y de la observación de las informaciones sacadas de conocimientos

adquiridos en medios formales como los estudios, las lecturas, los medios de comunicación de masas (Araya, 2002).

Al trabajar con el AC es necesario considerar dos elementos estructurales: las *referencias* y los *rasgos*. Las *referencias*, que corresponden a los registros orales o escritos y que deben ser transcritos y organizados, y los *rasgos* que son aquellos elementos que se consideran significativos dentro del relato porque permiten caracterizar las referencias o porque hace posible identificar las coincidencias. Así mismo, para el análisis es importante tener en cuenta el contexto desde el cual se obtiene la información. A este respecto, el AC establece dos dimensiones: el *contexto cultural*, entendido como las condiciones de vida hábitos, valores y costumbres de los informantes, y el *contexto relacional*, entendido como los actos comunicativos concretos (empatía, sinceridad, confianza, etc.) con los cuales los informantes actúan con el investigador (Ruiz, 2004). Estos elementos pueden incidir en la calidad de la información obtenida y profundidad hasta la cual se puede acceder a las ideas y discursos de la población, principalmente en las herramientas que implican una relación directa entre el informante y el investigador.

Además, dentro de las estrategias de análisis planteadas en el AC se consideran las estrategias de delimitación y de determinación, las cuales fueron establecidas para la presente investigación, teniendo en cuenta los objetivos; así los elementos fueron abordados a partir de una delimitación intensiva considerando referencias textuales y orales pequeñas, que fueron analizadas a detalle desde un nivel intertextual basado en la delimitación de categorías teóricas y emergentes agrupadas desde procesos comparativos de términos comunes.

Dicho lo anterior, para la implementación de la estrategia metodológica se llevaron a cabo tres fases asociadas directamente con los objetivos de investigación. La *primera fase* correspondió a la fase de descripción de las representaciones sociales asociadas al libro del observador desde la perspectiva de los docentes y estudiantes. Teniendo en cuenta que, para este objetivo se buscó

especificar las actitudes, saberes y la interpretación del grupo con respecto al objeto de representación (libro del observador), se tuvieron en cuenta fuentes vivas únicamente (docentes y estudiantes de los grados octavos). Las técnicas de recolección empleadas fueron la entrevista, test de palabras asociativas y grupo focal. Así mismo, se definieron para esta fase tres categorías de análisis basadas en las dimensiones de las RS: actitud, información y campo de representación; categorías que fueron definidas a partir de la revisión teórica.

La *segunda fase* o fase identificación de los factores legitimadores de las representaciones. En esta fase se buscó identificar los criterios culturales, normativos y axiológicos que influenciaron la transformación del objeto (libro del observador) en representación dentro de la dinámica social. Para esto se emplearon entrevistas y grupos focales con los docentes y estudiantes de los grados seleccionados; además, se analizaron los registros del libro del observador a través de matrices de análisis, considerando categorías teóricas como lo son la objetivación y el anclaje, y emergentes que fueron definidas a partir del análisis de los registros discursivos y textuales.

Para la *tercera fase*, se observó la incidencia de las representaciones en la convivencia escolar, enfocado principalmente en la relación docente-estudiante. Para esto, se trabajó con fuentes textuales a partir de matrices de análisis de los registros escritos en el libro del observador, así mismo se seleccionaron como fuentes vivas las entrevistas a docentes y estudiantes. Las categorías de análisis, fueron definidas de forma de teórica y emergente. Para las categorías teóricas se establecieron tres principalmente: valores, normas y cultura.

### **3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos**

De acuerdo con el tipo de investigación las técnicas empleadas fueron de tipo cualitativo, basadas en la estrategia metodológica de análisis de contenido. Para esto se consideraron fuentes vivas (docentes y estudiantes) y fuentes textuales (registros del libro del observador); por lo tanto, las

técnicas principales de recolección fueron de tipo interrogativo y asociativo, y correspondieron a la entrevista, los grupos de discusión, las cartas asociativas y matrices de análisis documental.

El tipo de entrevista considerada en la investigación fue la de tipo abierta, que como lo plantea Ruiz Olabuenaga (1989, citado en Canales, 2006) es:

Un acto de interacción personal, espontáneo o inducido, libre o forzado, entre dos personas, entrevistador y entrevistado, en el cual se efectúa un intercambio de comunicación cruzada, a través de la cual, el entrevistador transmite interés, motivación confianza, garantía y el entrevistado devuelve, a cambio, información personal en forma de descripción, interpretación y evaluación. (p.223)

Esta técnica fue considerada debido a que buscó acceder al discurso propio de los sujetos, en este caso los docentes, con respecto al objeto de representación (el libro del observador); a través de ella fue posible enriquecer el contenido de ideas aportadas por el informante, gracias a la dinámica generada en el momento de la entrevista, pues dada su flexibilidad metódica, permitió, a través de la dinámica interrogativa generada, ampliar los aportes generados en torno al objeto. Para el diseño del instrumento se tuvo en cuenta el modelo propuesto por Cuevas (2016), basado en los ejes de análisis, experiencia, objeto de representación y los sujetos de estudio o informantes.

La segunda técnica utilizada para la recolección de información fueron los grupos de discusión o grupos focales, entendidos como dispositivos de reproducción del discurso o del sentido, a partir de la conexión entre habla y lengua, o como discursos-ideologías, que sostienen una dinámica de traspaso de la dirección del habla en la cual el investigador calla para posibilitar la constitución de un grupo a través del despliegue de su texto común (Canales, 2006). Esta técnica es entonces, un mecanismo para la generación del discurso, a partir del cual el investigador como observador recoge los elementos de análisis necesarios en torno al objeto de investigación. Así mismo, Korman (1986, citado en Aignerren, 2002) define a los grupos focales como "una reunión de un grupo de individuos seleccionados por los investigadores para discutir y elaborar, desde la experiencia personal, una

temática o hecho social que es objeto de investigación" (p.2), en este sentido, la discusión grupal se utiliza como un medio para generar entendimiento profundo de las experiencias y creencias de los participantes, que como lo señala Morgan, (1998, citado en Mella, 2000) deben ser planificados con base en tres elementos: 1) exploración y descubrimiento de las opiniones o comportamientos de la gente; 2) Contexto y profundidad, comprender el trasfondo de las actitudes; 3) interpretación, comprender los factores de las semejanzas y las diferencias entre las opiniones de los sujetos. Dicho lo anterior, con esta técnica, se buscó complementar la información obtenida durante la fase de entrevistas y el análisis de registros escritos en el libro del observador, pues al tener una menor interacción directa con el investigador supone un menor sesgo y una mayor espontaneidad en el discurso. En la creación de los grupos se tuvieron en cuenta a grupos de estudiantes.

En tercer lugar, se emplearon técnicas de asociación libre, las cuales "permiten actualizar elementos implícitos o latentes que son ahogados o enmascarados en las producciones discursivas" (Araya, 2002). En palabras de Abric (2001), "el método de las asociaciones libres permite reducir los límites de la expresión discursiva" puesto que permite obtener elementos que no pueden ser obtenidos directamente de los discursos, las asociaciones libres permiten el acceso a núcleos figurativos de la representación. Esta técnica consistió en que, partir de términos inductores los sujetos asociaron expresiones, adjetivos o términos de forma espontánea. La aplicación se desarrolló en dos etapas: 1) asociaciones libres a partir de términos inductores, 2) recolección de cadenas asociativas. En la recolección de la información se incluyó tanto a docentes como a estudiantes, esta técnica fue especialmente importante en estudiantes pues a esta parte de la población no se les aplicó entrevista, dado que por la posición del investigador (docente) se presentó un sesgo en el tipo de respuestas y en las manifestaciones actitudinales dadas por los estudiantes.

Finalmente, para las matrices de análisis documental, se tuvieron en cuenta los registros digitales del libro del observador del último año, y se codificaron cronológicamente, luego se determinaron

las categorías de primer y segundo orden que emergieron del análisis y se cotejaron con las establecidas de forma teórica. Así mismo, se emplearon las matrices para el análisis de las grabaciones de grupos focales, entrevistas individuales y cartas asociativas. En estas matrices de análisis se tuvieron en cuenta los elementos teóricos, las estructuras significativas y los códigos o categorías emergentes. El instrumento utilizado para la codificación fue adaptado de Amador (2013).

Tanto, las matrices de análisis, como el formato de entrevista, de grupo de discusión y el formato de asociación libre, fueron validados por pilotaje y se diseñaron basados en investigaciones previas de otros autores y cotejados con la literatura.

### **3.5 Técnicas de análisis de datos**

Para el análisis de la información se tuvieron en cuenta las consideraciones metodológicas de Araya (2002) y Canales (2006) con respecto a las técnicas para el estudio de elementos de las representaciones sociales; además de los pasos del AC para la construcción de categorías.

En primer lugar, se sistematizaron los datos en matrices de análisis y través de la codificación de datos, se realizó el análisis comparativo de las diversas fuentes de información seleccionadas para la presente investigación, estableciendo categorías de análisis (teóricas y emergentes), empleando las matrices de interpretación adaptadas de Amador (2013). El análisis se llevó a cabo a partir de dos niveles: textual y descriptivo.

En el análisis textual, se definieron categorías las cuales en palabras de Bourgoise, E. et al. (2002, citado en Canales, 2006) corresponden a:

(...) unidades mínimas de sentidos que permitan clasificar los contenidos que se enuncian en los discursos. Para el análisis estructural cualquier unidad de sentido o categoría es producto de una relación.

De este modo, el sentido de un término o de un concepto no es absoluta, sino que relativa. Así entonces, el

significado de una palabra o de una categoría es derivado de sus relaciones de similitud o de contraste con otras palabras y categorías del texto que es objeto del análisis (p. 305).

Así, para el análisis textual, se construyeron códigos y relaciones entre códigos a partir del corpus documental, estableciendo las categorías emergentes con base en los códigos abiertos de las matrices de análisis, los cuales se definieron de acuerdo con su afinidad semántica y pragmática, siendo agrupados en categorías mayores o campos semánticos emergentes.

En el nivel descriptivo o de análisis estructural, los textos aportaron una gran cantidad de códigos de base, por lo cual se recurrió a la saturación de códigos, es decir, agruparlos dentro de un mismo código o categoría mayor, luego a partir de la lógica implícita del discurso, se buscó de forma deductiva comprender el funcionamiento de estructuras simbólicas y representaciones de la realidad, en contraste con aporte teóricos.

## **CAPÍTULO IV: LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DEL LIBRO DEL OBSERVADOR**

Para comprender el uso del libro del observador, los discursos asociados, y su incidencia en la convivencia escolar, se realizó la descripción de las representaciones sociales de los docentes y estudiantes teniendo en cuenta los resultados obtenidos a partir de los instrumentos de recolección: entrevistas semiestructuradas, grupos de discusión, asociación libre y análisis de registros escritos del libro del observador y las categorías expuestas en el marco teórico correspondientes a la dinámica y las dimensiones de la representación social, es decir, las causas de transformación del objeto en representación (objetivación y anclaje) y las dimensiones de las representaciones (actitud, campo de información y campo de representación).

### **4.1 Resultados**

#### **4.1.1 Entrevistas.**

Para el desarrollo de las entrevistas se seleccionaron docentes con mayor interacción con el objeto de estudio, es decir a partir de los registros escritos encontrados en el libro del observador. Considerando que el tipo de análisis fue de tipo intensivo más no extensivo se aplicaron entrevistas a 5 docentes. La entrevista fue de tipo abierta (ver anexo 1) y se desarrolló en torno a cuatro ejes de análisis: condiciones de producción, campo de información, campo de representación y campo de actitud. Las entrevistas fueron grabadas y se transcribieron para hacer el respectivo análisis en las matrices (ver anexo 2) y se complementó a partir del uso del programa Atlas ti.

#### ***Condiciones de producción.***

Dentro de la categoría condiciones producción, se describieron las características generales del grupo social desde cual se estructuran las representaciones del objeto. Se encontró que todos los

docentes entrevistados habían vivido por lo menos durante los últimos diez años en la ciudad de Sogamoso, y que su formación profesional era variada, puesto que encontramos licenciados y profesionales de otras áreas, en este caso ingeniería. Así mismo, se evidenció que además de los estudios de pregrado, la totalidad de los docentes entrevistados contaban con estudios de posgrado en diversas áreas como pedagogía, didáctica, uso de TICs y derechos humanos, entre otros.

En cuanto a su experiencia docente el rango estuvo entre 5 y 31 años, sin embargo, solo uno de los cinco entrevistados contaba con menos de 10 años de experiencia laboral. Con respecto a las motivaciones que los llevaron a decidirse por la profesión docente, las respuestas fueron básicamente de dos tipos: por deseo o pasión hacia la profesión, y por encontrar en la docencia una opción laboral.

De otra parte, dentro de las condiciones de producción, se pidió a los docentes que dieran una definición de los estudiantes a su cargo, ante lo cual utilizaron diversas expresiones, relacionadas en la Tabla 1:

Tabla 1. *Expresiones usadas por algunos docentes para definir los estudiantes a su cargo*

SUJETO	INFORMACIÓN TEXTUAL
Sujeto 1	... “Hay un potencial bastante importante por explorar” ... “son personas en crecimiento en todas las dimensiones de su vida” ...
Sujeto 2	“chicos en formación, que son bellas personas y toca saberlos entender” ...
Sujeto 3	... “son niños que se pueden manejar, que se pueden moldear, que se pueden tratar con ellos” ...
Sujeto 5	... “son personas muy valiosas independientemente de sus conductas, son seres humanos que necesitan mucha ayuda, pero también enseñan y enriquecen un montón” ... “generalmente se subestiman”.

(Fuente: Elaboración propia)

En esencia, a partir de su discurso, se pudo extraer y comprender que perciben a sus estudiantes como seres humanos en crecimiento y formación a los que hay que saber entender y ayudar, que además tienen problemas y/o dificultades de tipo académico, familiar, social, económico en algunos casos. Así mismo los identifican como personas con un potencial que debe ser aprovechado.

***Campo de información.***

Para el segundo eje de análisis, correspondiente a la categoría campo de información, las preguntas se centraron en las definiciones, los propósitos, las fuentes de conocimiento e información y los aspectos relevantes sobre el libro del observador y la convivencia escolar. En primer lugar, para las definiciones del libro del observador convergen términos como registro, seguimiento, comunicación, comportamiento. Así, se encontraron algunas manifestaciones como podemos apreciar en la Tabla 2:

Tabla 2. *Fragmentos de definiciones del observador. Funciones y propósitos*

SUJETO	INFORMACIÓN TEXTUAL
Sujeto 3	... “es un recurso con el cual el docente puede llegar al padre de familia y al estudiante” ...
Sujeto 4	... “como director de curso, lo uso con más frecuencia para los estudiantes sacar o mirar periodo a periodo como va en esa parte académica, si hay debilidades fortalezas e ir informando a los padres de familia; y en la parte comportamental, pues también hacer seguimiento de cómo es la conducta como tal del estudiante pues detectando también debilidades y fortalezas” ...
Sujeto 5	... “es un instrumento que registra, pero tiene que ser la fuente de algo que inspire y que motive, no necesariamente el elemento o el mecanismo a través del cual se da una queja y se impone una sanción, y es como el prontuario, es decir, ahí está todo y si uno lo ve es un noventa por ciento más de observaciones sancionatorias o de queja, y menos del diez por ciento de observaciones de motivación, de estímulo o felicitación” ...

(Fuente: Elaboración propia)

En síntesis, para los docentes entrevistados el libro del observador es un instrumento de registro de las dificultades y fortalezas que los estudiantes tienen, en aspectos comportamentales y académicos, desde la perspectiva docente, este sirve como medio de comunicación con los padres de familia. Así mismo, algunos docentes manifestaron que los registros los realizan con el propósito de que el estudiante supere sus debilidades. En contraposición, algunos docentes manifestaron que en ocasiones este puede utilizarse como mecanismo de sanción o prontuario de quejas.

En segundo lugar, en cuanto a las fuentes de conocimiento e información sobre el libro del observador se encontró que, casi en su totalidad aprendieron a partir de la experiencia, por lo tanto, no hubo ningún tipo de orientación teórica o metodológica, más allá de lo expresado por compañeros o lo vivido durante la experiencia como docente; algunos incluso hacen referencia a que lo conocieron o supieron de su uso cuando eran estudiantes. Desde la perspectiva de la información sobre su manejo, en lo referente a documentos pedagógicos o legales manifestaron no conocer ningún tipo de documentación específica, académica o legal, que orientara su uso. Sin embargo, algunos sí manifestaron que para la creación de los registros tenían en cuenta el manual de convivencia, el Código de Infancia y Adolescencia y la Ley 1620 sobre convivencia escolar.

En tercer lugar, dentro de los aspectos más relevante del observador, los docentes manifestaron que es el contenido de información que posee, aquello que lo convierte en un instrumento de valor, pues al ser un documento de registro da cuenta de la información del estudiante en términos personales, académicos y comportamentales, así mismo los docentes manifestaron que a través de él pueden conocer aspectos de sus estudiantes, exaltar, felicitar y por ende motivar a aquellos estudiantes que a su criterio lo ameritan.

Finalmente, en cuanto a la información sobre manejo de conflictos y convivencia escolar las opiniones fueron variadas, como se muestra en la Tabla 3.

Tabla 3. *Información sobre convivencia y manejo de conflictos*

SUJETO	INFORMACIÓN TEXTUAL
Sujeto 3	... “Hemos recibido capacitaciones, más que eso, importa lo que se vive día a día, si hay problemas hay que dialogar y solucionar las diferencias y que no trasciendan a la parte personal, ¿sí? que no haya esos rencores, que no haya como ese: el que me las hizo me las paga” ...
Sujeto 4	... “Hemos recibido en jornadas pedagógicas algo sobre legislación y catalogación de situaciones, aunque considero que me falta actualizarme, hay otras que todavía desconozco. Convivir es reconocer la existencia del otro, las diferencias, compartiendo experiencias en común” ...
Sujeto 5	... “me gusta leer al respecto, porque eso es algo que tiene que manejarse en el día a día y desafortunadamente un altísimo porcentaje de las personas que trabajan en los colegios no tiene la formación, y sencillamente cada uno lanza según su propio parecer y el parecer es según su carácter y el carácter es según su personalidad, por eso muchos así tengan buenas intenciones, la intervención para la resolución de conflictos es absolutamente inapropiada ... todo conflicto que se presenta es una oportunidad que hay que aprovecharla y en la mayoría de los casos no sucede” ...

(Fuente: Elaboración propia)

La información para el manejo, la resolución de conflictos y la convivencia escolar, está basada en dos fuentes básicas: la experiencia personal y la formación en torno a la legislación. Así, encontramos que, dentro de la matriz de análisis, convergen términos como dialogo, diferencias, experiencias, comportamientos; sin embargo, contrastándolo con la teoría, la información sobre convivencia y manejo de conflictos es escasa en los entrevistados.

### *Campo de representación.*

Para la tercera categoría campo de representación, se cuestionó sobre las imágenes, simbologías, los aspectos relevantes y las representaciones con respecto al libro del observador y la convivencia. A este respecto, encontramos que para el libro del observador las imágenes y representaciones principales con las cuales se asocia son registro y seguimiento, pues fueron recurrentes en la matriz de categorización, señalado en la Tabla 4.

Tabla 4. *Códigos abiertos del campo de representación del libro del observador*

<b>PREGUNTA</b>	<b>ESTRUCTURA SIGNIFICATIVA</b>	<b>CÓDIGO ABIERTO</b>
¿Qué imagen viene a su mente cuando le mencionan el libro del observador del estudiante?	Sujeto 1: radiografía del estudiante	Radiografía
	Sujeto 2: herramienta para registrar algo sobre los estudiantes.	Herramienta
		Registro
	Sujeto 3: plataforma para subir observaciones	Observaciones
	Sujeto 4: un registro de lo que ha sucedido con el estudiante	Registro
¿Qué representa para usted el libro del observador?	Sujeto 5: registros	Registro
	Sujeto 1: síntesis histórica de lo que es el estudiante en lo académico y lo comportamental.	Síntesis
		Historia
		Estudiante
	Sujeto 1: el observador del alumno es la historia narrada desde el pensamiento de un docente.	Historia
		Narración
		Pensamiento
	Sujeto 3: Donde se puede evidenciar lo que hace en el aula, conocer a los estudiantes.	Docente
		Evidencia
	Sujeto 4: No es una sanción, es un registro por el cual se puede seguir lo que ha pasado con un estudiante. Para los padres de familia es un medio de comunicación con la institución.	Conocimiento (información)
Registro		
Seguimiento		
Estudiante		
	Comunicación	
	Padres de familia	

¿Qué tan relevante considera usted el uso del libro del observador en el proceso educativo de un estudiante? ¿por qué?	Sujeto 5: Símbolo de control y dominio, registra realidades negativas.	Control Dominio Registro Negativo
	Sujeto 1: Es muy necesario e importante porque un estudiante no es solo lo académico, es 50/50, el observador es la visión psicológica, humana, social del estudiante. Viene dado por los maestros.	Necesario Importante Visión Humana Psicológica Social Estudiante Maestros
	Sujeto 2: Muy importante si se sabe utilizar, no todo es para registrar, no siempre usando el observador como una amenaza.	Importante Uso adecuado Amenaza
	Sujeto 3: Es importante para ver el avance de los muchachos y el cambio de actitud, seguimiento.	Importante Seguimiento Estudiante Avance Cambio Actitud
	Sujeto 4: Un correcto uso ayuda a mirar el proceso del estudiante, un buen uso permite ver el panorama, la hoja de vida. Nunca como sanción, la acumulación de fallas para que el estudiante cambie no es el propósito.	Uso adecuado Proceso Sanción Estudiante Cambio Actitud
	Sujeto 5: De la manera como se maneja es completamente irrelevante, porque no da elementos para construir o ayudar a que la conducta sea modificada para bien, al contrario, es sinónimo de vergüenza, de temor, debe registrar virtudes y cosas buenas, es un instrumento que genera temor, amenaza y juicio.	Uso adecuado Irrelevante Construir Conducta Vergüenza Temor Instrumento Amenaza Juicio

(Fuente: Elaboración propia)

Así mismo, en lo referente a la representación, se destacan en primer lugar términos como evidencia, comunicación y control, los cuales podrían interpretarse desde un punto de vista restrictivo de los docentes hacia los estudiantes. También llama la atención que, casi en la totalidad de las representaciones, el observador esté asociado al estudiante más no al docente, dejando en segundo plano su papel como autor. Además, con respecto a la relevancia dentro del proceso educativo se encontraron opiniones divididas, básicamente en relación con el uso que se le da al mismo. De una parte, se considera necesario e importante pues da cuenta del proceso del estudiante en cuanto a lo académico y comportamental, y permite la comunicación con los padres de familia e incluso entre docentes al servir como fuente de información con respecto a un estudiante; sin embargo, de otra parte se destaca que se reconoce un uso inadecuado, cuando se emplea como amenaza o sanción, más aún se reconoce que cuando se emplea de este modo, su uso es irrelevante, pues tiene un efecto negativo sobre el estudiante.

En cuanto a las representaciones de la convivencia en el ámbito escolar y sus indicadores encontramos que hay percepciones desde su definición y desde lo práctico en cuanto a sus posibilidades de aprendizaje en la escuela; dando así un rango amplio y disperso en cuanto a sus representaciones. Así, por ejemplo, en lo que representa la convivencia escolar, aparecen términos como diálogo, respeto, diferencias, buenas relaciones; que corresponden a términos tradicionales dentro de la definición de convivencia, como lo notamos en la Tabla 5; y, por otro lado, figuran términos particulares como inteligencias, aprendizajes y transversalidad. Hay que mencionar además que, para los aspectos que consideran como indicadores de una sana convivencia destacan: la presencia de valores morales, el respeto por la diferencia, la no violencia, el buen trato, la comunicación asertiva, el carácter personal y la búsqueda de metas comunes, entre otros.

Tabla 5. Ejemplos de las representaciones de la convivencia escolar y aspectos indicadores

PREGUNTA	SUJETO	INFORMACIÓN TEXTUAL
¿Qué representa para usted la convivencia dentro del ámbito escolar?	Sujeto 3	... “Convivir es aceptar al otro con sus diferencias, sus debilidades. Que no haya dificultades y problemas, y si los hay que se sepan solucionar” ...
	Sujeto 4	... “Es clave para el desarrollo de las inteligencias interpersonal e intrapersonal, que se desarrollan a través de buenas relaciones. Desafortunadamente a veces la escuela no trabaja adecuadamente eso. Debería ser una labor transversal” ...
¿Qué aspectos considera usted que son indicadores de una sana convivencia?	Sujeto 4	... “Reconocer la identidad del otro como diferente a mí, el respeto por la diferencia, la comunicación asertiva, la no violencia. La expresión sana en la resolución de conflictos y sobre todo la búsqueda de metas comunes” ...
	Sujeto 5	... “El carácter, cuando ya hay un carácter formado y definido, sería muchísimo más fácil que hubiese una convivencia, no con ausencia de conflictos, pero si con la manera apropiada de solucionarlos. Las evidencias de que es una persona de carácter son: autoestima, autonomía dominio propio, o sea control de emociones, lo que se llama habilidades para la vida, ser asertivo, ser pacificador, manejar todos los autos” ...

(Fuente: Elaboración propia)

### ***Campo de actitud.***

Finalmente, en el campo de actitud, se tuvieron en cuenta: la frecuencia en la realización de registros, el tipo de situaciones a registrar, las interacciones docente estudiante surgidas a partir de la realización de los registros, los aspectos relevantes del uso del observador y las características de las relaciones de los docentes con los estudiantes a su cargo.

Con respecto al primer punto, la frecuencia y el tipo de registros, descritos en la Tabla 6, se evidenció que existe una periodicidad de anotaciones determinada por la dirección o titulación de curso, en la cual se registra por lo menos una observación al finalizar cada periodo. Además, los

registros que no dependen de la dirección, se registran como evidencia de seguimiento y acompañamiento desde lo académico, y desde lo comportamental según la ocurrencia de situaciones o la gravedad de las mismas, considerándose como graves aquellas que implican agresiones o faltas tipo 2 o tipo 3, según lo establecido en el manual de convivencia de la institución educativa.

Hay que mencionar, que en las situaciones para las cuales se realizan registros, se cuentan las de tipo comportamental, académico y de felicitación; en razón a que estas hacen parte del seguimiento. En lo académico, se destaca tanto el buen rendimiento como la pérdida consecutiva de asignaturas. En lo comportamental, las novedades de situaciones que es necesario reportar, como agresiones o faltas graves; y en lo referente a novedades, se registran aquellas situaciones que no son directamente académicas o comportamentales, pero que inciden sobre el proceso académico, como lo son situaciones de salud o familiares. Estos registros revisten importancia, pues son considerados como evidencias de atención y seguimiento.

Tabla 6. *Ejemplos de frecuencia y tipos de registros consignados en el libro del observador*

SUJETO	INFORMACIÓN TEXTUAL
Sujeto 1	... “Todos los periodos como director, cuando ocurre alguna situación específica o cuando haya oportunidad o surja la observación” ...
Sujeto 3	... “Las muy graves, como agresiones o robos, inmediatamente. Hacia el final del periodo una observación que resuma lo realizado en el periodo” ...
Sujeto 4	... “Seguimiento académico y comportamental, novedades de situaciones que es necesario reportar” ...
Sujeto 5	... “Casi a diario por cuestión evidencias para el seguimiento y el acompañamiento” ...

(Fuente: Elaboración propia)

En el segundo aspecto del campo de actitud, se tuvieron en cuenta las expectativas e interacciones docente - estudiante surgidas a partir de la realización de los registros, como se señala en la Tabla 7:

Tabla 7. Ejemplos de expectativas e interacciones

SUJETO	INFORMACIÓN TEXTUAL	
	Interacciones	Expectativas
Sujeto 1	... “en la felicitación, me he dado cuenta que los estudiantes se retan a sí mismos, entonces quieren no bajar el perfil. En lo disciplinar sí hay cambio, hay cambio, pero pienso que eso es un proceso” ...	... “que haya un aprendizaje continuado, ósea integrado, ósea que el estudiante logre ver sus fortalezas y sus debilidades; porque si no, entonces no tendría lógica. Y también otro punto, además de que el estudiante vea las fortalezas y las debilidades, que el padre de familia se integre a través de este recurso” ...
Sujeto 2	... “cuando es de felicitación pues felices también ellos; cuando no es mucho pues se les advierte: mira yo te hice o te voy a hacer una observación porque lo que hiciste tal día estuvo mal, entonces ya cuando ven el registro pues lo asumen no hay ninguna recriminación al respecto, creo que lo aceptan, pero lo que noto yo es el cambio, que es lo más importante” ...	
Sujeto 3	... “algunas veces uno ve el cambio en el muchacho: ¡uish!, que ya me hicieron anotación, que, por el uniforme, que por las llegadas tarde; y uno se da cuenta que ellos cambian de actitud, ósea eso es lo que se persigue, que ellos cambien lo que están haciendo mal” ...	... “que el acudiente lo vea y dialogue con su hijo, cosa que casi no sucede, pero bueno, eso debería ser” ...
Sujeto 4	... “considero que un registro totalmente aislado sin haber intervenido personalmente con el estudiante, considero que para mí no es eficaz, entonces cuando aparecen pues va a venir el padre de familia, se preocupan y se acercan a hablar. Entonces el hecho de que se acerquen, hace que yo pueda establecer acuerdos con uno y otro y eso ha generado cambios” ...	... “que el estudiante se reúna con el padre de familia para dialogar con él, directamente” ...

Sujeto 5 ... “Generalmente es negativo, porque son muy pero muy pocas las observaciones positivas, entonces en el estudiante se genera inconformidad, enojo... para la gran mayoría de los estudiantes si es importante las anotaciones del observador. Ellos son conscientes de que ahí se registran todos sus comportamientos, entonces cuando sucede alguna situación y no ha habido objetividad por parte del docente pues obviamente que eso les enoja muchísimo, les da mucha rabia”

... “cuando yo antes hacia esas observaciones, y ponía esas frases muy motivadoras, era muy chévere. Yo no lo hacía para que me dieran las gracias, yo lo hacía con el propósito de animarlos, y papás y estudiantes me decían: ¡ay que bonito! leí eso al fin alguien que puede creer que yo puedo cambiar, y eso era muy chévere” ...

...

---

(Fuente: Elaboración propia)

En primer lugar, las expectativas estuvieron orientadas hacia una superación personal, en el caso de anotaciones referentes a situaciones comportamentales; o motivación, en el caso de las felicitaciones. En particular, se destaca el interés de los docentes por integrar al padre de familia al proceso educativo del estudiante mediante el uso del observador. Se destaca, además, que se reitera que la anotación por sí sola no es suficiente, sino que requiere de una mediación. En segundo lugar, para lo referente a las interacciones generadas después de los registros, se pudo evidenciar que, para los registros de felicitación, el impacto sobre el estudiante es la motivación; en cambio los registros de llamado de atención, dependiendo del proceso a través del cual se realicen, pueden generar cambios de actitud o llevar al surgimiento de sentimientos de impotencia o rabia que a su vez contribuyen a agudizar los problemas de convivencia o de rendimiento académico.

Continuando, dentro de los aspectos relevantes relacionados con el uso que se le da al observador, en la Tabla 8, se destacan el valor de uso dentro de la práctica educativa y las características positivas y negativas atribuidas a su manejo. Así, se pudo establecer que:

Tabla 8. Aspectos sobre la relevancia y uso del libro del observador

SUJETO	ESTRUCTURA SIGNIFICATIVA
Sujeto 3	Su importancia radica en el conocimiento que los padres de familia tienen de los registros.
Sujeto 4	Es un instrumento de seguimiento y comunicación el cual debe usarse de forma adecuada no como sanción ni subjetivamente.
Sujeto 5	En un uso adecuado (acompañamiento y seguimiento) su relevancia es alta, en un uso inadecuado (sanción) su relevancia es mínima.

(Fuente: Elaboración propia)

Su nivel de relevancia está asociado al tipo de uso que se le da y en este apartado hay opiniones interesantes. En primer lugar, se le atribuye relevancia alta catalogándolo como indispensable o fundamental, en cuanto a que la información que allí se registra permite conocer al estudiante y debe ser conocida por el padre de familia como parte del proceso educativo independiente del tipo de registros que allí se encuentren, pues con base en ellos el padre de familia realiza el respectivo acompañamiento. En segundo lugar, se reconoce que en muchos de los casos el uso es subjetivo, por lo cual tiende a ser empleado como sanción o registro de quejas, sin que exista un proceso posterior de acompañamiento. Entonces, en este sentido pierde relevancia, pues se deja de lado su papel de seguimiento y acompañamiento y se convierte en instrumento de sanción, pues cuando se leen registros negativos se afecta, no solo la imagen y la emocionalidad del estudiante, sino que se genera un impacto en la relación entre el estudiante y el padre de familia. Dicho lo anterior, se reconoce que si se usa para sancionar su relevancia tiende a ser mínima, en cambio cuando su uso está orientado a fortalecer, estimular, motivar, tendría una relevancia altísima, más aún si se lleva a cabo conjuntamente un proceso de mediación y acompañamiento.

Dentro de los aspectos positivos, los entrevistados relacionaron la estructura del instrumento de acuerdo con el tipo de registros que permite, y su funcionalidad como medio de comunicación a

través del cual se puede apoyar el proceso educativo si se usa de forma adecuada, es decir desde una perspectiva formadora. En cuanto a los aspectos negativos se destacaron el poco uso para la elaboración de registros, el señalamiento hacia los docentes cuando se usa en demasía, la dificultad de la revisión por parte de los padres de familia al existir solo de forma digital y el ser utilizado como elemento sancionatorio sin que se lleve a cabo algún tipo de seguimiento, lo cual lo convierte en agravante de situaciones (ver tabla 9).

Tabla 9. Aspectos positivos y negativos del libro del observador

SUJETO	ESTRUCTURA SIGNIFICATIVA	
	Aspectos positivos	Aspectos negativos
Sujeto 1	Las dimensiones que se manejan: felicitaciones, novedades, académico, comportamental.	El poco uso o los pocos registros que se hacen en el observador. Hace falta que se lleve como proceso.
Sujeto 3	Que genera cambio de actitud y que los padres conocen las situaciones.	Si se hacen muchas observaciones se asocia como persecución.
Sujeto 4	Es una oportunidad si se usa de forma adecuada.	Es un elemento agravante de las faltas de los estudiantes Al no ser revisado por el padre de familia pierde su sentido de seguimiento.

(Fuente: Elaboración propia)

Finalmente, dentro de la descripción de las relaciones de los docentes con los estudiantes a su cargo, se encontró que las respuestas fueron poco concretas, excepto en un caso, en donde el docente (sujeto 4) manifestó:

*“Depende mucho de mi estado de ánimo... yo considero que es importantísimo saber cómo se relaciona con los jóvenes y saber que son personas que están en formación ... mi relación con ellos depende del conocimiento que tenga de ellos ... Cuando tengo la fortaleza de poder conocer a los estudiantes, y me*

*doy a conocer a ellos un poquito más en lo personal, considero que tengo buenas relaciones con ellos y ellos me respetan a mí y yo los respeto a ellos y podemos luchar por aprender juntos”.*

En los demás docentes entrevistados, la mayor parte de las respuestas estuvieron orientadas hacia la descripción de sus prácticas, más no sobre la relación de ellos con los estudiantes, lo cual probablemente puede ser interpretado como un mecanismo de evasión a la pregunta.

A partir de los datos obtenidos se pudieron determinar las categorías emergentes asociadas a cada uno de los ejes de análisis, tal como se relaciona en la Tabla 10.

Tabla 10. *Matriz de categorización de entrevistas*

<b>Eje de análisis</b>	<b>códigos abiertos</b>	<b>Códigos selectivos</b>	<b>Campo semántico emergente</b>
<b>Condiciones de producción</b>	Formación profesional, Deseo, Experiencia, Opción, Vocación, Oportunidad	Formación profesional Vocación Experiencia Oportunidad	Se es docente por formación, vocación u oportunidad.
	Potencial, Seres humanos Formación, Entender, Eje fundamental, Niños Dificultades, Manejar, Moldear, Personas, Jóvenes, Búsqueda, Oportunidad, Necesidad de ayuda, Enriquecen, Subestiman	Formación Dificultades Personas Oportunidad	Los estudiantes son personas con oportunidad de formación.
<b>Campo de información</b>	Recurso, registro, eventos, rendimiento académico, comportamiento, padre de familia, documento, acciones, comunicación, observaciones, formación,	Documento Registro Observaciones Rendimiento Comportamiento Sanción/Queja	El observador es un documento de registro para observaciones de rendimiento y comportamiento, con el cual se hace

	seguimiento, logros, dificultades, información, instrumento, sanción, queja, realidad, verdad, motivación.	Comunicación Seguimiento Formación Padres de familia	seguimiento y se comunica a los padres de familia.
	Experiencia como estudiante Inducción de plataforma Experiencia como docente Formación académica	Experiencia Inducción de plataforma Formación	El libro del observador es conocido a partir de la experiencia.
	Ninguno Manual de convivencia Código de infancia y adolescencia	Ninguno Documentos legales	El uso de libro está orientado por documentos legales.
	Exaltación, capacidades, hoja de vida, evidencia, información, comunicación, situaciones, problemas, estructura, seguimiento, motivación, reporte.	Estructura Seguimiento Capacidades Situaciones Comunicación	Los aspectos relevantes del libro son su estructura, el registro de capacidades del estudiante y situaciones que permiten el seguimiento, el acceso a la información y la comunicación.
	Reacción, cambio, conflicto, comportamiento, dialogo, armonía, experiencia, vivencias, diferencias, legislación, reconocer, compartir, resolución, inapropiado, juicio, condena, conducta, entendimiento, oportunidad.	Conflicto Juicio Comportamiento Dialogo Entendimiento Existencia del otro Experiencias en común Legislación Experiencia Oportunidad	La información sobre convivencia esta basada en la legislación y la experiencia personal, y está orientada hacia la importancia del dialogo y la solución de diferencias.
<b>Campo de representación</b>	Radiografía del estudiante Herramienta de registro Observaciones	Radiografía Herramienta Registro	La imagen con la que se asocia el libro del observador es registro.

Registro		
Historia, estudiante, narración, pensamiento, docente, evidencia, conocimiento (información), control, registro, seguimiento, comunicación.	Registro Historia Evidencia Información Seguimiento	Representa un registro histórico que da evidencias, información y seguimiento.
Registro	Registro	Las palabras asociadas son evaluación, registro y seguimiento.
Evaluación	Evaluación	
Seguimiento	Seguimiento	
Juicio		
Condenación		
Necesario, importante, uso adecuado, amenaza, seguimiento, avance, cambio, actitud, proceso, sanción, irrelevante, construir, conducta, vergüenza, temor, instrumento, juicio.	Importante Seguimiento Adecuado Irrelevante Sanción Amenaza	El observador es importante para el seguimiento cuando su uso es adecuado.  El observador es irrelevante cuando se usa como sanción o amenaza.
Diálogo, armonía, respeto, tolerancia, aceptación, diferencias, dificultades, problemas, inteligencias, buenas relaciones, labor transversal, aprendizaje, oportunidad, construcción, destrucción.	Dialogo Respeto Diferencias Oportunidad Aprendizaje	Convivir en el ámbito escolar, es el respeto por las diferencias, que deben resolverse por medio del diálogo.  La convivencia escolar es una oportunidad para aprender.
Valores morales, aceptación del otro, aceptación de la frustración, buen trato, colaboración, compañerismo,	Respeto por la diferencia Buen trato Carácter	Los indicadores de una sana convivencia son el respeto, el buen trato, la colaboración y la

<b>Campo de actitud</b>	respeto por la diferencia, comunicación asertiva, metas comunes, carácter, autoestima, autonomía, dominio propio, asertividad, paz.	Valores morales Colaboración Metas comunes	búsqueda de metas comunes.
	Felicitaciones, agresiones, comportamental, académico, seguimiento, comportamental, novedades.	Académico Comportamental Seguimiento	La frecuencia y el tipo de registros dependen del seguimiento en aspectos académicos y comportamentales.
	Intervención, cambio, actitud, dialogo, motivación, frustración.	Intervención Cambio de actitud	Los registros generan cambios de actitud (positivos o negativos).
	Aprendizaje, diálogo, responsabilidad, compromiso, cambio, estudiante, padre de familia.	Aprendizaje Dialogo Compromiso	Se espera que el registro genere aprendizaje y/o diálogo.

Adaptado de Amador (2013). Herramientas cualitativas de investigación. Bogotá: Universidad Distrital y Grupo de Investigación Moralia

Resumiendo, en las entrevistas se pudo evidenciar que para los ejes condiciones de producción y campo de información, la influencia principal está determinada por la experiencia y las vivencias personales del docente, es decir que no existe un referente académico o institucional a partir del cual se hayan estructurado. De otra parte, en cuanto al campo de representación y condiciones de producción, se puede inferir que están asociados no solo a la experiencia sino al carácter personal y los valores morales de los sujetos.

#### 4.1.2 Registros documentales del libro del observador.

Para la construcción del cuerpo documental, se tuvieron en cuenta únicamente los registros de los dos primeros periodos académicos en los grados octavos, los cuales fueron obtenidos de la plataforma digital Gnosoft, desde donde se gestionan los diversos procesos académicos que tiene la institución educativa. Para su análisis se empleó en primer lugar la matriz de análisis (Anexo 2), a partir de la cual se establecieron las categorías emergentes, como se muestra en la Tabla 11. Una vez establecidas las categorías efectuó la codificación de los registros con el programa Atlas Ti.

Tabla 11. *Matriz de análisis de registros. Ejemplos*

<b>Información textual</b>	<b>Estructura significativa</b>	<b>Inferencia preliminar</b>	<b>Códigos abiertos</b>
El estudiante debe demostrar interés y responsabilidad en sus actividades escolares, su rendimiento académico es bajo, ya que demuestra indisciplina. No prepara las actividades programadas. Se le recomienda mejorar el porte del uniforme y cambiar de actitud	El estudiante debe ser disciplinado, responsable y mostrar interés en lo académico.	Un estudiante debe poseer una actitud que le permita obtener el rendimiento académico esperado.	Rendimiento académico Disciplina Actitud Recomendación Queja
Felicitaciones por su excelente desempeño académico y comportamental que se ve reflejado en haber obtenido la nota de cinco sobre cinco en la asignatura de Educación Religiosa en este primer periodo escolar 2018. “La excelencia en el aprendizaje se logra con esfuerzo, tiempo y dedicación y usted va muy bien en ese camino” ... Ánimo, ¡¡¡siempre adelante!!!	Se felicita a la estudiante por su excelencia académica y comportamental al haber obtenido la máxima nota.	Un estudiante es excelente cuando obtiene la máxima nota, lo cual implica que es dedicado y se esfuerza.	Felicitación Desempeño académico Comportamiento Esfuerzo Tiempo Dedicación

<p>El estudiante llega con retardo a clase. Se le recuerda que después del descanso, necesita dirigirse al salón y estar a tiempo para el comienzo de clase. El coordinador está enterado de la situación porque se encontraba en el salón del frente. Se espera que esta situación no vuelva a ocurrir</p>	<p>El estudiante llega tarde a clase después del descanso.</p>	<p>Un estudiante debe ser puntual.</p>	<p>Comportamiento o Deberes Puntualidad Queja</p>
<p>Christian interrumpe en el primer día de clases (29/ 01/ 2018) la dirección de Curso de 1005, haciendo un gesto descortés y grosero con las manos en la puerta del salón. Fueron testigos los estudiantes y el coordinador que se encontraba cerca. Se le recuerda al alumno que por ningún motivo le está permitido realizar actos de falta de educación e indisciplina en la institución, irrespetando a sus docentes y/o compañeros, ni mucho menos ir a otros salones sin justa causa. No debe actuar de manera inapropiada sino de acuerdo a su condición de integrante de este colegio.</p>	<p>El estudiante actúa de manera inapropiada haciendo gestos grotescos irrespetando a compañeros y docentes.</p>	<p>Un estudiante no debe actuar de forma inapropiada.</p>	<p>Queja Indisciplina Irrespeto comportamiento</p>
<p>En la asignatura de Sociales, los resultados académicos nos permiten entender el bajo desempeño académico por los siguientes motivos: indiferencia, la charla constante, el desinterés y falta de compromiso con el desarrollo de guías, consultas, talleres y preparación de evaluaciones. Este tipo de comportamientos no sirve porque repercute y fomentan la indisciplina de</p>	<p>El estudiante tiene conductas inapropiadas que inciden de forma negativa en su rendimiento académico. El estudiante es desobediente.</p>	<p>Un estudiante debe ser obediente y comportarse de forma apropiada para tener un buen desempeño académico.</p>	<p>Obediencia Comportamiento o Desempeño académico Compromiso</p>

---

todo el grupo. Lo preocupante del asunto, es que sigue haciendo caso omiso a las recomendaciones del profesor.

---

(Fuente: Elaboración propia)

Las categorías principales se obtuvieron con la matriz de categorización correspondieron básicamente a tres: Desempeño académico, comportamiento y seguimiento. Dentro de éstas se pudieron identificar a su vez subcategorías, tales como: exaltación o felicitación, imperativos, llamados de atención, admonición, motivación, quejas, novedades; algunas de las cuales son expuestas en la Tabla 12.

Tabla 12. *Matriz de categorización de registros*

<b>Códigos abiertos</b>	<b>Códigos selectivos</b>	<b>Categorías</b>
Superación académica	1. Desempeño académico	1. Desempeño
Objetivos	2. Resultados	2. Comportamiento
Actividades	3. Objetivos	3. Seguimiento
Felicitación	4. Disciplina	
Asignatura	5. Deber	
Disciplina	6. Trabajo	
Deber	7. Capacidades	
Trabajo	8. Formación	
Capacidades	9. Comportamiento	
Responsabilidad	10. Éxito	
Resultados	11. Excelencia	
Formación	12. Tiempo	
Esfuerzo	13. Diálogo	
Compromiso	14. Conflicto	
Rendimiento académico	15. Aprendizajes	
Actitud	16. Felicitación	

---

---

Éxito	17. Queja
Meta	18. Acudientes
Aprendizajes	
Excelencia	
Desempeño académico	
Comportamiento	
Indisciplina	
Competencias	
Calificaciones	
Valores	
Tiempo	
Recomendación	
Dedicación	
Dialogo	
Conflicto	
Acudientes	
Padres de Familia	

---

(Fuente: Elaboración propia)

Una vez hecha la categorización de los códigos abiertos para la obtención de las categorías, se procedió con el análisis del corpus documental de registros, con base en las categorías obtenidas. a través de la herramienta Atlas ti se analizaron 1062 registros. En esta etapa se identificaron la frecuencia de los registros según su tipo. Encontrando que el 65.9% correspondieron a registros de tipo académico, 35.9 % para registros de tipo comportamental y 18.1 % para registros de seguimiento. Así mismo, se evidenció que en el 19.9 % de los registros hubo coocurrencia de categorías dentro de un mismo registro.

### ***Registros académicos.***

De la totalidad de los registros analizados un 65.9 % por ciento correspondieron a registros de tipo académico. Dentro de esta categoría se pudieron identificar siete tendencias o subcategorías:

admonición, felicitación, novedades, quejas, registros imperativos, llamados de atención y registros de motivación. Para la subcategoría admonición, se consideraron aquellos registros en los cuales se hacía referencia a conductas consideradas inapropiadas y además se recomendaba al estudiante hacer una modificación o corrección de su conducta. En la subcategoría felicitación, se incluyeron aquellos en los que se exaltaba, se expresaba satisfacción o se utilizaba la palabra felicitación de forma directa.

En novedades, se abarcaron los que daban cuenta del proceso en las asignaturas. En las quejas, se consideraron los registros que se manifestaban inconformismos, descontento o disgusto por parte del docente hacia el proceder del estudiante. En los registros imperativos, se agruparon los que implicaban ordenes o imposiciones del docente hacia el estudiante. En los llamados de atención, se agruparon aquellos que daban constancia de una sanción o falta y sus consecuencias disciplinarias. Finalmente, en motivación, se incluyeron los registros en los cuales se evidencio que el propósito fue animar al estudiante en su proceso académico. Una vez aclaradas estas subcategorías, se pudo encontrar que la mayor parte de los registros académicos fueron de admonición con un 29.9 %, felicitación con un 25% y novedades con 20.3% tal como se muestra en la figura 1.

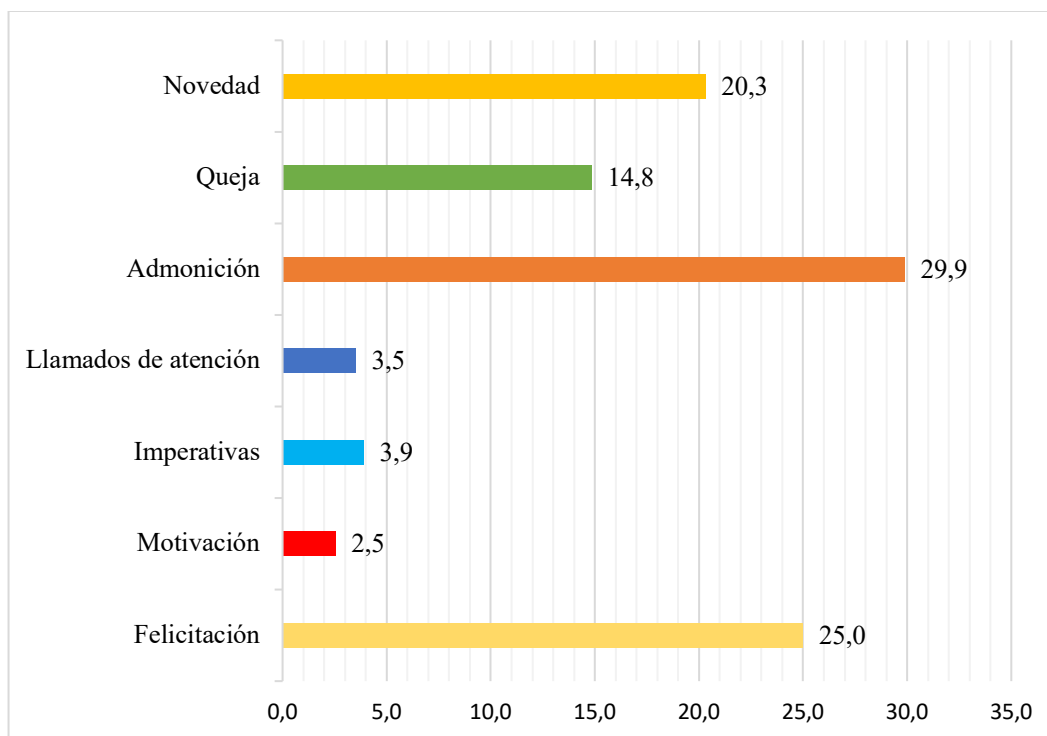


Figura 1. Subcategorías en registros académicos del libro del observador.

(Fuente: Elaboración propia)

En la subcategoría admonición, las conductas inapropiadas reiterativas en los registros son: la falta de dedicación, falta de responsabilidad, falta de compromiso con las asignaturas, la falta de interés y poco esfuerzo, por ende, las recomendaciones están orientadas hacia el esfuerzo para la obtención de mejores resultados académicos.

En las felicitaciones académicas, se encontró que estuvieron ligadas a la aprobación de asignaturas, el compromiso, la dedicación y el esfuerzo, tener desempeños excelentes en general para todas las asignaturas, así mismo fueron recurrentes las figuras de estudiantes con desempeños altos o que ocuparon primeros puestos.

En las novedades académicas, se encontraron registros sobre reprobación de asignaturas, promoción a grados siguientes o citación a padres de familia.

Para las demás subcategorías, se destacan, en primer lugar, las quejas, en las cuales se manifiesta inconformismo por tener una actitud pasiva, la falta de responsabilidad en la presentación de actividades, por reprobado, o tener bajo desempeño. En los registros imperativos, se catalogan como deberes del estudiante mejorar el rendimiento, comprometerse y mostrar interés, cumplir con las actividades asignadas por el docente, preocuparse por ser mejor académicamente, obtener mejores resultados; en esta subcategoría es reiterativa la aparición de la palabra “debe” como condición. Finalmente, para los llamados de atención, se encontró que los registros más recurrentes fueron la falta de responsabilidad en la presentación de actividades, la falta de compromiso con la asignatura, en donde se establece como consecuencia la reprobación o la firma de actas de compromiso académico.

De otra parte, las recomendaciones estuvieron orientadas hacia el rendimiento, la superación, el esfuerzo y el trabajo. En esta categoría de desempeño académico, fue interesante notar que se encontraron estudiantes sin ningún tipo de observación, esto se debe probablemente a que no hacen parte de la población estudiantil demasiado sobresaliente ya sea por sus buenos promedios o por sus bajos promedios. Así mismo, dentro de los registros se alude con frecuencia a la palabra responsabilidad ya sea por ser una constante en el estudiante o por carecer de ella, desde la visión del docente.

Finalmente, en cuanto a los registros para la motivación de los estudiantes, estos fueron bastante escasos y repetitivos, correspondiendo principalmente a frases motivacionales asignadas por igual a diferentes estudiantes o a la inclusión de la palabra ánimo al finalizar un registro de tipo académico.

En síntesis, se pudo determinar que la figura de estudiante a la que se exalta corresponde a aquella cuyos resultados académicos son altos, pues tanto las felicitaciones, como las recomendaciones, los llamados de atención y las quejas se orientan hacia la obtención de resultados, el esfuerzo y la dedicación.

### ***Registros comportamentales.***

De la totalidad de los registros analizados un 35.9 % por ciento correspondieron a registros de tipo comportamental. En esta categoría también se pudieron evidenciar las mismas subcategorías de la categoría académica, tales como: admonición, felicitación, novedades, quejas, registros imperativos, llamados de atención y registros de motivación. Las tres subcategorías con mayores valores porcentuales correspondieron a quejas con un 54.9%, novedades con 14.2% y admonición con un 13.5%, tal como se muestra en la figura 2.

En la subcategoría quejas, las reclamaciones e inconformismos registrados estuvieron ligados a conductas como la evasión de clase, las faltas a la disciplina y la desobediencia frente las indicaciones dadas por el profesor. En estos registros fue constante encontrar como faltas el charlar, interrumpir o hacer uso del teléfono celular.

Dentro de las novedades, aquellas de tipo comportamental correspondieron a seguimiento por problemas de agresión, evasiones de clase, o evidenciar la citación de padres de familia por conflictos disciplinarios con el estudiante.

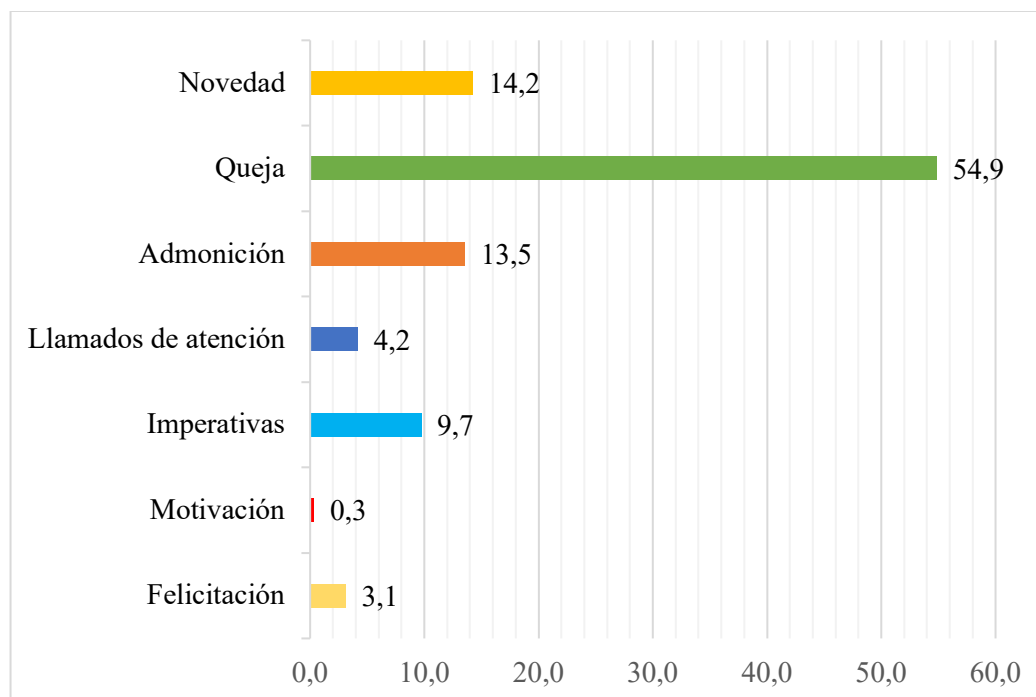


Figura 2. Subcategorías en registros comportamentales del libro del observador.

(Fuente: Elaboración propia)

En admonición, fue frecuente encontrar la frase “comportamientos que no sirven”; las conductas inapropiadas destacadas fueron evasiones o retardos a clase, desacato a las indicaciones dadas por el profesor, uso de dispositivos electrónicos y una inadecuada presentación personal. En todas, la recomendación fue cambiar de actitud y mejorar su comportamiento.

En los registros imperativos, se considera como deber del estudiante prestar atención, comportarse correctamente sin hablar, demostrando compromiso e interés, siempre cumpliendo las normas dadas por el profesor. También, en los llamados de atención se alude a falta de compromiso, irrespeto o el porte del uniforme, haciendo alusión al manual de convivencia, así mismo, se menciona que las consecuencias por las faltas recaen sobre los resultados académicos. Con respecto a los registros de felicitación comportamental, se exalta la disciplina, la buena disposición, el respeto la colaboración y el compromiso. Finalmente, para la motivación de los estudiantes en el aspecto comportamental,

se encontraron el mismo tipo de registro que en lo académico, fueron bastante escasos y repetitivos, correspondiendo principalmente a frases motivacionales asignadas por igual a diferentes estudiantes.

A manera de síntesis se puede establecer que, según los registros, en el aspecto comportamental, se busca un modelo de estudiante obediente, pues las exaltaciones estuvieron dirigidas hacia este aspecto, en contraparte los llamados de atención quejas y admoniciones estuvieron orientadas hacia estudiantes con faltas como charlar o desobedecer.

### ***Registros de seguimiento.***

De la totalidad de los registros analizados un 18.1 % por ciento correspondieron a registros de seguimiento. En esta categoría, encontraron registros de situaciones de tipo médico y psicológico, remisiones externas, citaciones a padres de familia y seguimientos de reprobación de asignaturas por periodo.

### **4.1.3 Grupos de discusión**

Los grupos de discusión fueron trabajados con docentes y estudiantes debido a la necesidad de establecer la dinámica entre docentes, registros y actitudes en estudiantes. Los grupos de discusión se desarrollaron en torno a cinco ejes de análisis: condiciones de producción, campo de información, campo de representación, campo de actitud, objetivación y anclaje (ver anexos 3 y 4). Las reuniones fueron grabadas y se transcribieron para hacer el respectivo análisis en las matrices (ver anexo 2) y se complementó a partir del uso del programa Atlas ti, para la identificación de la coocurrencia de códigos.

### ***Condiciones de producción***

Para los docentes del grupo de discusión se encontró que, todos contaban con más de 10 años de experiencia y su formación profesional comprendía estudios de posgrado. Entre las motivaciones para elegir a la docencia como profesión, están la pasión y la influencia de docentes en su época como estudiantes. Así mismo, definieron a los estudiantes a su cargo como diferentes a los del

pasado, menos responsables y con mayor acceso a la información por cuestión de los medios tecnológicos, lo cual implica que el profesor sea más un acompañante del proceso educativo. Por otra parte, los estudiantes del grupo focal, contaban con una antigüedad de por lo menos cinco años como estudiantes de la institución y procedían de zonas urbanas y pueblos periféricos de la ciudad.

### *Campo de actitud*

En el campo de actitud, se indagó sobre la reacción emocional de los sujetos frente al objeto de representación. Se pudo evidenciar que tiene aspectos favorables y desfavorables, que dependen del tipo de uso que se le dé. Desde la perspectiva de los docentes, los aspectos positivos se centran en que permite conocer a los estudiantes, hacer un seguimiento a situaciones y es un medio de comunicación con los padres de familia. En contra posición, se encontró que los aspectos negativos del observador se centran en las consecuencias que los registros pueden tener, tanto para docentes como para estudiantes. Los registros adquieren valor siempre y cuando generen reacción en los padres de familia o haya algún tipo de efecto a nivel institucional, ya sea una sanción o un reconocimiento hacia el estudiante, tal como se indica en la tabla 13. Extrayendo los elementos del discurso, se puede inferir que la actitud con la cual puede asociarse el libro del observador, en los docentes es “control”, dada la persistencia de palabras como conocimiento, evidencia, cambio y regulación.

Tabla 13. *Campo de actitud*

Grupo	Información textual	Inferencia
<b>Docentes</b>	<p>... “Es el instrumento que nos sirve para llevar un seguimiento de nuestro estudiante ... eso nos ayuda mucho a conocer el estudiante” ...</p> <p>... “es bueno para que así haya un contacto entre los padres de familia y el profesor porque a veces no hay ese acompañamiento por eso es que falla el proceso de la educación” ...</p> <p>... “lo utilizó la mayor parte para hacer observaciones hacer llamados de atención, pero me parece triste que eso solamente se utilice la mayor parte para eso y no para felicitar al estudiante de los estudiantes que son buenos” ...</p> <p>... “sí hay como llamémoslo que... señalamiento al docente que haga mayores anotaciones, porque, sí tal vez lo hemos cogido digamos para anotar lo malo” ...</p> <p>... “vamos a ver el registro, vamos a ver el acompañamiento del Padre de familia, si hay acompañamiento; entonces lógicamente va a funcionar, y se le va a dar el cupo, o el muchacho puede ser promovido. ¿sí? Tener beneficios también, no solamente lo negativo. Entonces yo lo utilizaría de esa manera, para dar incentivos” ...</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Es positivo porque ayuda a conocer al estudiante.</li> <li>• Es positivo porque permite el contacto con el padre de familia.</li> <li>• Es negativo cuando hay señalamientos para los profesores que lo usan con frecuencia.</li> <li>• Debe implicar incentivos y sanciones.</li> </ul>
<b>Estudiantes</b>	<p>... “Depende de la persona, hay personas a las que les da igual, o tal vez pueda que sí, cuando tú has seguido el camino correcto y de pronto cometiste un error” ...</p> <p>... “no es algo como muy importante o crucial en términos académicos, o sea cómo que eso pasa a segundo plano, es algo muy irrelevante y sólo baja una notica en comportamental no se le toma mayor importancia” ...</p> <p>... “yo creo que la madurez los años cambia la percepción de las cosas, antes causaba más emoción mala de miedo o buena de felicidad, ahora ya ni nos gusta, sólo nos preocupamos por pasar el año ya” ...</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La relevancia depende de la edad, del tipo de estudiante y del tipo de registro.</li> </ul>

---

... “Porque uno entre más grande ya toma conciencia y madurez de sus actos, en cambio uno de niño cómo que era más temeroso, me pueden regañar esto y lo otro, yo creo que es eso, el tiempo” ...

---

(Fuente: Elaboración propia)

De otra parte, en la tabla 13, también se puede observar que, desde la perspectiva de los estudiantes, la reacción emocional hacia el objeto está determinada por la edad, la personalidad del estudiante y el tipo de registro. Para algunos puede ser muy relevante (estudiantes con buen desempeño académico) o completamente irrelevante (estudiantes con problemas académicos y comportamentales), así mismo el nivel de relevancia tiende a ser menor a medida que aumenta la edad y el grado escolar. En esencia, el observador tiene una connotación positiva si se usa para exaltar y negativa si se usa para destacar faltas.

### ***Campo de información.***

En el campo de información, se consideraron los conocimientos del objeto, la calidad y cantidad de la información y su procedencia. En primer lugar, para los docentes, la información es escasa o nula con respecto a las reglamentaciones y usos del libro del observador. De hecho, desconocen cuándo o porqué se implementó este libro de registro en las instituciones educativas. Así mismo, todos han aprendido a usarlo en la práctica como docentes, y han recibido orientaciones de compañeros solo en aspectos técnicos del uso de la plataforma, mas no en los propósitos, tipo y seguimiento de los registros. En contra posición, para los estudiantes, la información del libro del observador está asociada con el manual de convivencia, su uso depende del cumplimiento o incumplimiento de los derechos y deberes consignados allí, y lo ha conocido en su experiencia como estudiantes, tal como se observa en la tabla 14.

Tabla 14. *Campo de información*

<b>Grupo</b>	<b>Información textual</b>
<b>Docentes</b>	... “No, ni del ministerio, ni nada. Oiga y ¿quién se inventó eso? Sí, es que ni siquiera uno sabe sí. No, no, no, nada de eso. Eso apareció ahí” ... ... “No tengo ningún conocimiento. Lo que hemos hecho es empíricamente, porque no tenemos ningún conocimiento, ni instructivo como tal. No, no hay nada de eso” ...
<b>Estudiantes</b>	... “El Manual de convivencia. Que el observador está organizado en torno a él. Cuando usted firma su matrícula, a usted le dicen: bueno usted es consciente de que ahí, en el colegio, uno se rige por unas normas” ... ... “hace como dos años fue que nos dieron ese librito el manual de convivencia. Sí, se rige por el manual de convivencia” ...

(Fuente: Elaboración propia)

### ***Campo de representación***

Se indagó sobre las interpretaciones, creencias y simbologías con respecto al libro del observador, tal como se expone en la tabla 15. En este ítem se encontraron puntos de vista diferentes entre docentes y estudiantes. Para los docentes es una herramienta de seguimiento, acompañamiento, comunicación, que permite la mejora de los estudiantes; mientras que, para los estudiantes, es un registro de los llamados de atención o faltas a los deberes, que los orienta para mejorar. Sin embargo, los estudiantes afirman que hay parcialidad en los registros, poca observancia de lo positivo y que se usa como represalia, por lo tanto, puede generar reacciones tanto positivas como negativas.

Tabla 15. *Campo de representación en docentes y estudiantes*

GRUPO	PREGUNTA	ESTRUCTURA SIGNIFICATIVA	CÓDIGO ABIERTO	CAMPO SEMÁNTICO EMERGENTE
DOCENTES	¿Qué imagen asocian con el libro del observador?	Faltas de comportamiento	Faltas Comportamiento	Es una herramienta de registro que evidencia, acompaña y
	¿qué representa para ustedes el libro del observador?	Es una herramienta básica, un historial académico personalizado.	Herramienta Historial	comunica, está orientado hacia el mejoramiento de los estudiantes.
	¿Qué relevancia tiene el libro del observador dentro del proceso educativo?	Es una evidencia que sirve para el acompañamiento y la comunicación con los padres de familia. Sirve para el mejoramiento del estudiante. Debe estar mediado por el acompañamiento y generar compromisos.	Evidencia Acompañamiento Comunicación Mejoramiento Compromiso	
ESTUDIANTES	¿Qué imagen asocian con el libro del observador?	Registro de comportamiento para manifestar llamados de atención. Planilla de registro de eventos importantes relacionados con los deberes.	Registro Comportamiento Normas Eventos importantes	Es un registro parcializado de las observaciones de los profesores sobre los comportamientos
	¿consideran que los registros son hechos de forma justa?	Parcialmente, pues estos dependen del punto de vista del profesor.	Parcialidad Percepción	de los estudiantes, que pueden generar reacciones positivas o negativas.
	¿Qué relevancia tiene el libro del observador dentro del	Orienta hacia el mejoramiento del comportamiento. Los registros positivos generan buena disposición, los	Mejoramiento Comportamiento Gratitud Represalia	

proceso educativo?	negativos pueden generar cambio o indisposición. Son pocos los registros positivos. El observador se usa como represalia.
--------------------	---

(Fuente: Elaboración propia)

Los códigos comunes para el campo de representaciones de los docentes y los estudiantes, correspondieron a comportamiento y mejoramiento, lo cual permite inferir una mayor relación del objeto con las conductas observadas y una tendencia hacia su uso como instrumento de mejora.

### ***Objetivación y anclaje.***

Considerada la naturaleza del instrumento a partir del cual se obtuvieron los datos, se realizó una inferencia preliminar de la formación de las RS sobre el libro del observador, entendiendo los factores que permiten la transformación de conceptos en experiencias y la asignación de significados.

En primer lugar, se indagó sobre aquellos criterios que inciden en la transformación del concepto libro del observador en experiencias dentro de la dinámica social educativa. Para este propósito, se describieron los hallazgos para las tres fases del proceso de objetivación: construcción selectiva, esquema figurativo y naturalización, tal como se muestra en la tabla 16.

Tabla 16. *Categorías semánticas de la objetivación en docentes y estudiantes.*

GRUPO	FASE	ESTRUCTURA SIGNIFICATIVA	CAMPO SEMÁNTICO EMERGENTE
<b>DOCENTES</b>	Construcción selectiva	Se usa cuando hay incumplimiento de deberes (faltas) o se cumplen a plenitud (felicitación) según el estereotipo de estudiante.	El observador está ligado a los deberes.
	Esquema figurativo	El libro del observador es para regular conductas académicas y comportamentales. Un estudiante debe ser responsable y respetuoso.	El observador es un mecanismo de control.
	Naturalización	El observador es para exaltar a los estudiantes que cumplen los deberes y corregir a los que no lo hacen. Lo correcto es que un estudiante sea responsable académicamente y su comportamiento sea obediente.	El observador se usa cuando el estudiante merece ser exaltado o merece ser reprendido.
<b>ESTUDIANTES</b>	Construcción selectiva	Se utiliza para registrar situaciones académicas y comportamentales extremas: felicitaciones, llamados de atención o para amenazar. No se usa para enseñar algo. El docente lo usa cuando se enoja. El docente lo usa para que el acudiente se entere.	El observador se usa para registrar y comunicar situaciones positivas y negativas.
	Esquema figurativo	En el libro del observador se registran observaciones académicas cuando se tiene	El observador es un formato de registro de felicitaciones o faltas.

Naturalización	<p>buen rendimiento o cuando se reprobaban materias.</p> <p>Se registran situaciones comportamentales cuando se falta a las normas.</p> <p>Algunos profesores lo usan como amenaza o represalia.</p> <p>En el observador se registra con mayor frecuencia las faltas que los logros.</p> <p>El observador es importante para llamarle la atención a una persona, por ende, con los registros del observador se debe corregir lo que se está haciendo mal.</p> <p>El observador pierde su importancia a medida que aumenta la edad del estudiante.</p>	<p>El observador se utiliza para registrar lo que el estudiante debe mejorar.</p>
----------------	---	---

(Fuente: Elaboración propia)

Inicialmente, para los docentes, se evidenció que existe implícitamente un estereotipo de estudiante ideal, el cual corresponde a aquel que es responsable, diligente y obediente, asociando comúnmente la obediencia al respeto. Así mismo, se encontró que en la fase de construcción selectiva los aspectos culturales, normativos y axiológicos que influyen en el concepto del libro del observador son, en primera medida, las creencias sobre lo que debe ser un estudiante, lo cual pudo ser evidenciado en la definición que dieron sobre los estudiantes a cargo, en los cuales se manifestaba cierto tipo de nostalgia por los estudiantes del pasado (respuesta 1):

*“Los chicos de hoy han cambiado bastante a los del pasado, porque ahora ya no hay responsabilidad, ya no hay el estudio como tal, o tal vez no hay exigencia en casa. Entonces ellos han cambiado muchísimo,*

*y es eso lo que no. Lo que nosotros le damos a ellos tal vez no les llama la atención, tienen otros intereses, entonces yo los veo enfocados en otros intereses y no tienen el pensamiento de: qué voy a hacer en el futuro, porque los papás no se lo han hecho ver, como la importancia del estudio”*

Así mismo, en los aspectos normativos y axiológicos, lo aceptable y correcto es que el estudiante cumpla con los deberes establecidos, sea respetuoso, puntual, porte bien el uniforme, entre otros; y que, además, sea responsable académicamente, lo cual se evidencia en lo manifestado por los docentes:

*“Cuando ya ha sido demasiada la falta, o sea repetitiva pues. Yo en el caso lo hago así, cuando ya... es que ya fueron como cuatro o cinco y hablando con papás. (¿qué tipo de faltas?) Que no responde al trabajo académico, y que, por ejemplo, irrespete a otros niños... A ver por ejemplo yo lo utilizo: bajo rendimiento, llegadas tarde impuntualidad, uso correcto del uniforme, agresiones verbales, irrespeto hacia los compañeros o hacia el docente. Entonces en ese caso, esos son los casos por lo general que yo lo utilizo. Yo...bueno, primero después de dialogar bastante con el muchacho, yo veo que se pasó ya hay que omitirlo, hay que pasar a un siguiente nivel y ya es la observación, entonces es el uniforme, algún llamado de atención por llegadas tarde o el comportamiento dentro de la clase y por trabajos, incumplimiento repetitivo de los trabajos, más que todos son faltas leves. Sí.*

Cabe agregar que, el docente se considera a sí mismo como un observador de rendimientos y comportamientos ligados a los deberes establecidos institucional y culturalmente, y es él, quien determina si esto se registra o no. Aunque existe un rango de tolerancia frente a las faltas, las cuales pueden ser repetitivas, para el docente una conducta puede ser registrada según él lo considere necesario, puesto que, culturalmente el estudiante debe ser de determinada manera, y quien no lo es, debe ser corregido informando al padre de familia o generando algún tipo de sanción, que amerite un cambio en su comportamiento. Así se puede establecer que el libro del observador es una herramienta ligada a los deberes.

En el esquema figurativo, se estableció que las formas icónicas atribuidas al concepto libro del observador son principalmente, ser un mecanismo, instrumento o herramienta para regular conductas académicas y comportamentales, tal como lo expresan los docentes:

*... “es un registro que se lleva de cada uno de los estudiantes, y que uno debe estar, como le digo, pendiente de ellos. Entonces es un registro y es importante, así como le digo, positivo o negativo” ... “uno lo utiliza la mayor parte es para escribir observaciones negativas, para hacer llamadas al padre de familia: que el estudiante no ha cumplido, que no ha traído, que no, que hay que presentar las actividades de nivelación, qué hay que hacer ese acompañamiento con los estudiantes” ...*

En este sentido, el observador es entendido como un mecanismo de control desde el cual se verifica que un estudiante sea según lo establecen los valores culturales (responsable y respetuoso), por lo tanto, la atención tiende a centrarse más en los aspectos negativos del proceder de los estudiantes.

Para la naturalización se consideraron las imágenes atribuidas al observador que inciden en la realidad cotidiana del ámbito escolar. En esta fase se pudo evidenciar que el observador es para exaltar a los estudiantes que cumplen los deberes y corregir a los que no lo hacen, tal como lo expresan los docentes:

*... “yo les digo: ¡Ah bueno Listo! Ya hice observación si sigue portándose mal o incumpliendo hago otra observación, luego cito a su acudiente, si no viene entonces ya no lo recibo a clase, yo sé que eso no se puede hacer, pero les digo: no lo recibo en mi clase” ...*

Así, lo correcto es que un estudiante sea responsable académicamente y su comportamiento sea obediente. En este sentido se puede interpretar que, el observador se usa cuando el estudiante merece ser exaltado o merece ser reprendido.

En contra posición, desde la perspectiva de los estudiantes se encontró que el estudiante como sujeto observado, considera que el observador registra y comunica, esas conductas negativas que

deben ser corregidas desde la subjetividad de los docentes, que las características positivas como las cualidades y los logros, son consideradas en menor medida, con respecto a las negativas.

En la fase de construcción selectiva los aspectos culturales, normativos y axiológicos que influyen el libro del observador y su uso, están asociados principalmente a lo positivo y lo negativo que puede lograr un estudiante en términos académicos y comportamentales. En este sentido es común que los estudiantes consideren que este se utiliza para registrar situaciones académicas y comportamentales extremas: felicitaciones, llamados de atención, para amenazar o como represalia. Ellos consideran que se usa más para que el acudiente se entere. Además, manifiestan que el docente lo usa cuando se enoja tal como se pudo evidenciar en sus expresiones:

*... “Por ejemplo, pues cuando se enojan prácticamente, o cuando hay felicitaciones cuando le va bien en el colegio o cuando reprueba una o varias materias. Le buscan lo malo, no sé, o cuando llegó tarde, o cuando se está incumpliendo algo, o porque le cae mal. O sea, en séptimo ... teníamos tres hojas de observador con unos compañeros. Es como que el llamado a que deje de molestar, o sea en esos tiempos, a veces se usa para eso, para que el acudiente se entere o algo así” ... “Aunque digan que los profesores no toman eso como represiva, pero sí, es verdad que los profesores a usted lo agarran como entre ojos, o sea, si es algo como evidente, porque se nota, el muchacho como que ya se mueve, y usted como que: este chino ya váyase. Le empiezan a agarrar como rabia, como fastidio, ya le agarran pereza al mismo salón” ...*

Así mismo, los estudiantes manifiestan que no es utilizado para enseñar algo, pues tienen una connotación mayor las observaciones negativas, pues dentro de sus expresiones la alusión hacia los llamados de atención es más frecuente:

*... “no se usa en términos de enseñar algo, o sea, no se usa para la materia no es algo para formación, sino es algo para un llamado, para amenazar, como para hacer felicitaciones, o que uno reprobó como decimos no todos. Las observaciones no todas son malas, ni todas son buenas, pero en sí se usa para llamado de atención” ...*

En síntesis, se puede interpretar que, desde la perspectiva de los estudiantes, el observador se usa para registrar situaciones positivas y negativas, y está ligado a la emocionalidad del docente, además tiene dentro de sus propósitos reprender y comunicar situaciones al padre de familia.

En cuanto al esquema figurativo, se estableció que la forma icónica fundamental atribuida al concepto del libro del observador es ser un formato de registro de felicitaciones o faltas. Lo cual es una constante implícita dentro del discurso de los estudiantes del grupo de discusión:

*... “el observador es un formato un registro en donde se anotan cosas buenas o malas de cierta persona de su conducta ... hay dos clases de observaciones las que yo considero las que son académicas y las que son comportamentales. Una académica buena: cuando ganas una mención de honor; una académica mala: cuando perdiste materias. Comportamental buena, no sé una salida pedagógica, mejor dicho, todos estuvieron a la hora y con el uniforme; y una comportamental mala: le pegaste un compañero o algo así y otra que el estudiante evadió clase” ...*

Finalmente, para la naturalización, se consideraron las imágenes atribuidas al observador que inciden en la realidad cotidiana del ámbito escolar. En esta fase se pudo evidenciar que los estudiantes consideran tres aspectos fundamentales: los registros del observador son para que el estudiante mejore, son para que los conozca el padre de familia y es más común que se registren aspectos negativos, tal como se puede comprender en el siguiente apartado:

*... “Entonces el observador no es tanto tan importante, pero si para llamarle la atención a un estudiante ... nos ayuda a mejorar el comportamiento y como a ver las cosas desde distintas perspectivas porque donde no nos hicieran eso seguiríamos con la misma conducta. Yo creo que, pues nos ayuda a formar, y paso a paso nos va dejando ver nuestros errores para así mejorar, o sea, para no cometerlos de nuevo... seguir mejorando en base a esa anotación. Muchas veces como que los profesores plantean una ruta a seguir, cómo mejorar, en la misma observación. Entonces digamos que, al ver esta observación, nosotros ya sabemos qué pasos debemos seguir para mejorar nuestra conducta, nuestra actitud, o lo que*

*sea en lo que estemos fallando. Obviamente cosas buenas por recibir una felicitación, eso cambia la reacción hacia el docente, porque se dio cuenta de tal desempeño, o de tal actitud. A veces como que cambia, o sea tal vez no es tan importante el observador, pero obviamente si recibes una felicitación, como que es una actitud positiva de agradecimiento” ...*

En este sentido, el observador es importante para llamarle la atención a una persona, por ende, con los registros del observador se tiende a corregir lo que se está haciendo mal. Además, la relevancia del observador resta ligada a la edad, cuanto mayor se es menor importancia tiene, debido a que no tiene mayor impacto sobre las notas académicas:

*... “el observador no pasa a mayores, es como un llamado, o sea, no es algo como muy importante o crucial en términos académicos, o sea, cómo que eso pasa a segundo plano, es algo muy irrelevante y sólo baja una notica en comportamental. No se le toma mayor importancia. El comportamiento siempre queda en cinco” ...*

Concluyendo, en la objetivación se puede interpretar que, desde lo simbólico, el observador es un mecanismo de control, felicitación y llamado de atención cuando faltas a tus deberes, desde la subjetividad del docente. Se construyen selectivamente desde el docente como autor y observador, y desde el estudiante como sujeto observado y evaluado.

En segundo lugar, para el anclaje, los hallazgos fueron principalmente, en lo que respecta al marco de referencia de inserción del objeto, la inserción del libro del observador, se da específicamente a partir de la práctica, la experiencia y la dinámica escolar. Es una herramienta inherente al proceso educativo por la cual se regulan parte de los procesos del estudiante. Desde esta perspectiva, el observador, otorga automáticamente roles de autor al docente y de evaluado al estudiante:

*Respuesta de los docentes: ... “yo le digo a los estudiantes: eso es su hoja de vida. Eso es como usted, cuando está señalado en la fiscalía, usted ya tiene su hoja de vida allá y que se portó mal, entonces lo mismo, el observador es algo así. Sí” ...*

Respuesta de los estudiantes: ... *“El observador es para darnos la notificación de que si sigues haciendo eso puedes tener... pero, nosotros sabemos qué hicimos algo malo con el profesor, nosotros sabemos para qué sirve, es como el segundo nivel del llamado de atención, como que: ¡deje de molestar!... si sigue molestando, entonces como que el observador, a ver si sigue” ...*

De otra parte, la dinámica social a través de la cual se le da una significación al libro del observador depende particularmente de la interacción de los sujetos y las circunstancias en las cuales se hace uso del libro del observador:

Respuesta de los docentes: ... *“Si en algún momento me llaman a decir que qué he hecho con respecto al manejo académico con algún estudiante, entonces pues mire: allá he citado, a él se le ha llamado, que no rinde de su trabajo, que no trabaja en clase; entonces pues queda como la evidencia de que sí hice alguna cosa, algún recurso con ellos. Y con los papás, para que las familias no se sientan que los hemos abandonado al estudiante como tal. De todas maneras, yo pienso que es también un acompañamiento con el estudiante y el Padre de familia. Entonces como para trabajar los tres entes principales en ese proceso educativo: el padre de familia, el estudiante como eje central y el docente. Cuando hay esos tres acompañamientos pues va a funcionar bien, entonces yo pienso que el observador es eso, así como también, como una comunicación entre el padre de familia y el docente, para ver el proceso educativo de su hijo” ...*

Así, para los docentes la dinámica está ligada a sus deberes laborales de seguimiento y acompañamiento, mientras que, para los estudiantes, este tiene connotaciones positivas y una relevancia mayor, si permite un reconocimiento del esfuerzo a nivel académico y comportamental:

Respuesta de los estudiantes: ... *“El profe en clase delante de todos le dice: ¡le voy a hacer anotación por tal cosa! La hace y ya, hasta ahí fue, y uno le dice: ¡profe explíqueme por qué! Le dice: ¡ah, porque usted estaba afuera! Y se pone escribir, y no le para bolas. Ellos son así” ... “muchos profesores no registran felicitación. O sea, sinceramente creo que el único profesor que yo he tenido, que registra observaciones de*

*felicitación de su materia individual, es el profe Diego; y pues la directora de curso, cuando es los primeros puestos, que creo que eso sí es como una obligación; o cuando uno pierde materias. Tal vez sea un reconocimiento, pero no es obligatorio. Pero es que es más bonito porque uno como que lo motiva a mejorar, a ser mejor, pero no es obligatorio” ...*

No obstante, este va adquiriendo una connotación negativa cuando, los registros se realizan de forma arbitraria, cuando no hay un dialogo que medie el registro, cuando genera represalias de padres a hijos o desde el docente hacia el estudiante, o su uso ha sido tan repetitivo; que ya el uso repetitivo genera un efecto de costumbre en el cual su uso ya no tiene mayor efecto sobre los comportamientos del estudiante, o su comportamiento tiene a ser opuesto a lo que se espera:

*Respuesta de los estudiantes: ... “se puede como cogerle más fastidio al profesor, o al estudiante. Y se vuelve la actitud peor, o pueda que tú mejores, pero en la mayoría de casos, los estudiantes se vuelven insoportables con el profesor... sí ya es como que: lo voy a hacer enojar más y así me haga la anotación no me importa. Tenemos compañeros así. Es típico, o sea, cuando le hacen la observación dice: ah, me hizo esto entonces vamos para atrás a formar indisciplina. Empiezan conflictos con los profesores y los estudiantes” ...*

Esto puede entenderse como que, su relevancia va ligada a la importancia que los estudiantes le encuentran dentro del proceso educativo, este es importante cuando aporte y permite mejorar, cuando se transforma en un registro de quejas pierde en absoluto su relevancia.

Dicho lo anterior, se puede interpretar que, para lo que respecta al anclaje, el docente es más receptivo porque le confiere control sobre el estudiante y las interacciones que se dan, por ende, se espera que los registros tengan un impacto “consecuencias”; en contraposición, la receptividad del estudiante depende de la justicia del registro y de que tanto su subjetividad le permita asimilar el sentido del registro hecho por el docente.

#### 4.1.4 Asociaciones libres.

Se realizaron pruebas escritas a los docentes entrevistados y a estudiantes, de forma aleatoria. En esta prueba se sugirieron diecinueve términos que fueron establecidos a partir de códigos abiertos encontrados en las entrevistas, los grupos focales y los registros digitales del libro del observador. Se pidió a los participantes que escribieran aquellos términos o palabras, que tuvieran un significado o asociación muy semejante con la palabra dada. Los términos asociados se relacionan en la tabla 16.

Tabla 17. *Asociaciones libres*

<b>Términos de sugerencia</b>	<b>Términos asociados</b>	<b>Porcentaje de ocurrencia</b>	<b>Campo semántico emergente</b>	<b>Porcentaje total</b>
Convivencia	Tolerancia	12%	Valores	60%
	Sociedad	12%	Sociedad	34%
	Colaboración	12%	Normas	6%
	Socializar	6%		
	Vivir en comunidad	12%		
	Amistad	12%		
	Familia	6%		
	Diálogo	6%		
	Armonía	6%		
	Autoestima	6%		
	Valores	6%		
Valores	Normas	6%		
	Ética	30%	Ética	30%
	Respeto	7%	Valor (mención)	28%
	Valorar (a una persona)	7%	Afecto	21%
	Verdad	7%	Educación	14%
	Cuidado	7%	Familia	7%
	Amor	7%		
Familia	7%			

	Educación	14%		
	Paz	7%		
	Tolerancia	7%		
Leyes	Castigo	15%	Normas	69%
	Justicia	8%	Castigo	15%
	Norma	45%	Justicia	8%
	Cultura	8%	Cultura	8%
	Respeto	8%		
	Deber	8%		
	Derecho	8%		
Cultura	Celebración	18.2%	Celebración	18.2%
	Compartir	9%	Respeto	18.2%
	Tradición	9%	Educación	18.2%
	Humildad	9%	Compartir	9%
	Identidad	9%	Tradición	9%
	Respeto	18.2%	Humildad	9%
	Saber	9%	Identidad	9%
	Educación	18.2%	Saber	9%
Conflictos	Peleas	38%	Enfrentamientos	51%
	Ilegalidad	13%	Diferencias	24%
	Disgustos	13%	Ilegalidad	13%
	Mal entendido	12%	Oportunidad	12%
	Oportunidad	12%		
	Diferencias	12%		
Violencia	Pleito	7%	Agresiones	87%
	Violentar	7%	Enfrentamientos	7%
	Golpes	20%	Familia	6%
	Maltrato	7%		
	Peleas	7%		
	Groserías	20%		
	Malo	7%		
	Secuestro	6%		
	Violación	6%		
Familia	6%			

	Agresión	7%		
Dignidad	Ser ejemplo	10%	Valor de sí	30%
	Formalidad	10%	Respeto	20%
	Mostrar buen juicio	10%	Ser ejemplo	10%
	Decencia	10%	Formalidad	10%
	Respeto	20%	Mostrar buen juicio	10%
	Corrección	10%	Decencia	10%
	Valor de sí	30%	Corrección	10%
Respeto	Amabilidad	17%	Buen trato	59%
	Respeto	17%	Obediencia	25%
	Buen trato	17%	Formalidad	16%
	Seriedad	8%		
	Formalidad	8%		
	Saludar	8%		
	Obedecer	17%		
	Cumplimiento de normas	8%		
Diferencias	Intelectual	7%	Características sociales	35%
	Bonito/feo	7%	Conflicto	9%
	Rico/pobre	7%	Respeto	8%
	Amargado	7%	Intelecto	7%
	Clase social	7%	Cultura	7%
	Cultura	7%	Aceptación	7%
	Color de piel	7%	Corrección	7%
	Distintos	7%	Amistad	7%
	Aceptar	7%	Dialogo	7%
	Corregir	7%	Aprendizaje	6%
	Amistad	7%		
	Respetar	8%		
	Conflictos	9%		
	Diálogo	7%		
	Aprendizajes	6%		
Autoridad	Coordinador	7%	Mandato	33%
	Profesor	14%	Educador	28%

	Rector	7%	Castigo	7%
	Respeto	7%	Respeto	7%
	Ley	7%	Corrección	7%
	Orden	20%	Orientación	6%
	Saber	6%	Vigilancia	6%
	Castigo	7%	Saber	6%
	Corrección	7%		
	Orientación	6%		
	Vigilancia	6%		
	Decisión	6%		
	Cumplir	7%	Diligente	15%
	Juicioso	15%	Buen comportamiento	15%
	Aplicado	7%	Cumplimiento de deberes	14%
	Tolerante	7%	Tolerancia	7%
	Buen comportamiento	15%	Obediencia	7%
Disciplina	Respeto	7%	Silencio	7%
	Orden	7%	Educación	7%
	Ley	7%	Ley	7%
	Corrección	7%	Orden	7%
	Educación	7%	Corrección	7%
	Obediencia	7%	Respeto	7%
	Silencio	7%		
	Peleas	4%	Rendimiento académico	15%
	Comunicación	4%	Medio de comunicación	12%
	Corrección	3%	Evidencia	12%
	Felicitación	4%	Plataforma	11%
	Seguimiento	4%	Herramienta	8%
Observador	Apoyo	3%	Disciplina	5%
	Herramienta	4%	Felicitación	4%
	Historial	3%	Seguimiento	4%
	Hoja de vida	4%	Apoyo	4%
	Estudiante	11%	Historial	4%
	Acompañamiento	4%	Hoja de vida	4%
	Académico	4%	Acompañamiento	4%

	No hacer tareas	2%	Peleas	4%
	Perder materias	4%	Estudiante	3%
	Buen puesto	4%	Corrección	3%
	Plataforma	11%		
	Información	8%		
	Instrumento	4%		
	Evidencia	8%		
	Reporte	3%		
	Disciplina	4%		
Castigo	Prohibición	20%	Amonestación	60%
	Saber	10%	Restricción	20%
	Corrección	10%	Deber	10%
	Amonestación	10%	Saber	10%
	Educación	10%		
	Deber	10%		
	Regaño	10%		
	Llamado de atención	10%		
	Consecuencia	10%		
Profesor	Valores	7%	Valores (mención)	28%
	Disciplina	7%	Afecto	24%
	Conocimiento	14%	Conocimiento	21%
	Comprensión	6%	Disciplina	14%
	Correcto	7%	Guía	12%
	Amigable	6%		
	Respeto	14%		
	Enseñanza	7%		
	Cariño	6%		
	Responsabilidad	7%		
	Acompañante	5%		
	Guía	7%		
	Afecto	7%		
Padres de familia	Amor	15%	Afecto	46%
	Cariño	23%	Valores	31%
	Comprensión	8%	Autoridad	8%

	Verdad	7%	Acudiente	8%
	Responsabilidad	8%	Educador	7%
	Autoridad	8%		
	Respeto	8%		
	Valores	8%		
	Educador	7%		
	Acudiente	8%		
	Autoridad	14%	Educador	50%
	Administrativo	7%	Autoridad	36%
	Guía	14%	Disciplina	7%
	Pendiente	7%	Administrativo	7%
	Educador	7%		
	Ayuda	7%		
Coordinador	Mando	8%		
	Corregir	7%		
	Educar	8%		
	Acompañante	7%		
	Disciplina	7%		
	Guía	7%		
	Verifica	7%		
	Exaltación	8%	Felicidad	35%
	Reconocimiento	8%	Reconocimiento	23%
	Felicidad	25%	Diligente	21%
	Esfuerzo	7%	Ganar	14%
	Premio	7%	Especial	7%
	Ganar	7%		
	Juicioso	7%		
	Aplicado	7%		
Felicitación	Cumplir	7%		
	Especial	7%		
	Alegría	7%		
	Orgullo	7%		
	Conocimiento	12%	Capacidad	36%
Inteligencia	Capacidades diversas	6%	Conocimiento	24%

	Aplicado	6%	Aprendizaje	18%
	Inteligencias múltiples	6%	Felicidad	10%
	Entendido	6%	Aplicado	6%
	Aprender materias	6%	Mecanizar	6%
	Mecanizar	6%		
	Capacidad	12%		
	Aprender	12%		
	No dudar	6%		
	Saber	6%		
	Felicidad	5%		
	Orgullo	5%		
	Habilidad	6%		
	Rectitud	15%	Rectitud	29%
	Valorar	7%	Igualdad	22%
	Igualdad	7%	Valores (mención)	14%
	Paz	7%	Valorizar	7%
	Amor	7%	Paz	7%
	Respeto	7%	Amor	7%
Justicia	Responsable	7%	Inocencia	7%
	Equidad	15%	Acuerdos	7%
	Acuerdos	7%		
	No robar	7%		
	No ser corrupto	7%		
	Inocencia	7%		

(Fuente: Elaboración propia)

Luego, se efectuó la revisión y el análisis de los términos agrupándolos por afinidad con base en la matriz de categorización (Anexo 2).

Luego de la categorización se pudo evidenciar que varias de las categorías están asociadas con los valores, principalmente el respeto. No se observó una reiteración específica de términos, por lo cual se procedió a agruparlos en categorías. En este sentido, con base en las categorías de pudo establecer

que la convivencia se asoció principalmente con términos como tolerancia y colaboración, siendo valores (60%) la categoría más representativa. En este sentido, para el término valores, se encontraron asociaciones referentes a ejemplos o tipos de valores, sin embargo, el término de mayor asociación fue ética con un valor del 30%. De otra parte, para el término leyes, la categoría principal fue normas con un valor del 69%, seguido por castigo con 15%. Para el término cultura, se pudo evidenciar que fue comprendido desde tres perspectivas diferentes: celebración, educación y respeto, las tres con valores de 18,2% respectivamente. Para el término diferencia, se logró establecer a partir de los resultados que su comprensión y asociación están orientados hacia las características sociales (35%) que permiten distinguir a los individuos, tal es el caso de su condición económica o su aspecto. En lo referente a la violencia y los conflictos, los resultados evidencian que para conflicto el término más asociado fue peleas, consolidándose así enfrentamiento como la categoría principal con un 51%, seguido por diferencia con 24% y oportunidad con 12%. La violencia de otra parte, fue asociada principalmente con términos como golpes y groserías, siendo agresiones (87%) la categoría principal. En cuanto a los términos dignidad, respeto y justicia, se encontró que el respeto estuvo relacionado principalmente con el buen trato (59%) y la obediencia (25%), mientras que la dignidad con el valor de sí (30%) y el respeto (20%); finalmente la justicia estuvo asociada con la rectitud (29%) y la igualdad (22%). Para los términos, autoridad, disciplina y castigo, se encontraron asociaciones tales como mandato (33%) y educador (28%) en lo referente a la autoridad; diligente (15%) y buen comportamiento (15%) en lo referente a disciplina; y amonestación (60%) y restricción (20%) en lo referente a castigo, lo cual es coherente y esperado dentro del ámbito escolar. Para los términos padres de familia, profesor y coordinador, encontró que fueron asociados principalmente con términos de connotación positiva como valores, afecto, educación y autoridad. De otra parte, el término felicitación estuvo asociado con la felicidad (35%) el reconocimiento (23%) y las características diligentes del estudiante (21%). Por otra parte, el término inteligencia, fue asociado

con una mayor variedad de términos, siendo las capacidades (36%), el conocimiento (24%) y el aprendizaje (18%) las categorías principales. Finalmente, el término observador estuvo asociado con tres categorías principales: rendimiento académico (15%), comunicación (12%) y evidencia (12%).

En esta etapa metodológica se pudo evidenciar que para los términos de mayor relevancia dentro de la investigación (convivencia, autoridad, disciplina y observador), los resultados demuestran un predominio de las asociaciones positivas. En primer lugar, para la convivencia se destacan términos como tolerancia, colaboración, vivir en comunidad y amistad, los cuales demuestran una asociación positiva del término convivencia. En segundo lugar, la autoridad, estuvo ligada a la figura del docente y a la palabra orden, las cuales pueden ser consideradas como facultades inherentes otorgadas a docente desde su labor. En tercer lugar, para la disciplina, si bien las categorías principales fueron la diligencia y el buen comportamiento, se asociaron términos como el respeto, el orden, la obediencia y el silencio, los cuales tienen una relación con la figura de estudiante predominante dentro del ambiente escolar. Finalmente, para las palabras asociadas al libro del observador se encontraron veintiún (21) términos diferentes, con mención directa, los términos de mayor valor fueron estudiante y plataforma, seguidos por información y evidencia. A partir de los términos asociados se puede inferir que las asociaciones están ligadas al rendimiento académico y a la vigilancia de los procesos académicos y comportamentales de los docentes y los padres de familia hacia el estudiante.

## **4.2 Análisis**

Para el análisis se realizó el cotejo y la triangulación de los datos obtenidos durante la fase de recolección. La base del análisis fueron los ejes planteados en los objetivos de investigación: las representaciones, los factores legitimadores y la incidencia de las representaciones sobre la convivencia escolar.

#### **4.2.1 Las representaciones sociales del libro del observador.**

Para la descripción de las representaciones se tuvieron en cuenta las categorías teóricas de actitud, información y campo de representación o imagen propuestas por Moscovici (1979), las cuales fueron descritas a partir de los hallazgos de los resultados tal como se presenta a continuación.

##### ***Actitud.***

Para Moscovici (1979) la actitud acaba de descubrir la orientación global en relación con el objeto de la representación social (p.47). en este sentido, Banchs (1986) define a la actitud como la orientación global positiva o negativa de una representación. Su identificación en el discurso no ofrece dificultades ya que las categorías lingüísticas llevan inscrito un valor, un significado, que por consenso social se reconoce como positivo, negativo o neutro (p. 31). Desde esta perspectiva, en cuanto a las reacciones emocionales hacia el objeto de representación, en este caso el libro del observador, se encontraron asociaciones tanto positivas como negativas y su actitud estuvo influenciada por el sujeto, puesto que se encontraron variaciones entre las perspectivas de docentes y estudiantes. En primer lugar, para los docentes el libro del observados tiene connotaciones positivas cuando permite generar un cambio sobre el rendimiento académico o comportamental del estudiante, y esto tiene una correlación con el estereotipo de estudiante ideal y la capacidad de los registros para comunicar situaciones, pues a través de este se busca no solo dejar una evidencia de las observaciones y hallazgos, sino que además busca comunicar situaciones a los padres de familia, lo cual le confiere una significación positiva mayor puesto que genera consecuencias de cambio o amonestación en el estudiante. Por otro lado, se pudo identificar que cuando los registros no generan los resultados esperados de amonestación o de cambio, la actitud hacia el objeto se torna negativa, pues deja de ser importante para el proceso del docente al reducir sus posibilidades de control y autoridad.

En segundo lugar, para los estudiantes, el libro del observador tiene una connotación positiva cuando exalta sus logros académicos y comportamentales, cuando a través de este se le reconocen

sus capacidades, o cuando a través de los registros se logra una toma de conciencia. Sin embargo, este último aspecto cobra relevancia cuando existe una orientación o acompañamiento por parte del docente que realiza el registro. Cuando el registro esta desprovisto de acompañamiento o es hecho de forma arbitraria genera en el estudiante apatía o rebeldía. Dicho lo anterior, podría interpretarse que la actitud está ligada a los intereses individuales, es decir para el docente es relevante y positivo en la medida en que le proporciona control y desde el estudiante en la medida que este le proporcione satisfacción, entendida como reconocimiento u oportunidad de aprendizaje. Lo anterior puede ser explicado desde la perspectiva de Araya (2002), quien postula que:

La actitud expresa el aspecto más afectivo de la representación, por ser la reacción emocional acerca del objeto o del hecho. Es el elemento más primitivo y resistente de las representaciones y se halla siempre presente, aunque los otros elementos no estén. Es decir, una persona o un grupo puede tener una reacción emocional sin necesidad de tener mayor información sobre un hecho en particular (p. 40).

Además, se pudo evidenciar que el observador tiene una fuerte connotación emocional cuando el docente se siente amenazado u ofendido en su rol, lo cual ocasiona un mayor número y un estilo particular de registros (quejas y admoniciones), en este sentido, el observador está ligado a la emotividad del docente pues este lo usa en momentos en los que siente vulnerada su autoridad, como consecuencia, en el estudiante pueden desarrollarse actitudes de rebeldía, desafío o desmotivación, más aun cuando siente vulnerados sus derechos, lo cual incrementa las posturas negativas del estudiante hacia el observador. A este respecto, Mazzara (1999) señala que, las expectativas y percepciones que los profesores tienen de sus alumnos propician que estos terminen comportándose del modo esperado por el profesor, incluso con respecto a su rendimiento intelectual (p.6). Así, cuanto más se enfatice en los comportamientos negativos o positivos estos tenderán a hacerse más frecuentes y notorios.

A manera de conclusión se puede mencionar que la actitud frente al objeto social es variable y depende de las expectativas de los sujetos, pues cuanto más positivo sea su uso en cuestión de consecuencias sobre el proceso personal y emocional del sujeto, más positiva será su percepción del objeto y viceversa.

### ***Información.***

Prosiguiendo, para Moscovici (1979), la información se relaciona con la organización de los conocimientos que posee un grupo con respecto a un objeto social (p.45), en este caso el libro del observador. En este sentido, los resultados en cuanto al origen, la calidad y la cantidad de la información de los sujetos con respecto al objeto social se pudo establecer que, el origen de la información sobre los propósitos y usos del libro del observador, está dada exclusivamente por la experiencia y por la interacción entre sujetos. Lo cual pudo ser evidenciado de forma directa durante la descripción de los hallazgos, puesto que los docentes manifestaron de forma expresa no conocer documentos orientadores sobre el uso del libro del observador. Esto conlleva a que el conocimiento sobre el objeto social carezca de una base de conocimiento formal derivado de documentos pedagógicos o institucionales, y aquellos que mencionan o relacionan estén referidos a documentos legislativos como el código de infancia y adolescencia o el manual de convivencia, los cuales no orientan de forma precisa ni los usos, ni los propósitos desde una perspectiva pedagógica. Cabe señalar además que, mientras que para los docentes el origen de la información está determinado por la experiencia y la interacción social, para los estudiantes, la información proviene de una fuente institucional, es decir de la información transmitida por los docentes y directivos. Así, el tipo de información que poseen los estudiantes es equivalente a la información que tienen los docentes.

En segundo lugar, la calidad y cantidad de la información, están ligadas a la relevancia y los propósitos del contexto pues al ser obtenida por la interacción entre sujetos, se han adoptado unos códigos de lenguaje relativos a la organización social y los estereotipos. En otras palabras, para los

docentes, la información sobre los usos y propósitos del libro del observador está relacionada de forma directa con las jerarquías y con procesos de seguimiento, instrucción, amonestación y comunicación propias de su rol. Mientras que, para los estudiantes, dada su posición subordinada, la información está asociada al cumplimiento de normas preestablecidas y a la obediencia. A este respecto Batallán (2003) señala que:

Desde una perspectiva general, los niños como “objeto” de trabajo y el mandato socializador entregado a los maestros dan la impronta al carácter “formativo” del vínculo pedagógico, en el que la figura del profesor debe encarnar intrínsecamente a la autoridad en forma previa a la misma interacción educativa. De este modo, el mantenimiento del orden, traducido en contrarrestar, contener o sancionar los problemas disciplinarios, se convierte en la tarea principal (manifiesta o implícita) del trabajo de los docentes en el aula” (p. 686).

Esto implica que para los docentes la información que se construye alrededor del objeto social, libro del observador, está determinada por los roles jerárquicos y los atributos dados al rol desde una perspectiva cultural que considera los estereotipos y las normas socialmente establecidas, en este caso verificar de forma permanente unas actitudes comportamentales y académicas idóneas. Así, el observador refuerza la identidad del grupo docente como autoridad y el grupo estudiantes como sujetos a evaluar y guiar. De otra parte, cabe considerar que la calidad de la información que se transmite entre pares, está determinada por la experiencia y los valores de cada individuo, formando por ende una construcción colectiva dada por la identidad del grupo, así quienes lo emplean como mecanismos de seguimiento orientaran de esa forma a sus semejantes, mientras quienes lo empleen como sanción o amenaza lo harán de la misma manera, existiendo lógicamente un punto de convergencia entre los tipos de información dados por la interacción entre sujetos (docentes), a los cual correspondería la imagen general o colectiva.

Así mismo, la calidad y cantidad de la información, pueden describirse entonces desde dos perspectivas particulares, la primera desde los docentes, los cuales como individuos agrupan un amplio espectro de valores y una organización jerárquica particular orientada desde la autoridad, lo que conlleva a la estructuración de un corpus de información que permita no solo la comunicación social sino la creación de una identidad de grupo. La segunda perspectiva, es la de los estudiantes, quienes como grupo subordinado a la autoridad y en formación, para los cuales se verifica el cumplimiento de los deberes comportamentales y académicos con el libro del observador, la información tiene un carácter legítimo por cuanto que es dada por la autoridad, en este caso los docentes, sin embargo, a nivel general la cantidad de información es escasa.

En definitiva, la organización de los conocimientos sobre el libro del observador, sus usos y propósitos está ligada al rol del docente como evaluador y al del estudiante como sujeto evaluado, y su construcción es casi en su totalidad subjetiva a la vez que colectiva, por cuanto que los docentes la construyen y transmiten desde su experiencia, lo que conlleva a que dicha información sea escasa e imprecisa desde el punto de vista de la academia, puesto que carece de soportes pedagógicos formales, sin embargo, su legitimación está dada por la práctica y la tradición lo cual le otorga un carácter de validez.

### ***Campo de representación.***

Las actitudes, creencias e interpretaciones asociadas al libro del observador fueron y estuvieron determinadas por dos fenómenos principales: la mediación en el proceso de construcción del corpus informativo del objeto social y la existencia de estereotipos particulares sobre la función de los docentes y la imagen de estudiante ideal.

En primer lugar, la mediación en el proceso de construcción del corpus informativo del objeto social se pudo evidenciar que en el discurso colectivo el libro del observador es considerado como un mecanismo de control para la categorización de faltas, la exaltación académica y el seguimiento

y registro de novedades, mediado por la subjetividad del docente. Sin embargo, si bien existen algunas variaciones en esta percepción, las cuales fueron expresadas en ciertos momentos de las intervenciones orales de los entrevistados, los registros escritos analizados en el observador dieron cuenta de aspectos que refuerzan esta idea. En consonancia con lo anterior, Abric (1976) expone que:

El campo de representación se organiza en torno a un Núcleo Figurativo. Este corresponde a un conjunto de imágenes con forma gráfica y coherente que encierra la esencia del concepto. Nos permite comprender las cosas de forma más sencilla y a través de su uso, se convierte en un hecho natural. El núcleo figurativo organiza los elementos de la representación y es la parte más sólida y estable de esta. De él depende el significado global de la representación (Citado por Knapp, Suárez , & Mesa, 2003, p.26).

Con base en lo anterior, se puede inferir que el núcleo figurativo de las representaciones sociales del libro del observador es probablemente “el observador como mecanismo de control”, por consiguiente, el tipo de control dependerá a su vez de los valores y conductas propias de los individuos, por ende, está sujeto a usos y efectos subjetivos. Así, por ejemplo, desde la posición del docente, si quien registra tiene como parámetro acompañar y guiar, el uso y el tipo de registros estarán orientados hacia ese objetivo, en contraste quien considere que las conductas deben ser señaladas y juzgadas o quien pretenda descalificar o exaltar a un estudiante realizara ese tipo de registros y lo empleara de esa manera, siempre desde una perspectiva personal de aquello que se desee controlar. Luego, al considerar a los estudiantes, sus actitudes estarán determinadas por el tipo de control que sobre ellos se ejerza, si esta mediada por actitudes de justicia y respeto por parte del docente, y el estudiante lo asume y lo percibe de esa manera, su respuesta tendera a ser positiva y viceversa.

A este respecto podría firmarse que, la construcción de este núcleo figurativo probable, corresponde a las disposiciones de la figura tradicional de escuela, la cual se fundamentaba en la dinámica de premio y castigo. Si se considera que dentro de la dinámica de construcción del corpus informativo del objeto social está la comunicación entre sujetos, es natural que se mantengan

preceptos de la vieja escuela, ahora bien, si se considera que el observador tiene como núcleo ser una herramienta de control, el tipo de control que se ejerza puede ser mutable, lo cual que dependerán de las transformaciones que los sujetos tengan acerca de los propósitos de la educación.

En segundo lugar, como parte de la representación se encuentran los elementos periféricos, tal y como lo plantea Araya (2002):

Los elementos periféricos están en relación directa con el núcleo, lo cual equivale a decir, que su presencia, su ponderación, su valor y su función, están determinados por el núcleo. Están jerarquizados: pueden estar muy cerca de los elementos centrales y en este caso juegan un importante papel en la concreción del significado de la representación (p.52)

En este sentido, como elementos periféricos del núcleo central o figurativo, se pueden mencionar los estereotipos y las características atribuidas de forma tangible o imaginaria a los roles jerárquicos. Dicho lo anterior, referente a los estereotipos Banchs (1986) los describe como categorías de atributos específicos a un grupo o género que se caracteriza por su rigidez. Así mismo, explica Nikleva (2012) que:

Los estereotipos sirven para justificar actitudes y conductas hostiles (...) una consecuencia importante es que de esta manera consiguen mantener una estructura sociale existente. Un estereotipo negativo de un grupo minoritario o marginado, sirve como justificación para negarle la igualdad de oportunidades (...) estereotipamos sobre grupos que representan una problema o una amenaza para la sociedad que deseamos tener. Los estereotipos reflejan las relaciones de poder dentro de la sociedad (p. 993).

Con base en lo anterior, se puede discutir que dentro de los hallazgos se pudo comprobar que existe una tendencia de registros “buenos y malos” (entendiendo como bueno aquello que se ajusta a modelos de rendimiento académico destacable y a comportamientos obedientes) en la cual los estudiantes con desempeños y conductas “buenos” solo presentan registros positivos, mientras que los estudiantes con desempeños y conductas “malos” (entendiendo como malo aquello que se ajusta

a modelos de rendimiento académico bajo y a comportamientos desobedientes) solo presentan registros negativos, lo cual podría dar cuenta de un tipo de encasillamiento enfocado en los “buenos o malos” en el que poco se reconoce la particularidad, diversidad y los cambios o la evolución de los estudiantes como individuos. Así, por ejemplo, los estudiantes con registros por indisciplina presentan registros por bajo rendimiento, si bien no es totalmente general, si existe un patrón que podría estar reforzado por esos mismos imaginarios, a este respecto Mazzara (1999) señala:

Los prejuicios y estereotipos pueden ser concebidos como sedimentos históricos de una comunidad, procesos de percepción y construcción de la realidad que van conformándose con el tiempo. Aquí ya no interesa por qué sino el cómo. Así, por ejemplo, las categorías sociales no existen por sí mismas, sino que se construyen como resultado de una percepción social que da sentido a diferenciar a los individuos dentro de los grupos iguales (p.5).

Sin embargo, Nikleva (2012) también agrega que los estereotipos no son eternos, son difíciles de cambiar, pero no son invariables, pues se van modificando con el cambio de las sociedades (p.993).

En cuanto a los roles jerárquicos, se evidencia que hay una mayor relevancia en los juicios emitidos por los docentes, puesto que dentro de las categorías emergentes se evidenció que los registros del observador son considerados como verídicos, históricos e informativos. Además de ser un referente orientador en el conocimiento que los profesores tienen de los estudiantes. A este respecto Batallán (2003) refiere que el poder del docente no sólo se vincula con los recursos del conocimiento que puede movilizar en la interacción docente- alumno sino también, y como se adelantara, con el hecho de que exhibe un mandato de la sociedad para conducirla (p. 694). Por ende, se asume que su proceder es legítimo y veraz, y lo que se registra esté ligado a la verdad, lo cual no siempre es aceptado por los estudiantes, quienes consideran que, si bien el libro del observador contribuye con su proceso de formación, este pierde relevancia ante situaciones de sanción o juicio surgidas de la emotividad y subjetividad de los docentes.

De modo que, las representaciones que pueden ser inferidas a partir del análisis anterior, con respecto al libro del observador corresponden a que el libro del observador es una herramienta de registro que permite el control, desde la perspectiva docente, un control que busca la mejora académica y comportamental, pero que está influenciado por estereotipos y percepciones subjetivas. Además, desde la perspectiva de los estudiantes es un registro parcializado, que puede generar reacciones positivas y negativas, sin embargo, cuanto más positivas sean mejores resultados generan y mayores impactos tendrán sobre el comportamiento de los estudiantes.

#### **4.2.2 Factores legitimadores de las representaciones.**

Para la determinación de los factores legitimadores se consideraron las categorías teóricas establecidas, las cuales correspondieron en primer lugar a la objetivación, comprendida como los criterios culturales, axiológicos y valorativos que transforman los conceptos en creencias. Y, en segundo lugar, está el anclaje, en el cual se consideran las significaciones y los mecanismos a través de los cuales el objeto de representación se inserta dentro de la dinámica social.

##### ***Objetivación.***

La objetivación lleva a hacer real un esquema conceptual que, en términos simples, se trata de acoplar la palabra a la cosa. El individuo pasa de la relación con los otros a la relación con el objeto, y esta apropiación indirecta del poder es un acto generador de cultura (Moscovici, 1979, p. 76). Además, la objetivación da cuenta de cómo inciden las estructuras sociales, en este caso de la comunidad educativa, sobre la formación de las representaciones sociales del libro del observador, y de cómo intervienen los esquemas ya constituidos en la elaboración de nuevas representaciones.

Como señala Banchs (1991):

Todos estamos insertos en una sociedad con una historia y un fondo de conocimiento culturales, pero todos estamos insertos en una parcela de esa sociedad. Es decir, en grupos que manejan una ideología y poseen normas, valores e intereses comunes que de alguna manera los distinguen como grupos de otros sectores

sociales. A su vez, esos grupos están compuestos de individuos, hombres y mujeres que en el proceso de socialización primaria y secundaria van construyendo una historia impregnada de emociones, afectos, símbolos, reminiscencias personales, procesos motivacionales, pulsiones, contenidos conscientes e inconscientes, manifiestos y latentes (citado por Araya, 2002, p. 32)

Por consiguiente, la selección de características y atributos propios del libro del observador se desarrolla en función de los roles y de los propósitos aceptados culturalmente para el entorno escolar, al igual que de la visión que tiene los sujetos de sí mismos. Así, desde los roles, el observador es una herramienta que permite a los docentes como autores y ejecutores del proceso educativo-formativo evaluar y controlar las conductas académicas y comportamentales de los estudiantes, acompañarlos y comunicar a los padres parte de los avances en dicho proceso, a su vez, los estudiantes son percibidos por los docentes, como seres humanos en crecimiento y formación, que poseen gran potencial intelectual y personal pero que requieren de un acompañamiento. También, considerando que culturalmente la educación de un estudiante es valorada típicamente con base en los aciertos, los cuales se encuentran asociados a parámetros de rendimiento preestablecidos, que no siempre se ajustan a la diversidad de los individuos, el observador adquiere atributos tales como el seguimiento, acompañamiento, evidencia y en algunos casos la sanción.

Por consiguiente, al considerar las formas icónicas y las imágenes que inciden sobre la transformación del objeto social en representación cabría señalar que, al considerar las tradiciones culturales de la sociedad a lo largo de su historia, la función del maestro se basa en educar y orientar hacia modelos de conducta dados, los cuales a su vez se centran y caracterizan por unos parámetros de orden, disciplina y obediencia. Esto conduce a la consolidación del imaginario del observador como herramienta de control puesto que registra los eventos que refuerzan o refutan dicho proceso. Así mismo, existe un cumulo de creencias ampliamente compartidas, tal es el caso del estereotipo del estudiante, el cual debe tener buenos desempeños en todas las asignaturas, ser diligente y

caracterizarse por sus buenos modales, lo cual, para el presente estudio, puede ser evidenciado en el tipo de registros positivos y negativos. Así, las conductas y comportamientos que refuerzan este estereotipo necesariamente deberán ser exaltadas y con mayor razón aquellos que se opongan o atenten contra él y uno de los mecanismos a través de los cuales pueden materializarse o hacerse visibles este tipo de conductas desde una figura de legitimidad es el registro en el libro del observador.

Como plantean (Knapp, Suárez , & Mesa, 2003):

Es en el proceso de objetivación donde se materializa el conjunto de conocimientos y significados acerca de los objetos y donde se entablan relaciones entre los conceptos e imágenes, palabras y cosas. Reconstruye el objeto entre lo que nos es familiar para poder controlarlo, constituyéndose así, un conocimiento personal no científico. Sobre el proceso de la objetivación inciden variables como la inserción particular de las personas, determinada por la posición en el contexto social, y la cantidad y calidad de la información que reciben (p. 28)

Así, dentro de la memoria colectiva se establecen dos roles básicos, el docente como evaluador de conductas y el estudiante como sujeto evaluado, ambos regidos por una imagen de estudiante ideal que actúa como parámetro de aprobación o desaprobación, siendo las interacciones mayores cuanto más se acerque al umbral de semejanza o diferencia de dicho estereotipo. Estas interacciones podrían interpretarse como un mecanismo de refuerzo de roles, lo cual a su vez fortalece la identidad de los sujetos dentro del grupo social. En palabras de Araya (2002):

El medio cultural en que viven las personas, el lugar que ocupan en la estructura social, y las experiencias concretas con las que se enfrentan a diario influyen en su forma de ser, su identidad social y la forma en que perciben la realidad social (p.14).

De lo anterior, se concluye que los criterios culturales que pudieron ser evidenciados y que contribuyen con la transformación del concepto del libro del observador, están asociados a la función

de los roles y de los propósitos aceptados culturalmente para el entorno escolar, al igual que de la visión que tiene los sujetos de sí mismos.

### *Anclaje.*

El anclaje concierne a la forma en que los saberes y las ideas acerca del libro del observador entran a formar parte de las RS de la comunidad educativa mediante una serie de transformaciones específicas. Para Jodelet (1986) el anclaje está muy relacionado con los actos de clasificar y nombrar y permite articular las tres funciones básicas de las representaciones sociales: interpretación de la realidad, orientación de las conductas y relaciones sociales e integración de las novedades (Citado por Knapp, Suárez , & Mesa, 2003, p. 29).

Así pues, para la situación que nos ocupa, la receptividad de los sujetos frente al objeto de representación está ligada a una estructura institucional que lo vincula de forma directa con la práctica escolar, lo cual a su vez genera, unas dinámicas particulares entre sujetos. Es decir, el uso del libro del observador, es por demás una práctica institucionalizada. Considerando lo anterior se puede describir en primer lugar, que la interpretación de la realidad, tiene dos perspectivas la del docente y la del estudiante: para los docentes, el observador como herramienta permite adquirir información y a su vez generarla y a partir de esto hacer un seguimiento de los logros y fallas de los estudiantes, esto determina que el observador se utilice en los momentos en que un estudiante logra ser como se espera o cuando se aleja totalmente del constructo mental del ideal de estudiante. Por otro lado, para los estudiantes, el observador es interpretado dentro de su realidad, como el registro de sus logros y faltas, ligado al cumplimiento de sus deberes, además dicha interpretación es mutable en el tiempo y la relevancia en su significación está ligada a la experiencia individual, es decir que si dentro de su realidad el libro de observador ha tenido connotaciones y efectos positivos, así mismo este tendrá relevancia, caso contrario si este ha sido generador de experiencias y efectos negativos, este carecerá de relevancia y efectos dentro de la realidad del estudiante. Sin embargo, a pesar de esta diferencia

en la interpretación del objeto por parte de los sujetos, existe un punto de convergencia entre docentes y estudiantes, y este es particularmente, comprender que dentro de su realidad el libro del observador busca la mejora, la superación, lo cual podría interpretarse como que, si probablemente este se manejara desde actitudes y mecanismos de mediación, su efecto podría ser mayor y más efectivo dentro de los procesos educativos y conduciría de forma más precisa al mejoramiento del estudiante, considerando claro está, que dicha mejora está ligada a lo que se espera del estudiante desde la óptica cultural del grupo social.

En segundo lugar, el libro del observador, tiene una incidencia sobre la orientación de las conductas y las relaciones sociales, que puede ser evidenciada de forma más específica cuando a partir de su uso un estudiante reconoce las relaciones de poder y autoridad del docente, pues para ellos, los registros negativos son en si mismos una sanción, por lo tanto, la conducta debe corregirse para evitar otro tipo de sanciones mayores. Además, dentro de los relatos analizados, los estudiantes también de forma voluntaria o involuntaria buscan ser reconocidos, ante lo cual la significación positiva de un registro hecho por los docentes genera motivación y empatía hacia la asignatura y hacia el docente. Por otro lado, se puede interpretar al libro del observador como un creador de prejuicios si se considera que, por ejemplo, un estudiante que posea un mayor número de registros positivos, generara sobre los docentes una prefiguración positiva, incluso sin haber interactuado con él, pues se debe tener presente que para los docentes los registros del observador son su historia y tiene un carácter veraz. Así también, los estudiantes cuyo observador contenga un elevado número de registros negativos de comportamiento y rendimiento, será encasillado como un “mal estudiante” lo cual incidirá en la empatía del docente hacia el estudiante.

A este respecto Moscovici (1979) explica que:

Es a través del proceso de anclaje, que la sociedad cambia el objeto social por un instrumento del que puede disponer, y este objeto se coloca en una escala de preferencia en las relaciones sociales existentes. Entonces

se podría decir que el anclaje transforma la ciencia en marco de referencia y en red de significados (...). Solamente recordemos que una representación social emerge donde existe un peligro para la identidad colectiva, cuando la comunicación de los conocimientos infringe las reglas que la sociedad ha establecido (p. 121)

Finalmente, el libro del observador es integrado como un recurso desde el cual se tiene evidencia de los eventos históricos y casi biográficos del estudiante, con él se registran, se evidencian, se siguen y se controlan los procesos individuales enfocados hacia unos objetivos concretos de conducta y rendimiento académico establecidos culturalmente. Esto conduce, por lo tanto, a que exista una escasa consideración de las aptitudes individuales, las capacidades de cada estudiante, sus valores personales pues estas características no encajan de forma precisa en lo que debiera observarse en un proceso educativo culturalmente entendido.

En efecto, los intereses y los valores propios de los diversos grupos actúan con fuerza sobre los mecanismos de selección de la información, abriendo más o menos los esquemas establecidos para que la innovación pueda ser integrada. Si el nuevo objeto que ha aparecido en el campo social es susceptible de favorecer los intereses del grupo, este se mostrará mucho más receptivo (Araya, 2002, p.36).

Al respecto, podría interpretarse que el núcleo figurativo del observador como mecanismo de control está determinado por cuanto que otorga valor a las normas ya los propósitos valorativos y formativos de la escuela. Con el observador se verifica que los objetivos de formación están siendo desarrollados por el estudiante, lo que no se ajusta a esto sencillamente se omite.

Resumiendo, el significado que se le da al libro del observador está ligado a las experiencias. Desde los docentes, porque dentro de sus obligaciones propias se demanda la evaluación constante del proceder de los estudiantes con base en unos parámetros culturales establecidos, esto conlleva a que con el observador se resalten aspectos conductuales particulares concebidos desde las facultades de la autoridad docente. En contra parte, desde los estudiantes el significado esta dado porque es otro

mecanismo para ser evaluados, con este se valora, aunque de forma subjetiva sus logros y faltas, por lo tanto, incide sobre las conductas, ya sea para que el estudiante actúe para ajustarse a lo que se le pide o se rebele contra aquello que atenta contra su forma de ver la realidad, considerando además que el nivel de relevancia tiende a ser inversamente proporcional a la edad. estos usos de la representación del libro del observador permiten comprender cómo los elementos de la representación no sólo expresan relaciones sociales, sino que también contribuyen a constituir las tal como lo manifestara Jodelet (1984, citado por Araya, 2002, p. 37).

Así, las conductas propias de los sujetos se ven influenciadas por las representaciones del observador cuando refuerzan la figura del docente como evaluador y del estudiante como sujeto evaluado. Cuando se dan por ciertas las observaciones y desde ellas se influyen los imaginarios colectivos, no solo sobre las características de sus estudiantes sino sobre el tipo de juicios previos que sobre ellos construyen los docentes.

Al considerar que el anclaje y la objetivación actúan conjuntamente dada su función integradora, y que sirven para interpretar, orientar y justificar los comportamientos (Araya, 2002). Se puede concluir que, los factores legitimadores de las representaciones sociales del libro del observador, están referidas a la función de los roles y de los propósitos aceptados culturalmente para el entorno escolar, al igual que de la visión que tiene los sujetos de sí mismos. Así, las conductas propias de los sujetos son influenciadas por las representaciones del observador para reforzar los roles propios de la escuela: el docente dirige y el estudiante obedece. Complementando, se puede precisar lo anterior en palabras de Larrosa (1995):

(...) los sujetos no son posicionados como objetos silenciosos, sino como sujetos parlantes; no como objetos examinados, sino como sujetos confesantes; no en relación a una verdad sobre sí mismos que les es impuesta desde fuera, sino en relación a una verdad sobre sí mismos que ellos mismos deben contribuir activamente a producir (p.20).

En este sentido, el observador contribuye como objeto social, con la construcción de sujetos no desde los aprendizajes netamente académicos sino desde la regulación de conductas dadas por el grupo social.

#### **4.2.3 Incidencia de las representaciones sociales del libro del observador sobre la convivencia escolar.**

Para el análisis de la incidencia de las representaciones sociales del libro del observador en la convivencia escolar, se consideraron las categorías emergentes de la matriz de interpretación en torno a la información sobre la convivencia y el manejo de conflictos, la actitud entre sujetos y lo que la convivencia representa dentro de la dinámica social. Hecha esta salvedad, es pertinente analizar en primer lugar los aspectos relevantes de la convivencia hallados en la población de estudio y en segundo lugar la incidencia de las representaciones del observador sobre dichos aspectos.

En primer lugar, se pudo establecer que, la información sobre la convivencia está basada en la experiencia personal y colectiva con ciertos aportes basados en la legislación, y que dentro de esta se contemplan como elementos importantes el dialogo y la solución de diferencias.

En el aspecto de actitudes, tanto para docentes como para estudiantes, la convivencia escolar es una oportunidad para aprender, en donde el respeto, el buen trato, la colaboración y la búsqueda de metas comunes son los indicadores de una sana convivencia. Sin embargo, los acuerdos mínimos que deben existir entre sujetos están pautados desde las normas, la moral y la cultura, tal como lo plantea Mockus (2002). A este respecto cabe aclarar que, las normas para el contexto escolar, están previamente establecidas y respaldadas con base en el manual de convivencia, sin embargo, la moral y la cultura son constructos colectivos que permiten la interpretación por parte de los sujetos. Esto conduce a que se presenten situaciones en donde la tolerancia y la aceptación de la diversidad es variable, referido específicamente a la relación docente – estudiante, principalmente por los ideales y objetivos que se buscan dentro del proceso educativo. A este respecto expone Turiel (1983) que:

La convivencia escolar, como nicho de desarrollo, aporta a la construcción de sentido y a las lógicas implícitas de vivir con otros. Resulta fundamental comprender la necesidad de la cooperación y la solidaridad como base del funcionamiento social. Los grupos humanos requieren para operar cierta predictibilidad, para lo cual es necesario llegar a acuerdos respecto a las uniformidades esperadas en la conducta social, en función del marco social que las origina (citado por Contreras, 2014, p.31).

Así, para que exista una dinámica pedagógica en los procesos de convivencia se requiere que exista una flexibilidad y se acepte la dinámica constante de los grupos sociales. Sin embargo, dentro del discurso de los docentes y estudiantes objeto de estudio, los atributos y prácticas que vinculan con la convivencia en su discurso, son refutados por los registros escritos del libro del observador que fueron analizados, pues el mayor porcentaje de registros correspondieron a quejas, admoniciones o felicitaciones, que distan de ser lo que su oralidad expresa. Si bien los sujetos consideran que dentro de la convivencia es un factor importante la aceptación del otro con sus diferencias, la comunicación asertiva y el respeto; en la práctica, es decir en la valoración de los registros escritos, se pudo notar que existe una tendencia a la culpabilización, dada probablemente por las expectativas asociadas a los sujetos y sus roles. Sin embargo, se debe tener presente que el observador solo capta una parte de las dinámicas del manejo de conflictos y no su totalidad. Continuando, las relaciones que se derivan entonces, están mediadas por el poder y la autoridad, lo que reduce las posibilidades de aprender a convivir desde la mediación y el manejo de los conflictos de forma adecuada.

En este sentido, se puede citar a Dewey (2017) quien afirma que:

No es posible que jóvenes y niños aprendan directamente a través de la participación en las actividades de los adultos. Por eso surgen las instituciones intencionadas, para adiestrar al joven de tal forma que pueda llegar a ser un miembro adulto capaz de participar en su comunidad, en posesión de todos los recursos y adquisiciones para desenvolverse en una sociedad compleja. (Citado por Contreras, 2014, p. 10)

Dicho lo anterior, el enlazar la convivencia a las relaciones de roles o poderes, limita de cierto modo que se generen avances en el manejo de las relaciones humanas de conciliación y mediación, entonces el primer paso para promover la convivencia sería desligarse de la directriz de los roles tradicionalmente ligados a la jerarquía y el poder que condicionan la apreciación del conflicto, o interpretar esos roles desde una perspectiva pedagógica que permita hacerse consciente de las debilidades mutuas y valorar los conflictos como oportunidades de reflexión y aprendizaje. En relación con las figuras autoritarias cabe señalar lo expuesto por Adorno (1950):

La personalidad autoritaria, subyace a las formas más extremas de intolerancia; y se caracteriza por la tendencia a percibir la realidad de forma rígida (en términos de blanco-negro) y estereotipada, reduciendo las diferencias sociales a diferencias biológicas y rechazando todo lo que se percibe débil o diferente. Esto conduce a definir la propia identidad de forma etnocéntrica, basada en una absoluta diferenciación entre el propio grupo y los otros grupos, contra los cuales se construye la identificación; a conceptualizar el conflicto entre ambos como permanente e irresoluble, como si sólo hubiera dos alternativas: dominio y sumisión; a considerar que lo justo es que el propio grupo domine a los otros y que la violencia es una forma legítima para conseguirlo (...) A dicha personalidad subyace una profunda inseguridad personal, la incapacidad para soportar la ambigüedad (ante la que se reacciona con categorías extremadamente simples). ( Citado por Diaz-Aguado, 2006, p. 10)

Además, una de las cuestiones a tener en cuenta dentro de la dinámica de la convivencia es la aceptación de la diversidad, no obstante, como se habló en secciones previas del análisis, las representaciones del observador están influenciadas por el estereotipo de estudiante que se quiere, lo que incrementa la rigidez en las percepciones, incrementa las discrepancias y parcializa los mecanismos de manejo de los conflictos. Esto podría traducirse en que los conflictos se resuelven siempre y cuando el estudiante se ajuste a lo que de él se espera.

Contrastando, Contreras (2014) plantea que:

La construcción de una experiencia escolar formativa supone el desarrollo de valores, actitudes y habilidades socioemocionales y éticas que sustentan una convivencia social en donde todos participan, comparten y se desarrollan plenamente. También supone una educación capaz de incluir de manera pertinente una amplia gama de estudiantes tradicionalmente excluidos que comienzan a ser tenidos en cuenta en la escuela, desde el punto de vista de la responsabilidad por su desarrollo. (p. 9)

Esto implica que quienes no se ajustan a los estereotipos de estudiante ideal, al contrario de ser señalados, excluidos o sancionados, debieran acompañarse de formas distintas en pro de su desarrollo, no solo señalando las faltas sino promoviendo la superación de las mismas. En este sentido, el hecho de que el libro del observador sea asociado con los mecanismos de control impide de cierto modo que los estudiantes tradicionalmente excluidos reciban el acompañamiento que requieren y por ende no aprendan a gestionarse y gestionar conflictos de forma adecuada, más aún cuando los mismos docentes carecen de elementos necesarios para lograrlo.

Prosiguiendo en lo referente a la dinámica de la convivencia, los discursos orales de los sujetos mencionan al diálogo, el respeto, los valores morales, la no violencia, el buen trato y la comunicación asertiva como componentes principales dentro de lo que es convivir. Así mismo, destacan que su convivencia está ligada al carácter de los individuos y a la búsqueda de metas comunes, destacando además su importancia para el aprendizaje, es decir que, según los estudiantes y docentes de la institución educativa, se requiere convivir para poder aprender mejor. Sin embargo, en la práctica, esto no sucede así. Puesto que aspectos como el diálogo, el buen trato y la comunicación asertiva se ven afectados cuando los sujetos actúan desde su emotividad, tal como lo manifestaran ellos mismos y como se pudo evidenciar en los registros analizados, en donde una conducta hostil genera reacciones hostiles. A este respecto vale la pena citar lo expresado por Fuquen (2003):

(...) el abordaje de los conflictos implica recurrir a su mismo punto de partida, por lo cual es necesario determinar sus factores: la subjetividad de la percepción, teniendo en cuenta que las personas captan de

forma diferente un mismo objetivo; las fallas de la comunicación, dado que las ambigüedades semánticas tergiversan los mensajes; la desproporción entre las necesidades y los satisfactores, porque la indebida distribución de recursos naturales y económicos generan rencor entre los integrantes de una sociedad; La información incompleta, cuando quienes opinan frente a un tema sólo conocen una parte de los hechos; la interdependencia, teniendo en cuenta que la sobreprotección y la dependencia son fuente de dificultades. las presiones que causan frustración, ya que esta se presenta cuando los compromisos adquiridos no permiten dar cumplimiento a todo, generando un malestar que puede desencadenar un conflicto; las diferencias de carácter; porque las diferentes formas de ser, pensar y actuar conllevan a desacuerdos (p.269).

Ahora bien, para comprender la incidencia de las RS del libro del observador sobre la convivencia escolar, se deben precisar los conflictos y los mecanismos de mediación y conciliación dados a partir del su uso.

### ***Conflictos***

El conflicto, tal y como lo manifiesta Funnes (2000):

Es toda actividad en la que unos hombres contienden con otros por la consecución de unos objetivos. Implica desarmonía, incompatibilidad, pugna entre dos partes interdependientes. Es un proceso relacional en el que se producen interacciones antagónicas. Puede originarse simplemente en la percepción de divergencia de necesidades o intereses, que no se satisfacen simultáneamente o en forma conjunta, debido a incompatibilidades o diferencias en los valores o en la definición de la situación, también por competencia o por escasez de recursos (p. 92)

Así, se puede especificar que en cuanto a los conflictos asociados al libro del observador se destacan las faltas o diferencias referidas a las normas, tales como la puntualidad, la responsabilidad, la obediencia, entre otras. Lo destacable, más allá de las situaciones que puedan generar conflictos, es que estas faltas tienden a asociarse con consecuencias punibles, dadas principalmente por una exaltación emocional de los sujetos, los cuales asumen esta posición debido probablemente a

modelos culturales preconcebidos: la cultura indica que el regaño, la sanción y las retaliaciones son el mecanismo para que una agresión o falta no se repita. Sin embargo, es importante considerar que estas consecuencias no son absolutas y que existe un margen de situaciones que no puede ser captado por los registros del observador, y corresponde a esas situaciones que son mediadas por el dialogo o que simplemente se omiten o escapan de la intervención de otros sujetos.

De otra parte, se pudo evidenciar que el uso del observador, si bien contribuye con la regulación de la cantidad de conflictos pues permite controlar ciertas conductas, escasamente aporta al aprendizaje de prácticas y mecanismos de mediación, por ende, poco estimula la convivencia. Por lo contrario, genera otro tipo de conflictos principalmente entre docentes y estudiantes. Probablemente, enseña que la forma de evitar un conflicto es solo a través de la amenaza, el castigo o la sanción y la vigilancia. En este sentido, Caballero (2010) menciona que, los conflictos son signo de diversidad; pues cada persona tiene sus propias opiniones, vivencias, emociones, que no siempre se corresponden con las de los demás, y es la forma de enfrentarse a él la que va a determinar su transformación (p. 155) así, lo importante no es controlar la cantidad de faltas sino aprender a gestionarlas hacia la autorregulación de los sujetos.

### ***Mediación y conciliación.***

El objetivo de la convivencia es establecer relaciones no discriminatorias, basadas en el respeto y la tolerancia (...) Se trata de superar la actitud pasiva de aceptación de la diferencia y conseguir la comprensión del otro (Nikleva, 2012). Para que esto se dé, es preciso que los sujetos desarrollen habilidades que les permitan gestionar de forma adecuada sus diferencias. Así también:

El hecho que los conflictos se consideren un problema que es mejor ignorar o como un fenómeno natural que surge entre seres diversos influirá sobre la convivencia. Esto impactará sobre la calidad de la convivencia y en los mensajes que reciben los estudiantes respecto a la aceptación de la diversidad y de las

diferencias, las maneras de resolverlas y las habilidades que se deben desarrollar para ello. (Banz, 2008, p.5)

Considerando lo anteriormente expuesto, y retomando la idea principal de este apartado, los mecanismos que de mediación y conciliación que pudieron ser evidenciados a partir del presente estudio señalan que tanto la conciliación como la mediación se dan cuando se determina una levedad en las faltas o cuando no existe una implicación emocional directa. Sin embargo, cuando la falta deja de ser leve y se considera grave, o cuando existe una implicación emocional, la tendencia es pasar a la sanción.

Sintetizando las ideas anteriores, se puede puntualizar que las representaciones sociales del libro del observador inciden de forma negativa cuando se considera que las conductas deben ser valoradas categóricamente como buenas o malas y descalificar a los sujetos por aquellas conductas estereotipadas como malas, además esta situación se agrava cuando dentro del manejo del observador no hay una continuidad en el manejo de los procesos sino que solamente se acumulan registros sin un seguimiento particular mediado por el acompañamiento y la orientación sobre el manejo de las diferencias. A este respecto Cortina (1996) refiere que:

La educación del hombre y del ciudadano ha de tener en cuenta por tanto la dimensión comunitaria de las personas, su proyecto personal y también su capacidad de universalización, que debe ser dialógicamente ejercida, habida cuenta de que muestra saberse responsable de la realidad, sobre todo de la realidad social, aquel que tiene la capacidad de tomar a cualquier otra persona como un fin, y no simplemente como un medio, como un interlocutor con quien construir el mejor mundo posible. (citado por Contreras, 2014, p. 12)

Así, la relación de las representaciones del observador, desde la perspectiva de docentes y estudiantes, con la convivencia podría explicarse desde las relaciones poder y los estereotipos, que inciden el hecho de que los docentes generen una dinámica de premio – castigo, en donde se destaca

al bueno y se sanciona al malo; y por otro lado, los estudiantes no cometan faltas por miedo mas no por convicción, sean llamados al orden para evitar la sanción mas no por que reconozcan que los deberes y derechos deben ser aplicados en doble vía, es decir que los sujetos se comportan de acuerdo con unas normas colectivas por miedo a la sanción mas no porque comprenda su importancia. Lo que señala una necesidad imperativa para la escuela: transcender del discurso a la práctica y apropiarse de nuevos mecanismos para el manejo de los conflictos en los que se involucre una transformación del modelo premio – castigo, falta sanción y se adquieran habilidades para la gestión de los conflictos desde la mediación y la conciliación.

## CONCLUSIONES

Las representaciones sociales del libro del observador desde la perspectiva de docentes y estudiantes en la Institución educativa Álvaro González Santana de la ciudad de Sogamoso, están determinadas por un núcleo figurativo en el cual se considera al observador como mecanismo de control, y cuyos elementos periféricos representativos corresponderían a los estereotipos y atributos jerárquicos atribuidos a los roles docente y estudiante.

Para los docentes y estudiantes el libro del observador es una herramienta imprescindible en la labor educativa, pues contiene una información que da cuenta de la historia de los estudiantes. Sin embargo, existe una falta de información teórica e institucional que oriente su manejo, por lo cual se asocia en la práctica al rol del docente como evaluador y al del estudiante como sujeto evaluado, consolidando una construcción subjetiva de la información, cuya validez está dada por la práctica y las tradiciones.

Las RS del libro del observador actúan sobre los comportamientos de los sujetos, principalmente cuando refuerzan los roles y los estereotipos. Dicho de otra forma, el observador es una herramienta de control y seguimiento con la cual se fortalece la dinámica de roles y propósitos aceptados culturalmente para el entorno escolar. En términos simples: el docente dirige hacia unos propósitos y conductas previamente establecidos y el estudiante obedece para justarse a lo que de él se espera.

Además, se pudo evidenciar que, dentro de la cultura escolar, las conductas de los sujetos están orientadas con base en los estereotipos de maestros y estudiantes, a los cuales se atribuyen características específicas que tienden a ser reforzados en la práctica, lo que determina que se mantengan dinámicas de poder, autoridad y sumisión.

En cuanto a la convivencia, el uso del observador, contribuye con la regulación de la cantidad de conflictos, pero limita el aprendizaje de prácticas y mecanismos de mediación, puesto que con su uso

se interpreta que la forma de evitar un conflicto es solo a través de la amenaza, el castigo o la sanción y la vigilancia, es decir que los sujetos se comportan de acuerdo con unas normas colectivas por miedo a la sanción mas no porque comprendan la importancia de la autorregulación y el cumplimiento de las normas dentro de la dinámica de las sociedades.

Considerando, la complejidad de relaciones y elementos que intervienen y se desarrollan en torno al libro del observador, su aporte dentro del proceso educativo tiene una amplia estela de posibilidades si se trabaja sobre su resignificación, abordando tres componentes principales: la información que sobre él se tiene, la información sobre la mediación y el manejo de conflictos, y la interacción en la construcción de los registros que disminuyan la parcialización del relato. Además, es importante plantear una reflexión profunda sobre las limitaciones que generan los estereotipos, puesto que estamos en una sociedad diversa y en constante transformación en la cual más que detener la diferencia, hay que conocerla y aprovecharla para aprender en comunidad.

El estudio de las representaciones sociales en la escuela aporta de forma significativa no solo al conocimiento de los objetos sociales sino las dinámicas que se dan entre sujetos, de su estudio subyacen componentes que no siempre son evidentes y abre la posibilidad al estudio de nuevas realidades.

Desde la perspectiva metodológica, para el estudio de las representaciones sociales del libro del observador, se encontró que son escasos los estudios al respecto, lo cual destaca la importancia de este tipo de investigaciones; más aún si se considera que elementos como el libro del observador, entre tantos otros de uso cotidiano en la práctica escolar, determinan realidades dentro del proceso educativo y que a través de ellos se pueden conocer otras realidades de la escuela más allá de los contenidos académicos.

Una de las limitantes del estudio, estuvo determinada por el tipo de diseño del observador, el cual al ser digital y plasmar únicamente el concepto emitido por el docente, impidió comprender

desea una perspectiva más amplia los registros de las situaciones las opiniones y proceder de los estudiantes, los cuales solo pudieron ser analizado a partir de su discurso en los grupos de discusión.

No obstante, y continuando con los alcances metodológicos, la triangulación de las técnicas de recolección de datos permitió una mayor amplitud en las perspectivas de análisis de las representaciones permitiendo de forma más detallada establecer diferencias y similitudes entre los discursos, comprender desde las expresiones orales y escritas, grupales e individuales como se da la dinámica de las representaciones.

El desarrollo de estudios sobre las representaciones sociales en el ámbito educativo, contribuye con la construcción de panoramas más amplios sobre los imaginarios colectivos que determinan el proceder de los sujetos y a partir de ello transformar aquellas realidades que no contribuyen con un mejor panorama educativo.

Además, el presente estudio ha permitido comprender la importancia que tiene, tanto para docentes como para estudiantes, la enseñanza de procesos de mediación de conflictos desde la práctica, esta aseveración se hace posible considerando que cuando se tuvo la oportunidad de socializar los resultados de la investigación en ponencias institucionales se pudo evidenciar como este tipo de investigaciones dan cuenta del escaso conocimiento en torno al uso del libro observador y la escasa formación en procesos de convivencia, en este sentido, este tipo de investigaciones son una base de orientación sobre el posterior uso y manejo que se le puede dar al observador del estudiante.

Por otro lado, en cuanto a la incidencia de las representaciones sociales del libro del observador sobre la convivencia escolar se ve reflejada en las relaciones de poder que se establecen desde el uso de este instrumento y la construcción de estereotipos, en este sentido, el observador legitima este tipo de estereotipos, lo cual conlleva a un aumento en el número de conflictos entre docentes y estudiantes por cuanto que se está enseñando a excluir mas no a convivir, es así que

desde la comprensión de las representaciones, su dinámica y dimensiones se puede comprender que para fomentar la convivencia se hace necesario replantear los estereotipos construidos por docentes y estudiantes y construir estrategias que reorienten los procesos de construcción de las dimensiones previamente mencionadas. En este sentido, se evidencia que es a partir de este tipo de diagnósticos como se pueden construir procesos para el uso adecuado del libro del observador y enseñar desde la práctica los mecanismos de mediación y manejo de conflictos dentro de aula.

Así mismo, este trabajo constituye una aproximación a la comprensión del uso del libro del observador y sus potenciales usos, si bien parece ser un trabajo netamente informativo, su información ha sido útil a nivel institucional para replantear su uso y ha motivado a otras instituciones a verificar el tipo de uso que se está dando la mismo, esta socialización se ha dado desde la academia en ponencias y dese las instituciones desde la socialización de proyectos pedagógicos institucionales. Así mismo, con este trabajo se evidencia la necesidad de ampliar este tipo de investigaciones a otras instituciones con el fin de cotejar como se está llevando a cabo el manejo del libro del observador y qué tipo de imaginarios están ligados a su uso.

## RECOMENDACIONES

El proceso de búsqueda y análisis de datos permitió dar cuenta de que existe una visión positiva sobre lo que el observador puede aportar al proceso educativo, pues los aspectos negativos de las representaciones, no están asociadas a la relevancia del objeto, sino a los mecanismos de uso. Por lo tanto, es importante que se oriente hacia propósitos más pedagógicos, desde una perspectiva de tolerancia y respeto.

Se considera importante, además, que se lleve a cabo un proceso formativo con los maestros, para que el libro observador no continúe siendo una herramienta de control y sanción, sino que se transforme en un mecanismo de seguimiento, acompañamiento que contribuya con el mejoramiento de los sujetos, pero no ligado a estereotipos dados, sino que reconozca la diversidad y las capacidades de cada uno.

También adquiere relevancia la formación de maestros en los procesos de convivencia, que trasciendan los aportes netamente teóricos y se logre llegar a lo práctico, reconociendo que el primero que debe aprender a mediar y conciliar es el maestro, pues es él quien lleva sobre sí la responsabilidad de orientar a sus estudiantes sobre nuevos mecanismos para interactuar con otros, desligando la idea de convivencia a la ausencia de conflictos y a la armonía como constante.

Es necesario llevar a cabo un mayor número de investigaciones con respecto a los usos del libro del observador, pues es una herramienta propia del que hacer educativo a través de la cual se pueden conocer muchos aspectos, de los docentes estudiantes y la escuela misma, puesto que, el número de estudios y la cantidad de información disponible es bastante escasa.

## REFERENCIAS

- Abric, J.-C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. México D.F.: Ediciones Coyoacan S.A.
- Aignerren, M. (2002). La técnica de recolección de información mediante grupos focales. *La sociología en sus escenarios*, 1-32.
- Alarcon, M. A. (2015). Patrones valorativos de actitud en anotaciones en el libro de clases: juicios, afectos y apreciaciones de los docentes en un contexto educativo. *Lit. Linguist.*(31), 269-294. Obtenido de [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0716-58112015000100014&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0716-58112015000100014&script=sci_arttext)
- Alfonso, J. A., & García Pérez, F. (2014). Convivencia y disciplina en el espacio escolar: discursos y realidades. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 1-20.
- Amador, J. (2013). Herramientas cualitativas de investigación. En *Herramientas cualitativas de investigación*. Bogotá: Universidad Distrital y grupo de investigación Moralia.
- Araya, S. (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. San José de Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Aristegui, R., Bazán, D., López, R., Leiva, J., Muñoz, B., & Ruz, J. (2005). Hacia la pedagogía de la convivencia. *Psikhe*, 137-150.
- Avendaño, C., Krause, M., & Winkler, M. I. (1993). Representaciones sociales y teorías subjetivas: relevancia teórica y aplicaciones empíricas. *psykhe*, 107-114.
- Banchs, M. (1982). Efectos del contacto con la cultura francesa sobre la representación social del venezolano. *interamerican journal of psychology*, 111-120.
- Banchs, M. (1986). Concepto de representaciones sociales. Análisis comparativo. *Revista costarricense de psicología*, 27-40.

- Banchs, M. (1986). Concepto de representaciones sociales: análisis comparativo. *Revista costarricense de psicología*, 27-40.
- Batallán, G. (2003). El poder y la autoridad en la escuela. *Revista Mexicana de investigación educativa*, 679-704.
- Bergamini, A. R., & Robertazzi, A. M. (2007). Las representaciones sociales de los alumnos del polimodal acerca de la autoridad de los docentes y directivos. *Voces de la educación superior*(3), 1-10. Obtenido de <http://servicios.abc.gov.ar/lainstitucion/revistacomponents/revista/archivos/voces/numero03/ArchivosParaImprimir/a10.pdf>
- Botero, M. O. (2004). *Representaciones sociales de masculinidad en estudiantes hombres de la universidad Católica Popular de Risaralda*. Manizales: Universidad de Manizales.
- ca. (s.f.).
- Caballero, M. J. (2010). Convivencia escolar. Un estudio sobre buenas prácticas. *Revista paz y conflictos*, 154 - 169.
- Canales, M. (2006). *Metodologías de investigación social*. Santiago de Chile: LOM.
- Cano, Y. A., Rendón, C., & Restrepo, N. (2015). El observador como dispositivo. "Representación de una cultura escolar". Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Educación. Obtenido de <http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/handle/123456789/2077>
- Castro, P., & Retuert Roe, G. (2017). Teorías subjetivas de profesores acerca de su rol en la construcción de la convivencia escolar. *Revista Latinoamericana Polis*, 321-345.
- Concha, P. C. (2009). Teoría de conflictos de Johan Galtung. *Revista paz y conflictos*, 60-81.
- Contreras, M. (2014). *Formación para la convivencia. Sistema Nacional de convivencia escolar*. Bogotá: SEM.

- Cuevas, Y. (2016). Recomendaciones para el estudio de representaciones sociales en investigación educativa. *Cultura y representaciones sociales*, 109-140.
- Díaz-Aguado, M. J. (2006). *Convivencia escolar y prevención de la violencia*. Madrid: Centro nacional de educación y comunidad educativa.
- Feregrino, A. C., & Caro Luján, N. (2016). Determinantes de la violencia entre pares en escuelas. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 1-30.
- Fuentes, M. d., Guazquez, J. J., Fernández Baena, R., & Molero, M. (2011). Análisis de las publicaciones sobre convivencia escolar en una muestra de revista de educación en la última década. *Aula abierta*, 81-90.
- Funnes, S. (2000). Resolución de conflictos en la escuela: una herramienta para la cultura de la paz y la convivencia. *Contextos educativos*, 91-106.
- Gadamer, H.-G. (1993). *Verdad y método*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Galán, V. E. (2016). *Convivencia escolar. Educación para la paz y desarrollo moral*. Bogotá: Aula de Humanidades.
- García, V. H. (2000). La transformación de los conflictos por medios pacíficos. *Cuadernos de estrategia*, 125-159.
- Gialdino, I. V., Ameigeiras, A., & Chernobilsky, L. (2009). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa S.A.
- Gonzalez, M., & Fuentes, E. (2011). El Practicum en el aprendizaje de la profesión docente. *Revista de educación*, 47-70.
- IEPAGS. (2011). *PEI: Institución educativa Politécnico Álvaro González Santana*. Sogamoso.
- Jodelet, D. (1984). *La representación social: fenómenos, conceptos y teoría*. Barcelona-Buenos Aires-México: Paidós.

- Knapp, E., Suárez, M., & Mesa, M. (2003). Aspectos teóricos y epistemológicos de la categoría representación social. *Revista cubana de Psicología*, 23-34.
- Larrosa, J. (1995). *Escuela, poder y subjetivación*. Madrid: La Piqueta.
- Mazzara, B. (1999). *Estereotipos y prejuicios*. Madrid: Acento editorial.
- Mella, O. (2000). *Grupor focale: técnica de investigación cualitativa*. Santiago de Chile: CIDE.
- Mesa-Melo, C. L., Carvajal Castillo, C., Soto Godoy, M., & Urrea Roa, P. (2013). Factores asociados a la convivencia escolar en adolescentes. *Educación y educadores*, 383-410.
- Ministerio de Educación Nacional. (2013). *Guías pedagógicas para la convivencia escolar*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- Mireles Vargas, O. (2011). Representaciones sociales: debates y atributos para el estudio de la educación. *Revista Electrónica Sinéctica*, 1-11. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/998/99815920003.pdf>
- Mockus, A. (2002). Convivencia como armonización de ley, moral y cultura. *Perspectivas*, 19-37.
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*, 1-25.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul S.A.
- Nikleva, D. (2012). Educación para la convivencia intercultural. *ARBOR Ciencia, pensamiento y cultura.*, 991 - 999.
- Pajarito Santana, M. C. (2015). *Las representaciones sociales de la autoridad y autoritarismo en el contexto escolar*. Bogotá. Obtenido de <http://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/2212/1/PajaritoSantanaMariaClaudia2015.pdf>

- Pineda-Alfonso, J. A., & García-Pérez, F. (2016). Conflicto y convivencia: profesores y alumnos en el proceso de enseñanza en un aula de secundaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 1073-1091.
- Piñero, S. (2008). La teoría de las representaciones sociales y la perspectiva de Pierre Bourdieu: Una articulación. *Revista de investigación educativa*, 1-19.
- Rovira, J. P. (2010). Conflictos escolares: una oportunidad. *Cuadernos de pedagogía*, 58-65.
- Ruiz, A. (2004). Texto, testimonio y metatexto: el análisis de contenido en la investigación en educación. En A. R. Silva, *La práctica investigativa en ciencias sociales*. Bogotá: UPN, Universidad Pedagógica Nacional.
- Sánchez, J. (2015). Adela Cortina: el reto de la ética cordial. *BROCAR*, 397 - 422.
- Villarroel, G. (2007). Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad. *Fermentum. Revista Venezolana de sociología y antropología*, 434-454.
- Zaitegi, N. (2010). Educación en y para la convivencia positiva en España. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 93-132.

## ANEXOS

**Anexo 1.** Guía de entrevista semiestructurada

Nombre: \_\_\_\_\_ fecha: \_\_\_\_\_

EJES DE ANÁLISIS	PREGUNTAS
Condiciones de producción	1. ¿Cuál es su lugar de residencia? 2. ¿cuál es su formación académica? 3. ¿qué lo llevó a decidirse por esta profesión? 4. ¿Cuántos años de experiencia tiene en su puesto actual? 5. ¿está vinculado a algún tipo de organización cultural, política o sindical? 6. ¿Cómo definiría a los estudiantes a su cargo?
Campo de información	7. ¿puede usted definir el libro del observador y qué funciones y propósitos cumple? 8. ¿Cómo conoció el libro del observador? (conversaciones cotidianas, medios de comunicación, lecturas) 9. ¿ha tenido oportunidad de consultar materiales con respecto al libro del observador? (lecturas, resoluciones, decretos, materiales pedagógicos) 10. ¿Puede mencionar los aspectos que le resultan relevantes del libro del observador? 11. ¿Qué información posee sobre la convivencia y el manejo de conflictos?
Campo de representación	12. ¿qué imagen viene a su mente cuando le mencionan el libro del observador del alumno? 13. ¿Qué representa para usted el libro del observador? 14. ¿Con qué palabra asociaría el libro del observador? 15. ¿Qué tan relevante considera usted el uso del libro del observador en el proceso educativo de un estudiante? ¿por qué? 16. ¿Qué imágenes vienen a su mente cuando se mencionan las palabras: observador, cultura, conflicto, leyes, ética, mediación, convivencia, autoridad? 17. ¿Que representa para usted la convivencia dentro del ámbito escolar? 18. ¿Qué aspectos considera usted que son indicadores de una sana convivencia?

Campo de actitud	<p>19. ¿Con que frecuencia realiza registros en el libro?</p> <p>20. ¿En qué tipo de situaciones realiza registros?</p> <p>21. ¿Como es la interacción con los estudiantes luego del registro?</p> <p>22. ¿qué expectativas le generan los registros hechos con respecto a los comportamientos de los estudiantes?</p> <p>23. Si estuviera en su criterio establecer el nivel de relevancia ¿Qué relevancia le atribuiría usted al libro del observador?</p> <p>24. ¿qué valor tiene para usted el uso del libro del observador?</p> <p>25. ¿Cuáles son los aspectos positivos del libro del observador?</p> <p>26. ¿Cuáles son los aspectos negativos?</p> <p>27. ¿puede señalar las razones que lo llevan a emitir dicha valoración?</p> <p>28. ¿cómo es su relación con los estudiantes?</p>
------------------	---

Adaptado de cuevas (2016). Recomendaciones para el estudio de representaciones sociales en investigación educativa. Cultura y representaciones sociales. Año 11, núm. 21. Pags.109-140.

## Anexo 2. Matriz de análisis

Información textual	Estructura significativa	Inferencia preliminar	Códigos abiertos

- **Información textual:** conjunto de fragmentos del discurso o de la narrativa.
- **Estructura significativa:** oraciones, proposiciones (sujeto + conector + predicado) que dan cuenta de lo que dice el fragmento seleccionado.
- **Inferencia preliminar:** interpretación del discurso en relación con los propósitos, el significado, la incidencia del discurso o la narración en el destinatario, si es que lo hubiere. percepciones, creencias, conocimientos, representaciones e imaginarios.
- **Códigos abiertos:** Palabras claves que, de manera abierta, surgen de las tres columnas anteriores. Se trata de palabras que, por su carácter semántico, representan las ideas y significados recurrentes en cada una de las tres columnas.

Matriz de categorización:

Códigos abiertos	Códigos selectivos (agrupación por afinidad semántica y pragmática)	Campo semántico emergente (categorías)

**Códigos abiertos:** códigos abiertos de la matriz de análisis.

**Códigos selectivos:** Subgrupos de códigos con afinidades semánticas, semiológicas o pragmáticas que develan ciertas recurrencias o tendencias de lo registrado.

**Campo semántico emergente:** Campos semánticos de las categorías inductivas del fenómeno social en cuestión, en este caso el sostenimiento y/o la modificación de la creencia.

Matriz de interpretación:

Categoría emergente	Información textual ilustrativa	Información teórica y/o conceptual	Interpretación

La categoría emergente, como ya se explicó, procede de la última columna de la matriz de sistematización, la cual develará el campo semántico del fenómeno. La información textual ilustrativa refiere a expresiones textuales que ilustren o ejemplifiquen de manera explícita la categoría emergente a través de expresiones o descripciones de situaciones y prácticas. Por último, la interpretación es una columna que busca integrar la información de las columnas anteriores con el fin de producir el texto con miras a la escritura del informe.

Adaptado de Amador (2013). Herramientas cualitativas de investigación. Bogotá: Universidad Distrital y Grupo de Investigación Moralia

### Anexo 3. Guía de grupo de discusión con docentes

Fecha: \_\_\_\_\_

<p><b>Objetivos o propósitos:</b>          Describir las representaciones sociales del libro del observador con base en las categorías de análisis.          Identificar los factores que legitiman las representaciones sociales del libro del observador con base en las categorías de análisis</p>	
<p><b>Participantes:</b></p>	
1.	
2.	
3.	
4.	
5.	
6.	
<p><b>Preguntas estímulo:</b></p>	
<b>CATEGORÍAS TEÓRICAS</b>	<b>PREGUNTAS</b>
Actitud	1. ¿Cuáles eventos significativos asocian al uso del libro del observador en su práctica docente?
	2. ¿Qué situaciones motivan el uso del observador? ¿cómo se incorpora el uso? ¿cuál es su finalidad?
	3. ¿Ustedes dirían que todos los docentes utilizan el observador? ¿por qué?
	4. Si tuvieran que pensar en una palabra para describir el libro del observador ¿qué palabra utilizarían? ¿por qué?
	5. ¿Cuáles son los principales efectos actitudinales que generan los registros efectuados en el libro del observador? ¿en qué se observan diferencias? por ejemplo
Información	6. ¿Cómo aprendieron sobre el uso del observador? ¿recibieron algún tipo de orientación? ¿cuál? ¿quién les dio dichas orientaciones?
	7. ¿Conocen cuáles son los reglamentos con respecto al uso del observador? ¿creen que existe algún tipo de reglamentación? ¿cuál?
	8. ¿Han leído algún tipo de documento que reglamente u oriente los usos del observador?
Campo de representación	9. Si yo les digo libro del observador ¿qué es lo primero que les viene a la mente?
	10. ¿a qué les remite el conceto de libro del observador? ¿Por qué? ¿algo más?
	11. ¿Qué beneficios aporta el uso del observador al proceso educativo? ¿cuáles? ¿por qué?
	12. ¿Qué consideran que aporta o debería aportar el uso del observador a la práctica educativa?
	13. ¿En qué medida consideran que se promueve o educa la convivencia a partir del uso del libro del observador?
	14. ¿a qué tipo de estrategias recurren para promover la convivencia que motiva el uso de este tipo de estrategias?
<p><b>Preguntas estímulo:</b></p>	

CATEGORÍAS TEÓRICAS	PREGUNTAS
Objetivación	1. ¿Cuáles son los principales usos que se le da al libro del observador?
	2. ¿En qué situaciones hacen uso del observador? ¿Por qué? ¿Qué situaciones no ameritan el uso del libro del observador? ¿Por qué?
	3. ¿Cuáles limitaciones encuentran en el uso que se le da al observador en cuanto a sus propósitos y formas de manejo?
	4. ¿cuáles son los conflictos más comunes que se registran o que generan registros en el observador? ¿por qué?
Anclaje	5. ¿cuál es la función del libro del observador en el proceso educativo? ¿Por qué?
	6. ¿Qué propósitos tiene el uso del observador en su práctica docente?
	7. ¿Qué propósitos tiene el observador a nivel institucional?
	8. ¿Cuál es la ventaja de la existencia de esta herramienta?
	9. ¿Existe algún mecanismo institucional que permita una retroalimentación o seguimiento del uso de los registros del observador? ¿considera que debería existir? ¿por qué?
	10. En cuanto a los procesos de convivencia ¿se observan diferencias cuando se emplea el observador? ¿cuáles cambios? ¿qué les parecen estos cambios? ¿por qué?

Observaciones: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

#### Anexo 4. Guía de grupo de discusión con estudiantes

Fecha: \_\_\_\_\_

<p><b>Objetivos o propósitos:</b>          Describir las representaciones sociales del libro del observador con base en las categorías de análisis.          Identificar los factores que legitiman las representaciones sociales del libro del observador con base en las categorías de análisis</p>	
<p><b>Participantes:</b></p>	
1.	
2.	
3.	
4.	
5.	
6.	
<p><b>Preguntas estímulo:</b></p>	
<b>CATEGORÍAS TEÓRICAS</b>	<b>PREGUNTAS</b>
Actitud	1. ¿Cuáles eventos significativos asocian al uso del libro del observador?
	2. ¿Qué situaciones motivan el uso del observador? ¿cómo se incorpora el uso? ¿cuál es su finalidad?
	3. ¿Ustedes dirían que todos los docentes utilizan el observador? ¿por qué?
	4. Si tuvieran que pensar en una palabra para describir el libro del observador ¿qué palabra utilizarían? ¿por qué?
	5. ¿Cuáles son los principales efectos actitudinales que generan los registros efectuados en el libro del observador? ¿en qué se observan diferencias? por ejemplo
	6. ¿Cuál es mi reacción cuando me mencionan el libro del observador?
Información	7. ¿Qué es el libro del observador?
	8. ¿Conocen cuáles son los reglamentos con respecto al uso del observador? ¿creen que existe algún tipo de reglamentación? ¿cuál?
	9. ¿Para qué sirve el libro del observador?
Campo de representación	10. Si yo les digo libro del observador ¿qué es lo primero que les viene a la mente? ¿Por qué? ¿algo más?
	11. ¿consideran que las anotaciones son justas? ¿por qué?
	12. ¿Qué beneficios aporta el uso del observador a su proceso educativo? ¿cuáles? ¿por qué?
	13. ¿Qué consideran que aporta o debería aportar el uso del observador a su experiencia educativa?
	14. ¿En qué medida consideran que se promueve o educa la convivencia a partir del uso del libro del observador?
	15. ¿a qué tipo de estrategias recurren para promover la convivencia?
<p><b>Preguntas estímulo:</b></p>	
<b>CATEGORÍAS TEÓRICAS</b>	<b>PREGUNTAS</b>
Objetivación	1. ¿Cuáles son los principales usos que se le da al libro del observador?

	2. ¿En qué situaciones hacen uso del observador? ¿Por qué? ¿en qué situaciones el profesor no usa el libro del observador? ¿Por qué?
	3. ¿Por qué existe el observador en el colegio? ¿qué ocurriría si no existiera?
	4. ¿cuáles son los conflictos más comunes que se registran o que generan registros en el observador? ¿por qué?
Anclaje	5. ¿Cómo reacciono frente a una anotación? ¿Por qué?
	6. ¿por qué hacen anotaciones los profesores?
	7. ¿Con qué tipo de situaciones puedo asociar el libro del observador? ¿por qué? ¿alguna otra?
	8. ¿los profesores realizan alguna retroalimentación o seguimiento del uso de los registros del observador? ¿considera que debería existir? ¿por qué?
	9. En cuanto a los procesos de convivencia ¿se observan diferencias cuando se emplea el observador? ¿cuáles cambios? ¿qué les parecen estos cambios? ¿por qué?

Observaciones: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

## Anexo 5. Guía de palabras asociativas

**Nombre:** \_\_\_\_\_ **Edad:** \_\_\_\_\_

El propósito del siguiente instrumento es obtener información acerca de las percepciones sobre el libro del observador y la convivencia escolar. Los resultados tienen propósitos netamente investigativos y son confidenciales.

En el caso de las frases inductoras lo que buscamos es la *generación de ideas para crear algo o para resolver un problema*. Escriba las 4 palabras que se le ocurran a partir de los siguientes términos inductores. No hay respuestas buenas o malas:

1. Convivencia: \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

2. Valores: \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

3. Leyes: \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

4. Cultura: \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

5. Conflictos: \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

6. Violencia: \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

7. Dignidad: \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

8. Respeto: \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

9. Diferencias: \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

10. Autoridad: \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

11. Disciplina: \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

12. Observador: \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

13. Castigo: \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

15. Profesor: \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

16. Padres de familia: \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

17. Coordinador: \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

18. Felicitación: \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

19. Inteligencia: \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

20. Justicia: \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_